



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales



“**Masculinidades:** distintas formas de aflorar, sentir y vivir como Hombres Homosexuales”

Memoria para optar al título de Psicólogo.

Escobar Garrido Mauricio Alejandro

Académico Guía Rosales Astudillo Emmanuel Marcelo

Chillán 2018

¿Qué es la masculinidad?

*La masculinidad no es nada más que un disfraz,
para esconder la propia fragilidad y sobrevivir ante un mundo
construido y dominado por hombres.*

A todas aquellas personas que en algún momento de sus vidas se han sentido oprimidas, a mis queridos colaboradores ya que sin ellos esta investigación no hubiera sido posible, a mi queridísima profesora Soledad Martínez por ser fuente de admiración, inspiración y conocimiento, a mi queridísimo profesor Emmanuel Rosales por su constante guía y apoyo, a mi amada madre Elena y a mi queridísimo padre José, a mis queridas hermanas y hermanos por darme la bendición de ser tío, a mis queridísimas amigas, compañeras por su solidaridad, ánimo, aliento y constante apoyo, a mi queridísima amiga Javiera por abrirme las puertas de su casa y ofrecerme desinteresadamente su amistad y a mí mismo por dudar, por llorar, por ser frágil, sensible e inseguro, pero por poder ayudar a dar cuenta con esta investigación del universo infinito que escondemos las personas.

INDICE

I. INTRODUCCIÓN	6
II. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA	10
II.1. Planteamiento del Problema.....	10
II.2. Justificación.....	14
II.3. Preguntas de investigación.....	16
Pregunta General.....	16
II.4. Objetivos de investigación.....	16
Objetivo general.....	16
III. MARCO REFERENCIAL	17
III.1 Antecedentes Teóricos.....	17
Sistema Patriarcal.....	17
Sistema Sexo / Género.....	20
Género.....	22
Sexualidad.....	25
Performatividad.....	27
Identidad sexual / Identidad de género.....	30
Rol de género / Rol de masculinidad.....	32
Masculinidades.....	34
Homosexualidad.....	38
Vivencias.....	41
Significado Personal.....	42
III.2. Antecedentes Empíricos.....	46
III.3. Marco Epistemológico.....	57
Reflexividad.....	59
IV. DISEÑO METODOLOGICO	61
IV.1. Metodología y Diseño.....	61
IV.2. Técnicas de Recolección de información.....	62
IV.3. Instrumentos.....	64
IV.4. Población.....	68
IV.5. Análisis de Datos.....	69
IV.6. Decisiones Metodológicas.....	70
IV.7. Criterios de Calidad.....	71
IV.8.Aspectos Éticos.....	72
V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	75

VI. CONCLUSIONES	149
VII. REFERENCIAS	177
VIII. ANEXOS	185
VIII.1. Anexo.....	186
Pauta de entrevistas en profundidad semiestructuradas.....	186
VIII.2. Anexo.....	188
Malla conceptual de las entrevistas en profundidad.....	188
VIII.3. Anexo.....	196
Consentimiento Informado.....	196

I. INTRODUCCIÓN

A continuación se expondrá la investigación realizado por un estudiante homosexual de la Universidad del Bío-Bío, para optar al grado de Psicólogo, el cual fue guiado por un académico de la misma institución, cuyos planteamientos, justificaciones, preguntas de investigación, antecedentes teórico, epistemológicos, como procedimientos investigativos y conclusiones, se encuentran expuestos a lo largo de esta.

La presente investigación es un estudio de género, que se centra en comprender, visibilizar, caracterizar y describir las masculinidades de un grupo de hombres homosexuales, amparándose en la metodología cualitativa, para dar respuesta a la interrogante principal de ¿Cuál es la construcción que elaboran de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío? El surgimiento de los estudios de género se remonta a cuando Simone De Beauvoir (1949), publica su libro “El segundo sexo”, donde cuestiona y diferencia al sexo del género, además de referir que hombres y mujeres, así como lo masculino y lo femenino son resultados de una construcción social no biológica (Aguilar, 2008), donde incluso lo biológico es una lectura social.

Se desprende entonces que el surgimiento de los estudios sobre los hombres y las masculinidades surge gracias a los movimientos feministas (Núñez, 2016). Son los llamados estudios de las mujeres, los primeros en afrontar y discutir el rol de los hombres, como la construcción que se tiene de éstos, a partir de la lucha por sus propios derechos y a raíz de las desigualdades existentes entre hombres y mujeres a través de una perspectiva de género, donde se busca conseguir la liberación de las mujeres, ante una sociedad opresora y desigual.

Melero (2010) señala que la perspectiva de género permite enfocarse, analizar y comprender todas aquellas características que conforman a los hombres y las mujeres de manera específica, como también sus semejanzas y diferencias. Viveros (2007) señala que las primeras teorías feministas fueron primordialmente defensivas, ya que buscaban cuestionar la apropiación de lo masculino hacia la humanidad, de esta forma las mujeres fueron pioneras en la investigación acerca de los hombres y las masculinidades desde una perspectiva anti sexista, por lo que los estudios de género son un campo multidisciplinario y transdisciplinario, que se centran en las relaciones socioculturales entre mujeres y hombres (González, 2009), ya que analiza la sociedad a partir de estas relaciones de poder

que facilitan la subordinación desde los hombres hacia las mujeres, como también de los hombres hacia otros hombres, permitiendo reconocer, reflexionar y profundizar en la represión y desigualdad existente desde lo hegemónico (Olavarria, 2003), como lo es el papel que juegan los hombres, por sobre las mujeres en el sistema patriarcal, permitiendo direccionar los posibles cambios dentro de la sociedad en la que vivimos, para así poder revertir estas situaciones de asfixiante inequidad.

El uso de la categoría de género por parte de las teóricas feministas tuvo y tiene como objetivo refutar el determinismo biológico que naturaliza la diferencia entre hombres y mujeres, además de las distintas características que se le otorgan a estos, al igual que explicar algunos aspectos del sistema sexo/género que da sentido a esta diferenciación entre las personas a partir de su sexo biológico. Pero a su vez desde una visión contemporánea, se cuestiona el concepto de género por su connotación sociológica y reduccionista, que limitan las posibilidades de explicar las subjetividades humanas que conforman las distintas identidades, tanto femeninas como masculinas (Aguilar, 2008), al igual que otras identidades que escapan a la categoría de género y a la imposición social que dictamina como deben ser y actuar las personas, cuartando su propia libertad.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010), menciona que el género es el sistema que atribuye socialmente identidades, significados, poderes, funciones, role, expectativas y prestigios jerarquizados y excluyentes, referidos al cuerpo, al deseo y a la reproducción a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, no dando cabida a la subjetividades propias de la especie humana, dominando así los cuerpos, las identidades y libertades de las personas. Debido a estas diferencias que emergen de las atribuciones sociales que se hacen a los géneros, surge la necesidad de la utilización de una perspectiva de género, que busca asegurar mediante derechos formales y acciones reales, la igualdad y la libertad de las personas, haciendo posible que hombres y mujeres puedan construir sus identidades y relacionarse según consideren y valoren más adecuados para sus propias vidas.

Los estudios centrados en las masculinidades abordan a los hombres a partir del sistema sexo/género, que se caracteriza por entregar expectativas de comportamiento masculino, predisponiendo a los varones desde su nacimiento a actuar de acuerdo a la definición del sexo y género del discurso hegemónico, limitando sus cuerpos y deseos, como también la entrega desde este sistema las formas legítimas, morales y naturales de existir (Núñez,

2016), tanto para los hombres como para las mujeres, por lo cual se considera la masculinidad hegemónica nociva para que las personas puedan vivir sus vidas en total libertad.

Los estudios de masculinidades han generado variadas reflexiones en torno a la figura de los hombres y sus masculinidades, dentro de las cuales es posible distinguir distintas líneas de trabajo pero que son complementarias entre sí, tales como identidades masculinas, salud sexual y reproductiva, paternidades (Olavarría, 2003), como también otras temáticas importantes de abordar en relación a éstos estudios, pero aun así, existe una marcada tendencia a estudiar las masculinidades desde la heterosexualidad dominante, por lo que queda en evidencia la necesidad de estudiar las masculinidades desde otros planos sexuales. Los estudios de género abordan la dominación que no solo se produce de lo masculino hacia lo femenino, sino que también, desde los hombres hacia otros hombres, como es el caso heterosexualidad/homosexualidad, ya que en una sociedad que valora y asume la heterosexualidad como norma social, la homosexualidad representa una desviación de la masculinidad hegemónica y transgresión a la norma, siendo excluida e invisibilizada (Nascimento, 2014), produciendo malestares significativos en las personas que no cumplen con este mandato social.

Los movimientos de liberación sexual surgen en la década de los 60, queriendo contribuir a la disminución de las diferencias de género, siendo al final de esta década, donde éstos movimientos se abanderizarían con la causa de liberación sexual y luego con la exigencia de sus propios derechos civiles (Aguilera, 2008), cimentando así el camino para alcanzar la tan anhelada libertad sobre los propios cuerpos, sentimientos y vidas. Figari (2010) agrega que éstos movimientos por la diversidad sexual, al igual que otros movimientos como lo son, los movimientos indígenas, de negros, negras y de mujeres por nombrar algunos, tienen como objetivo autoafirmarse y visibilizarse como personas de derecho ante las distintas sociedades, considerando en la agenda política valores de su vida cotidiana, haciendo público lo privado y de esta forma estratégica alzar la voz para alcanzar el reconocimiento y dignidad, sacando a la luz sus propias realidades y necesidades. Se destaca que desde el surgimiento de la organización de estas mal llamadas “minorías sexuales” ya que todas las personas forman parte de la diversidad sexual, se han evidenciado hechos y procesos que van marcando la historia de la humanidad, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de éstos sectores oprimidos por la sociedad, ampliando y mejorando el respeto a los

derechos humanos de las personas, independiente de su orientación sexual (Movimiento de Integración y Liberación Homosexual, 2009), pero que aun así, queda mucho por trabajar y mejor.

Viveros (2007) menciona que en la última década surge desde el feminismo un nuevo debate en torno a la noción de género y sus relación con el sexo y la sexualidad, bajo el nombre de teoría queer, la que se caracteriza por cuestionar a los movimientos feministas y homosexuales anteriores por haberse centrado en la constitución de identidades colectivas, sin cuestionar las categorías de oposición binaria, hombres/mujeres y homosexuales/heterosexuales, ya que lo que promueve esta teoría es superar el género, cambiando las categorías de sexo y sexualidad, a través de una representación “casi teatral”, donde la persona le otorga su propio significado a estas, contribuyendo de esta forma la teoría queer al abordaje de los estudios de las masculinidades desde una perspectiva más flexible y variada de las distintas identidades de género, los deseos y preferencias sexuales (Viveros, 2007), buscando que con estas investigaciones se liberara a las personas de la presión social de ser algo que realmente no se es o no se quiere ser. El horizonte de esta investigación está entonces, en el contribuir al aflorar de las distintas realidades humanas, en el marco de la construcción de las distintas identidades masculinas de hombres homosexuales, ya que se consideran a las masculinidades como un punto importante en el trabajo para conseguir la tan anhelada equidad de género y la libertad de las personas sobre sus cuerpos, de vivir, de ser y sentir, como se desea y quiera ser, independientes de las normas sociales.

II. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

II.1. Planteamiento del Problema.

Jiménez (2003) menciona como idea principal de la perspectiva de género, que no se nace ni como hombres, ni como mujeres, sino que se fundan estas distintas identidades a través de los procesos de socialización y construcción identitaria. Siendo la masculinidad hegemónica conformada según un patrón cultural, considerándola como nociva y represiva tanto para hombres como para mujeres.

En sus inicios, el género es definido en contraposición al sexo, en el marco de una posición binaria sexo/género, aludiendo el género a los aspectos socioculturales atribuidos a hombres y a mujeres, restringiendo al sexo a las características anatómicas y fisiológicas que diferencian al macho de la hembra en la especie humana (Aguilar, 2008). Es por esto que el significado de género es asumido en la sociedad como proveniente de la naturaleza y derivado directamente de los cuerpos, como lo es el sexo, por lo cual éstos imaginarios sociales dan sustento a los referentes simbólicos de lo masculino y femenino, a través de las tipificaciones binarias de hombre/mujer otorgando también significado a otras tipificaciones como nacional/extranjero, civilizado/salvaje, rico/pobre, blanco/negro, mestizo/indígena, de esta manera es como el género del imaginario social contribuye a calificar, construir y reproducir las identidades colectivas, asociándolas con los significados y dinámicas que se tiene de estas construcciones (Serret, 2011).

Según los postulados de Rubin (1996), la vida social es el inicio de la opresión que se genera en contra de las mujeres, las “minorías sexuales”, como también de algunos aspectos de la personalidad humana, ejerciendo esta opresión mediante el sistema sexo/género. Se hace referencia a la forma en que son establecidas las relaciones entre hombres y mujeres bajo este sistema de poder, en el margen de una sociedad, que designa condiciones distintas para mujeres y hombres mediante la asignación de papeles y funciones, que posiciona a unos como seres subordinados y a otros como seres de poder, siendo este sistema el que forja en la sociedad en la que se vive, una relación desigual de poder entre hombres y mujeres (Aguilar, 2008). Este sistema dualista de sexo/género está sustentado por el par binario naturaleza/cultura, ya que relaciona el género con la cultura y el sexo con lo

biológico, estando el sexo biológicamente determinado y el género culturalmente construido (Aguilar, 2008). El significado, los valores, las prácticas, los roles y expectativas que se desprenden del sistema sexo/género avalado por el patriarcado, conforman las nociones de lo masculino y lo femenino, así como el lugar que ocupan hombres y mujeres en la jerarquía social, de esta forma propician relaciones asimétricas entre las personas, por su sexo, género o identidad, ejerciendo socialmente mayor poder unos sobre otros, de esta forma desvaloriza, excluye, violenta e invisibilizada especialmente aquellas personas que manifiestan su deseo sexual, que rompe con la heterosexualidad obligatoria, convirtiéndolas así en objeto de odio, repudio y castigo (Cruz, 2002), es el caso de los hombres homosexuales, en los cuales se centra esta investigación, pero de igual forma se reconoce que existen otras identidades que son igualmente o mayormente rechazadas, oprimidas y precarizadas por ser consideradas como la transgresión misma a lo “normal”, a la lógica, a la naturaleza, al mandato social.

En la construcción de la masculinidad dominante, tiene como requisito indispensable a la heterosexualidad, que representa la garantía de ser considerado un verdadero hombre y por lo tanto, los hombres homosexuales representan una masculinidad subordinada y por ende marginalizada (Cruz, 2002). Desde el punto de vista de la masculinidad hegemónica, la homosexualidad se asimila con la feminidad, anulando así estas formas de ser y sentirse hombres, por ser depósito simbólico de lo que la ideología patriarcal desecha, posicionando la masculinidad hegemónica por sobre otras masculinidades (Connell, 2002) y las feminidades.

El problema de la homofobia ejemplifica y rencarna el predominio del poder masculino así como los arraigados valores heterosexistas en nuestra sociedad, siendo la homosexualidad, al igual que otras identidades consideradas como la transgresión de la visión binaria masculino/femenino y dando cuenta del lugar que ocupa y el rol subordinado que juegan las personas homosexuales y otras identidades en relación a la masculinidad dominante, la que ejerce un mayor poder con relación al resto de la población, no únicamente de los hombres hacia las mujeres, sino dentro de las diversas masculinidades e identidades (Cruz, 2002). Se identifica entonces como causa de la violencia y la discriminación contra personas de la diversidad sexual, un discurso hegemónico, normalista, que es aceptado socialmente, ya que no provoca grandes disonancias en las personas que lo perciben como verdadero, como es el caso del discurso patriarcal (Toro, 2012), siendo una interferencia este tipo de

pensamiento para el goce pleno de los derechos humanos que toda persona debe tener independiente de su condición social, política, religiosa o sexual.

Los crímenes en contra de personas homosexuales, son los que dan cuenta y evidencian valores altamente masculinistas y el androcentrismo, dejando al descubierto la relación de poder existente en las relaciones humanas. La homofobia de igual forma tiene presencia en las políticas, instituciones y organizaciones sociales, siendo claro ejemplo las leyes, que impactan en la subjetividad de las y los individuos, marcando con un sentimiento de inferioridad, vulnerabilidad y culpabilidad la conciencia de las personas que pueden ser interpeladas por la ideología dominante, sometiéndolas a una autoridad superior de control impuesta por la hegemonía de la heterosexualidad (Cruz, 2002). El hecho de que un hombre, que socialmente posee el potencial para acceder al poder y a la masculinidad dominante, se represente socialmente así mismo con una imagen frágil y feminizada, provoca persecuciones, ya que está rompiendo con lo socialmente determinado, como es el comportamiento de los hombres (Toro, 2012). Olavarría (2003) menciona que para muchos hombres la forma predominante de masculinidad, que se ha hegemonizado, resulta ajena y lejana a sus vivencias, por lo que contradice lo que quisieran ser y hacer de sus vidas.

Las identidades son el resultado de la dinámica reflexiva y el cruce de dos miradas, la autopercepción, como la visión propia, y la percepción social, como la visión externa, siendo las identidades unas configuraciones en constante movimiento y como resultado de este proceso de diálogo entre dos miradas, implicando siempre un reposicionamiento y reconfiguración, fruto del proceso discursivo, semiótico, reconociendo que no se nace con una identidad fija, sino que se conforma esa identidad a lo largo de la vida. La identidad de género es una percepción que se elabora a través de las imágenes sociales compartidas, organizándolas por códigos, y que colectivamente se reproducen, sancionan o aceptan, encontrándose también en un proceso de constante transformación en la medida que los propios códigos sociales se van modificando, por lo que deben ser comprendidas como un lugar de encuentro de la autopercepción y la percepción social que una persona o colectividad consigue de sí mismas (Serret, 2011).

Debido a lo anteriormente expuesto, en los últimos años nace la necesidad de estudiar la masculinidad, entendida como una construcción social de significados cambiantes (Connell, 2002) y debido a que el significado que se tiene de esta hoy en día está asociado a los

mandatos impuestos por un discurso hegemónico es necesario ayudar al cambio de su construcción, dando a conocer identidades que contribuyan a recuperar la libertad en lo que se quiere y se busca ser.

En Latinoamérica como en Chile, se vive bajo un patriarcado que está en tímido proceso de retroceso (Aguayo y Sadler, 2011). Este patriarcado opresor genera altos costos para las mujeres y privilegio a los hombres, esto no solo implica ganancias, sino que también implica repercusiones para los hombres (De Keijzer, 2003). Este sistema decreta lo que se espera tanto para hombres como para mujeres, generando así malestar profundo, tensiones y conflictos a quienes difieran con éstos mandatos, limitando la libertad de las personas.

Autores como Olavarría (2003), Téllez y Dolores (2011), señalan que la masculinidad está en crisis, caracterizada por ser un modelo rígido, que entrega patrones fijos de comportamiento para hombres y mujeres, diferenciándolos entre sí, que limita las libertades de la personas, ya que las obliga a calzar y cumplir con los estándares de la masculinidad hegemónica, perpetuando de esta forma la desigualdad, surgiendo en este contexto la necesidad de debatir en torno a los hombres y sus masculinidades, permitiendo así el surgimiento de distintos cuestionamientos, apreciaciones y críticas sobre aspectos de sus vidas.

Asumiendo este desafío, es necesario romper con los mandatos impuestos por el patriarcado y de la configuración tradicionalista que se tiene de lo masculino y lo femenino como categorías sociales, emergiendo de aquí la necesidad de sacar a la luz las distintas formas de ser y sentir de las masculinidades, que afloran y que se ven invisibilizadas y perseguidas por la normalización que existe de la masculinidad hegemónica instaurada en la cultura que se vive de forma explícita e implícita que limita a las personas desde su nacimiento.

II.2. Justificación.

La motivación que impulsa esta investigación, encuentra su justificación en la reflexión y búsqueda de igualdad de condiciones y oportunidades entre hombres y mujeres, con un especial énfasis en las visiones y consideración que existe en el binomio de hombres heterosexuales y hombres homosexuales, como horizonte investigativo. Con respecto a lo anterior el Programa de las Naciones Unidas por el Desarrollo (2010) señala en un sentido amplio que la igualdad significa que las personas humanas son concebidas ante todo por ser sujetos y sujetas de sus propias vidas, por la libertad para decidir cómo vivir y por su capacidad como ciudadanos y ciudadanas ante la sociedad, lo que quiere decir que todos y todas son iguales en derechos y no existe diferencia alguna, natural o creada, que pueda limitar el reconocimiento de éstos. La realización de esta investigación nace bajo la necesidad de reconocer y visibilizar modelos diferentes de masculinidades, diversificándolas, las cuales generalmente son invisibilizadas o excluidas por la exacerbación de la masculinidad hegemónica y heterosexual que limita y restringe las posibilidades, no solo de las mujeres, sino que también las de los hombres. Como principal premisa se reconoce entonces del modelo único existente de masculinidad como nocivo para la integridad y dignidad de las personas, ya que limita sus propias libertades. A través de esta investigación se busca romper con estos esquemas tradicionalistas, hegemónicos y rígidos de masculinidad, que obligan a cumplir mandatos absurdos, que coartan las vidas de las personas sobreponiendo a hombres por encima de las mujeres y hombres por encima de otros hombres.

Concretamente se busca cumplir con este objetivo mediante la comprensión y el reconocimiento de identidades masculinas diferentes a la hegemónica, como lo es el caso de los hombres homosexuales, permitiendo el florecer de nuevas formas de ser, sentirse y configurar las propias identidades e identidades diferentes, haciendo un reconocimiento a la subjetividad que caracteriza esencialmente a la especie humana.

Disciplinariamente se busca aportar a la disminución de estas contradicciones que se generan en las personas por vivir de manera diferente a las impuestas por el dominio de un sistema binario de sexo/género, que ordena cómo deben ser hombres y mujeres mediante el reconocimiento y validación de estas distintas formas de ser personas, incitando a un bienestar psicológico mayor, de quienes por romper con éstos mandatos son concebidas como transgresoras, estigmatizándolas socialmente, además de contribuir a la construcción

de conocimiento a partir de la psicología ampliando la noción y visión que se tiene de la masculinidad y las masculinidades.

Socialmente, se busca contribuir a la lucha contra la discriminación, invisibilización y exclusión, que se genera producto del dominio de un único modelo de masculinidad, permitiendo el surgimiento de las nuevas formas de ser y sentirse hombre, que generan nuevos modelos inacabados y en continua evolución (Téllez y Dolores, 2011), derogando así la masculinidad hegemónica instaurada por el patriarcado mediante la utilización de una perspectiva de género, entregada por feministas que analizan las relaciones e identidades masculinas y femeninas como construcciones sociales, culturales e históricas, situadas en un contexto, antes que como datos naturales (Olavarría, 2003), que se extrapolan a todas las personas por igual. De esta forma se busca reconocer la individualidad propia de cada persona. Y por último, metodológicamente, aportando a la construcción de conocimiento científico en relación a las masculinidades a partir de la metodología cualitativa (Penalva, Alaminos, Francés y Santacreu, 2015), que se centra en sacar a la luz la visión de la realidad social a partir de las propias personas, reconociendo sus propias identidades y subjetividades, características distintivas de la especie humana.

II.3. Preguntas de investigación.

Pregunta General.

¿Cuál es la construcción que elaboran de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?

Preguntas Específicas.

1. ¿Cuál es el significado personal que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?
2. ¿Cuáles son las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?
3. ¿Cómo vivencian sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?
4. ¿Cómo expresan sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?

II.4. Objetivos de investigación.

Objetivo general.

Comprender la construcción que elaboran de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

Objetivos específicos.

1. **Comprender** el significado personal que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.
2. **Visibilizar** las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.
3. **Caracterizar** las vivencias en torno a sus masculinidades de un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.
4. **Describir** las expresiones de masculinidades de un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

III. MARCO REFERENCIAL

III.1 Antecedentes Teóricos.

Sistema Patriarcal.

Con el paso del tiempo, el patriarcado ha sido considerado como universal y hegemónico, opresor de lo femenino y otorgador de poder a lo masculino, conservando así el orden y regulación de la sociedad mediante la hegemonía masculina, la cual se ve auto reforzada por el mismo discurso que transmite dentro de cada sociedad (Butler, 2010), donde se naturaliza y reproduce una posición de poder de los hombres, por encima de las mujeres. Como sistema, limita las posibilidades de las personas doblegando a las mujeres, y a todo aquel que no cumpla con las características de su hegemonía. Se concibe al patriarcado entonces, como un sistema de dominación social y político, que otorga el poder a los hombres por sobre las mujeres, los hijos y las hijas, estableciendo mecanismos de control en sus vidas tanto en lo privado como en lo público (Sastre y Moreno, 2004), sustentado así la diferenciación de género y sexo, al igual que la subordinación de las mujeres por debajo de los hombres y de hombres por sobre otros hombres.

Butler (2010) agrega que el sistema patriarcal crea a los individuos y las individuosas con características masculinas y femeninas a partir de una base totalmente diferenciadora, instaurando políticas que producen y mantienen la oposición de género, jerarquizándolos. A partir de este espacio de poder se conforman tanto hombres como mujeres, siendo visto el patriarcado desde distintos contextos históricos, como el constituidor de la naturalización de las diferencias que existen entre hombres y mujeres en los distintos contextos culturales, obteniendo de estas diferencias su soporte como sistema (Butler, 2010), diferencias que la ideología patriarcal supone entre hombres y mujeres como naturales (Facio y Fries, 2005). Estas diferencias no afectan tan solo a las mujeres, por ubicarlas en un plano inferior, sino que también restringe y limita a los hombres, ya que les entrega características, comportamientos y roles, diferenciando a hombres y mujeres aumentando y perpetuando así este sistema las diferencias de género.

De Barbieri (1996) menciona al patriarcado como un sistema de dominación en las relaciones entre varones y mujeres, empleándose como la causa, de la subordinación de las mujeres por parte de los hombres, en nuestra sociedad y como adjetivo que califica

indiscriminadamente a la sociedad bajo la dominación masculina. Esta subordinación que afecta tanto a mujeres, como identidades menospreciadas por la dominación masculina, es una cuestión de poder, el cual no solo está ubicado en el estado, sino que sería un poder múltiple, posicionado en diferentes espacios sociales, de forma explícita o implícita (De Barbieri, 1993).

En la sociedad patriarcal las relaciones de poder que se desarrollan son de dominación/subordinación entre los géneros de lo masculino sobre lo femenino, dándose esta relación en todos los niveles de la sociedad, como lo son en los ámbitos de la vida privada y de la vida pública, por lo que en esta relación de fuerzas, los hombres desarrollan relaciones de opresión, mientras que las mujeres responden con subordinación, situación que se da a nivel macro y micro, dentro de una sociedad. De igual forma esta subordinación no es solo contra las mujeres sino que también con todo aquel que no cumpla con sus estándares, como el caso de la homosexualidad (Villarreal 2001).

Uno de los poderes que igualmente tiene el patriarcado, es a partir de nombrar y asignar espacios dentro de la sociedad, distribuyendo los espacios públicos para los varones, como espacios de reconocimiento e individualización y los privados a las mujeres, como espacio doméstico de contención, por lo cual este sistema dentro de la sociedad es el que ha generado, mantenido y promovido las diferencias entre ambos sexo, quedando las mujeres en un lugar subordinado al rol masculino (Femenías y Soza, 2009) y la homosexualidad de igual forma excluida.

La ideología patriarcal legitima y normaliza la heterosexualidad como única opción sexual válida, consecuentemente ligada con la ideología de género que asigna los modelos comportamentales a hombres y mujeres repartiéndolos y repartiéndolas en patrones femeninos o masculinos, sustentado en preceptos esencialistas y biologicistas, dando por hecho que todas las personas tiene que ser heterosexuales, contribuyendo a la estigmatización de la homosexualidad, a su sanción y vigilancia (Serrato y Balbuena, 2015). Butler (2002) menciona el heterosexismo como un discurso normativo que modela los cuerpos, refiriéndose al género como performativo y como efecto de un régimen que regula y jerarquiza las diferencias de género de forma coercitiva y actuando reglas sociales, tabúes, prohibiciones y amenazas punitivas a través de la repetición ritualizadas de las normas a las cuales las personas tienen que acatar e incorporar en su construcción identitaria.

Gomes (2008), menciona que el patriarcado como sistema de dominación y censura ocupa una posición en el campo simbólico, por lo que debe ser entendido como estructura inconsciente que direcciona sentimientos y distribuye valores a los sujetos y sujetas pertenecientes al escenario social, entregando un discurso cultural sobre género, encuadrando, restringiendo y limitando las distintas prácticas sociales. Como legado patriarcal en la historia se encuentra la conformación del rol que han desempeñado las mujeres a través de estereotipos fomentados por los medios de comunicación masivos, concepción que se remonta desde los estudios del ser humano en el que los hombres son concebidos como unos seres superiores y las mujeres como inferiores, determinando la jerarquía histórica entre hombres y mujeres y las agudas características culturales entre ellos (Gomes, 2013).

El sistema patriarcal además designa, describe y nombra los roles sexuales que hombres y mujeres debieran poseer, condicionándolos (Vance, 1989), por lo que se desprende como mandato del patriarcado la heterónoma, validación de la heterosexualidad como la única orientación sexual normal, válida y socialmente aceptada, segregando a las que difieran de esta (Serrato y Balbuena, 2015), como es el caso de la subordinación de los homosexuales, quienes son marginados, por su forma de vida que rompe con los mandatos impuestos por el patriarcado y lo esperado para un hombre como lo es la heterosexualidad.

A partir de la subordinación históricas a la que han sido sometidas las mujeres desde el patriarcado, se inicia un proceso de liberación que busca romper con este sistema, transformando sus modelos de inequidad, proceso en el cual son llamados a participar tanto hombres como mujeres por igual, ya que derrotar el patriarcado no significa remplazar la dominación ya existente, por otro tipo de dominación, sino más bien lo que se busca conseguir con la superación del patriarcado, es la liberación tanto de hombres, como de mujeres, que son sometidos y sometidas a su opresión y restricciones, contribuyendo de esta forma a restablecer la armonía de las relaciones sociales que se conforman a lo largo de la vida entre hombres y mujeres, en relaciones de equidad, donde hombres y mujeres compartan los mismos derechos y beneficios, transformando de esta forma la sociedad en la que se vive, emergiendo nuevos y saludables modelos relacionales que sirvan de referencia para el beneficio y bienestar de toda la humanidad (Malero, 2010). Se reconoce de esta forma la importancia de poder contribuir a la destitución de este sistema de dominación como lo es el patriarcado, que es nocivo tanto para hombres como mujeres,

reconociendo la importancia de contribuir a la transformación de los modelos planteados por este sistema, transformándolos a modelos más fluidos que promuevan tanto como el bienestar y el goce pleno de la libertad de las propias personas, no limitándolas a cumplir los parámetros sociales de lo que debiera ser un hombre o una mujer, sino más bien prime lo que cada uno de ellos busca y quiere llegar a ser.

Sistema Sexo / Género.

Butler (2010) señala que el sistema sexo/género tiene como idea central implícita la relación mimética existente entre género y sexo, siendo entendido a partir de este sistema el género como reflejo del sexo biológico o por el contrario, restringido por él, siendo en ambos acaso una interpretación social de los cuerpos y forma de dominación y control social de las personas, a las cuales se les llama desde el nacimiento a cumplir con las imposiciones sociales de lo que debiera ser un hombre o una mujer fundado en la construcción social de lo que es natural a servicio del sistema imperante de dominación. Rubin (1989) se refiere al sistema sexo/género como un conjunto de disposiciones sociales, mediante la cual se convierte la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, al igual que menciona del sexo y la reproducción humana, como un conjunto de disposiciones biológicas las cuales se conforman mediante la intervención social y humana, derribando de esta forma el determinismo biológico con el cual se plantea al sexo, el cual de igual forma que el género son producto de la interpretación social con la cual se restringen y limitan a los distintos cuerpos. El sistema sexo/género asigna a los cuerpos identidades diferenciadas, en base a características genitales, macho o hembra, además de una matriz cultural que establece la coincidencia entre el género, sexo y el placer, para configurar así la identidad de género, legítimas y correctas, con derechos formales, es decir que en la cultura en la cual se está inserto, domina un sistema binario sexo/género, que otorga identidades y características diferenciando a las personas desde el momento de su nacimiento hasta su muerte, definiéndolas como masculino o femenino según sus características corporales, específicamente genitales (Aguilar, 2008), determinado las formas correctas y validadas de ser a su conveniencia y a su propio beneficio las distintas identidades, excluyendo aquellas que son percibidas como transgresoras al orden “natural” y social de las cosas que el discurso imperante transmite y legitima.

De Barbieri (1993) habla del sistema género/sexo como un conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran y designa a partir de las diferencias entre hombre y mujeres, dando sentido a como se relacionan entre sí, siendo estas construcciones distintas en cada sociedad, debido a la pluralidad que las caracteriza. Este constructo social, permite la distinción sexo/género, asociando el sexo a lo biológico, anatómico y al género como una construcción social simbólica, al igual forma, se sostiene que cada sociedad construye los significados que le da a lo masculino y femenino en base de aquellos aspectos culturales, religiosos y políticos, que los caracterizan, haciendo que estas identidades que se construyen se basen en los aspectos biológicos los cuales de igual forma son una lectura social de los diferentes cuerpos y cuerpos (Melero, 2010).

De Barbieri (1993), menciona que el sistema sexo/género como objeto de estudio ayudaría a explicar y comprender la subordinación femenina y dominación masculina, ya que a partir de este sistema se sustenta la diferenciación entre los hombres y las mujeres en las distintas culturas, ya que se disfraza la desigualdad proveniente del discurso hegemónico, como “natural”, desprendiéndolas directamente de los distintos cuerpos y cuerpos, perpetuándola de esta forma la inequidad, por lo que es necesario abrirse a pensar a este sistema no tan solo como el creador de la diferencia a través de lo binario, sino que también este sistema atribuye a las personas de sexo, edades y etapas evolutivas diferentes, normas de conductas, posibilidades, deberes, capacidad de decisión y autonomía diferentes a cada uno, según su mandato lo estime conveniente a su propio sistema, promoviendo y perpetuando de esta forma la desigualdad sustentado en lo binario.

Butler (2010) señala que el género y sexo son una construcción cultural, por lo que no sería resultado del sexo biológico y a la vez tampoco rígidos como se les supone, dando lugar de esta forma, a que el género tenga una interpretación variada del sexo, al igual si se menciona que el género es el significado cultural que el cuerpo sexuado asume, se refuta la idea de que el género sea la consecuencia de un sexo en ningún caso, por lo tanto no existe continuidad entre los cuerpos sexuados y los géneros construidos culturalmente, por lo tanto masculino no necesariamente corresponde al cuerpo de los hombres y femenino no necesariamente responder al cuerpo de las mujeres como el sistema binario de sexo/género supone, en este caso se reconocen la importancia de reconocer identidades que integran estas dos dualidades o las que no se reconocen a sí mismas con ninguna de estas

categorías, permitiendo de esta forma prime la libertad de las personas de ser e identificarse a sí mismas como se sientan internamente, más allá de responder a la imposición social. El sistema sexo/género sustenta y valida la diferencia y desigualdad de poder entre hombres y mujeres a partir de lo binario, donde se concibe la existencia y relación tan solo de dos sexos, (hembra/macho) y dos géneros (femenino/masculino), los cuales estarían interconectados entre sí. Es decir, es este sistema el que manifiesta y legitima que las cuerpas de las hembras, necesariamente son femenino y los cuerpos de los macho necesariamente son masculino, percibiendo a su vez como una transgresión a cualquier variación de esta norma social.

Género.

Lamas (1999) señala que la categoría de género fue impulsada por el feminismo anglosajón en los años setenta, con el objetivo político de distinguir que las características femeninas eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de estar determinado por el sexo biológico, tratando así de comprender la realidad social. A través de esta diferenciación entre sexo y género, las teóricas feministas pretendían enfrentar el determinismo biológico predominante, ampliando la base teórica argumentativa a favor de conseguir la igualdad de las mujeres, en relación a los hombres, siendo en los últimos años el uso de esta categoría utilizada de diferentes maneras, por teóricos y teóricas de diversas disciplinas, viéndose dificultada la unificación en su utilización. Esta autora distingue dos usos clásicos de la categoría género: la primera en que se habla del género, refiriéndose a las construcciones que se tiene de las mujeres y los hombres, y el segundo en que se alude al género como la construcción cultural y simbólica de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres (Lamas, 1999).

A su vez De Barbieri (1996), menciona que frente a este concepto de género se encuentran distintas posiciones, entre las que distingue dos posturas fundamentales de los/as distintos/as autores y autoras: primero, la consideración del género como un atributo que permite clasificar a las personas y auto clasificarse, dentro de una sociedad, la cual es compuesta por la sumatoria de éstos sujetos y sujetas, y la segunda, posición que refiere al género como un ordenador social, construcción colectiva e histórica que surge mediante la existencia de cuerpos sexuados, con la cual se producen los distintos cuerpos y se dictamina las características que correspondan a cada cual. Esta última puede tener varias

acepciones, encontrando hacia un extremo la postura de Butler (2010), quien manifiesta que incluso lo biológico es una construcción social de la perspectiva que entendemos del género, es una lectura indexical, asegurando que cuando se habla de género, se está de igual forma refiriéndose al sexo.

De otra forma, De Barbieri (1996), entiende al género como un ordenador social, refiriéndose esta categoría, por un lado, a la diferenciación de las personas por sexo, hombres y mujeres, y por el otro, a la asunción de éstos como no idénticos, ni intercambiables, habiendo una diferenciación en el ejercicio de libertad personal entre los dos géneros, añadiendo que este concepto y su significado tienen un carácter sociocultural que lo diferencia de la connotación biológica y corporal del concepto de sexo. Así Serret (2011) señala el género como un ordenador de significación, ya que todas las ideas que nos formamos del mundo están generalizados, mediante la atribución de características de masculinidad o feminidad, a hombres y mujeres, por lo que el género responde a modelos prescriptivos sociales, que son creados a partir de las diferencias sexuales, las cuales se convierten en ideales; estas representaciones culturales de lo que debe ser un hombre y una mujer son manifestados mediante pautas de comportamiento y sistemas de creencias adquiridos mediante la socialización (Barberá y Martínez, 2004), siendo el género la asignación social hacia una persona de lo que debe ser y cómo debe comportarse, por lo que tiene componentes sociales, culturales y psicológicos, producidos en la esfera de lo intrapersonal e interpersonal, resultantes del proceso de aprendizaje de las experiencias tanto directas como indirectas, formales e informales en la que se desarrollan imágenes, concepciones y percepciones de lo que es ser hombre y ser mujer (Álvarez-Gayou y Camacho 2013). Estas diferencias son construidas y argumentadas socialmente desde lo biológico, siendo estas deterministas en las vidas de las personas, ya que se asignan desde el nacimiento, cuartando de esta forma la libertad de las personas, de ser libres en escoger y ejecutar quien se quiere llegar a ser, de la forma que parezca más adecuada para cada cual.

Téllez y Dolores (2011) agregan que al hablar de género nos referimos a la forma en que se debaten, organizan y practican las diferencias y similitudes en torno a lo femenino y lo masculino en las sociedades contemporáneas, siendo el rol de género, el papel, acciones o actitudes asumidas por una persona de acuerdo a factores sociales, culturales, políticos, económicos, éticos y/o religiosos, en los cuales está inmersa, restringiendo y limitando a sí las posibilidades de las personas en conformar libremente sus propias identidades.

Retomando la idea de Butler (2010), el género se construye culturalmente, no siendo un resultado casual del sexo, ni tampoco rígido como aparentemente el sexo lo es, siendo el género los significados culturales que aceptan los cuerpos sexuados para sí mismos; en otras palabras, se pudiese ver al género como el significado que adquiere un cuerpo sexualmente ya diferenciado, pero que cuyo significado existe en relación a otro significado opuesto (Butler, 2010), desde esta diferenciación cultural nace la justificación a la sobre posición de los hombres por sobre las mujeres.

Por lo que el género es entendido como una construcción social, cultural, política e histórica, que asigna las características a las personas a partir de su sexo biológico, situando tradicionalmente a los hombres en un lugar de privilegio por sobre las mujeres (Guil, 2016). De Barbieri (1993) menciona al género como una forma de desigualdad social entre hombres y mujeres, que a pesar de tener su propia dinámica, está unido con otras formas de la desigualdad y jerarquías sociales.

Por otro lado, Harris (2011) intenta revertir la conceptualización de género, como atribución de diferencia entre lo femenino y lo masculino, que trata de fundar, a partir de la necesidad de establecer y vivir con la conciencia de diferencia; esta diferencia concebida a partir de aspectos vividos individualmente, conscientes o inconscientemente, que permiten la organización de la propia identidad y las de los demás. Estas diferencias se vuelven peligrosas cuando se construyen a partir de las categorías de género, raza o sexualidad, unificándose y rigidizándose. Reconociendo entonces en la construcción de identidad (género y sexo) la inmutable diferencia generacional y vivencial que existe en cada una de las historias individuales, haciendo reconocimiento a la diversidad identitaria que se pueden conformar y encontrar. Esta reconceptualización del género a partir de los diferentes acontecimientos sociales e individuales, permite un reconocimiento de la variación humana, distinguiendo al género como más caótico y maleable.

Este giro en la mirada y concepción de esta categoría, permite el surgimiento y reconocimiento de distintas formas de vivir y encarnar como personas, por lo cual los esfuerzos de los estudios y las investigaciones de género están centrados en entender como los géneros están constituidos de forma, diferente, caótica y compleja, regulados mediante una matriz relacional del cuerpo-mente-sociedad, en la cual no se antepone dimensiones sobre otras, sino que están unidas en su conjunto, a través de un esquema corporal que articula la materialidad del cuerpo en la mente (Corbett, 2011), produciendo una

identificación y reconocimiento personal el cual a su vez es ejecutado y manifestado corporalmente.

Harris (2011) ensambla el género cuidadosamente con los estados del cuerpo, vivencia afectiva, formas de hablar y pensar, y maneras de amar y odiar de cada persona, tomando género y el deseo y sus formas únicas y particulares, a partir del contexto ampliamente construido, siendo el género y el sexo inseparables de los campos interpersonales en los que están adheridos, por lo cual esta categoría se concibe como integradora de la historia particular e individual, de la cultura, de las relaciones interpersonales, familiares e individuales, de la propia identificación, de las vivencias personales, de la construcción social y factores constitucionales.

Por último, Corbett (2011) agrega que los géneros ahora son materializados dentro de un aspecto menos coercitivo, estando el desarrollo del género, su corporalización e identificación entregados a un amplio abanico de posibilidades y diferencias, que permiten su producción y la identificación como individuos e individuos, otorgando una mayor libertad de vivir de las personas.

Sexualidad.

La sexualidad es entendida como una producción humana, al igual que otros aspectos de la conducta de las personas, pudiéndose analizar el sexo a partir de dimensiones psicológicas o fisiológicas, pero no teniendo dentro de estas una historia concreta, ni determinantes sociales significativos (Rubín, 1989) por lo que generalmente está asociada a lo biológico y reproductivo, limitando las posibilidades de esta dimensión de la vida de las personas. Weeks (1998) señala de la sexualidad lejos de ser un elemento puramente natural de la vida social, está configurado socialmente, a pesar de ser el que más resistente se encuentre a la modelación cultural, es el que más sensible se encuentra a ello, como lo demuestra la historia de la sexualidad siendo la modelación y configuración de las posibilidades heréticas del cuerpo variantes de una sociedad a otra, dando cuenta así de distintas formas de relacionarse a partir de esta dimensión.

De Barbieri (1993), comprende la sexualidad como el conjunto de formas diversas en que los seres humanos se relacionan con otros, asumiéndose como seres sexuados, mediante acciones y prácticas cargadas de sentido, las cuales varían de una persona a otra. La sexualidad juega un papel en el psiquismo humano, constituyéndolos como sujetos y

sujetas, además de determinar los distintos objetos de deseo, reconociendo que estas prácticas, símbolos, valores, normas, representaciones, son cambiantes con el transcurso del tiempo y variables de una sociedad a otra, jugando un papel importante en la identificación que cada persona realiza de sí misma.

Weeks (1998), agrega que en la construcción de la sexualidad, no se trata de negar lo biológico, ya que tanto la fisiología y la morfología del cuerpo proporciona las condiciones previas para la sexualidad humana, entonces, se ve en la biología una serie de potencialidades, que se transforman y adquieren significado en las relaciones sociales, siendo la sociedad la que produce la sexualidad de forma compleja, resultando su significado de distintas prácticas sociales, como lo son las definiciones sociales y autodefiniciones y de la lucha entre quien tiene el poder para definir y de quienes se resisten a estas definiciones. Por lo tanto, la sexualidad se construye en la sociedad y en la historia, no se determinada solamente por lo biológico, como supuesto, no significa que las capacidades biológicas no sean prerequisites de la sexualidad humana, sino que la sexualidad no se puede comprenderse en términos puramente biológico, sino que también sociales e individuales (Rubin, 1989), pero de igual forma se reconoce que lo biológico dota de una base a la sexualidad humana.

Moreno y Pichardo (2006) señalan que la definición de lo que es sexualidad constituye una construcción social históricamente determinada, siendo el sexo en nuestra sociedad, placer, además de la reproducción biológica e incluso anteponiéndose, vinculan la sexualidad a la genitalidad, el orgasmo y el intercambio de fluidos corporales, acciones que puede tener múltiples finalidades, como la procreación, placer, beneficios, materiales o simbólicos. Señalan que la sexualidad, hace alusión a los comportamientos, sentimientos, prácticas, deseos y pensamientos sexuales, que llevamos a cabo como seres humanos. Lamas (1999) agrega que hoy en día se acepta que la sexualidad y su simbolización cultural otorga valor, o denigra el cuerpo y el acto sexual, caracterizándose y unificándose bajo el concepto sexo, no solo las funciones biológicas y rasgos anatómicos, sino que también la actividad sexual, por lo tanto no solo se pertenece a un sexo sino que se tiene y hace sexo.

El Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (2010) señala que las formas de expresar y vivir la sexualidad son diversas debido a que las personas tienen distintas formas de sentir el amor, el placer y la afectividad de acuerdo al propio contexto y realidad personales y sociales, interactuando en el desarrollo de esta distintos factores como lo son

lo biológico, psicológico, social, económico, político, cultural, ético, legal, histórico, religioso y espiritual. De igual forma distingue diferentes dimensiones que conforman la sexualidad y que dan cuenta de las distintas formas de vivirla y sentirla, permitiendo auto identificarse y auto conocerse. Tales dimensiones que reconoce son, el sexo a partir de las condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológicas, distinguirse como hombre o mujer, identidad de género, identificarse como perteneciente a un género a otro o a ninguno, rol de género, como el papel y la acción asumidos por una persona, la orientación sexual, entendido como se direcciona el deseo natural, sexual y amoroso hacia otra persona y las conducta sexual referida a las prácticas sexuales, que lleva a cabo una persona (Movilh, 2010).

Las personas durante el siglo veintiuno se definen cada vez más mediante la definición de su sexo, configurándose la sexualidad a través de dos ejes, nuestra subjetividad entendida como quienes y que somos y la sociedad que proporciona, el crecimiento, el bienestar, la salud y prosperidad de la población en conjunto, encontrándose en el centro de estas dos dimensiones el cuerpo y su potencialidad (Weeks, 1998), a partir de estas potencialidades del ser humano, se reconocen que existen distintas formas de ser y sentirse, por lo cual la sexualidad no es una sola, sino que hay formas inacabadas de ser, sentir y hacer sexualidad.

Performatividad.

Según Butler (2002), no debe entenderse la performatividad como un acto deliberado y único, sino como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra, actuando así directamente en las personas a través de las normas sociales.

Desde la teoría de la performatividad, Butler (2009) señala que la actuación, interpretación y reinterpretación, que las personas realizan acerca de las normas sociales para constituir sus propias identidades, es siempre un dominio de las normas que genera una falsa ilusión de libertad sobre las personas:

“La teoría de la performatividad de género presupone que las normas están actuando sobre nosotros antes de que tengamos la ocasión de actuar, y que cuando actuamos, remarcamos las normas que actúan sobre nosotros, tal vez de una manera nueva o de maneras no esperadas, pero de cualquier forma en relación con las normas que

nos preceden y que nos exceden. En otras palabras, las normas actúan sobre nosotros, trabajan sobre nosotros, y debido a esta manera en la que nosotros “estamos siendo trabajados” se abren camino en nuestra propia acción. Por error, algunas veces promulgamos que somos los soberanos de nuestras acciones más fundamentales, pero esto es sólo porque no tenemos en cuenta de qué formas estamos metidos en el proceso de ser hechos. No sabemos, por ejemplo, qué es exactamente lo que las normas de género esperan de nosotros, y sin embargo nos encontramos movidos y orientados dentro de sus términos.” (Butler, 2009, p. 333).

Se plantea entonces, que la forma de actuación y reproducción de las normas, es un acto performativo, y por más que se ejecute este acto de manera deliberada y consciente, la forma en que se conforma y actúa la identidad, lo que se construye o se intenta construir ya está intervenida por las normas sociales.

Dicho esto, la performatividad del género sexual no consiste en elegir de qué género se será un día, para cambiarlo al día siguiente, la performatividad es repetir las reglas mediante las cuales se concretan e instituyen las personas, la cual no es una construcción absoluta como persona sexuada genéricamente, sino que es una repetición obligatoria de anteriores normas que configuran a los individuos e individuos. Estas normas conforman y delimitan a la persona y son también los recursos a partir de los cuales se inicia la subversión y la resistencia a estas normas.

Butler (2009), añade que el decir que el género es performativo significa reconocer que posee una expresión y manifestación específica, ya que la apariencia de este se interpreta como una verdad inherente, estando condicionado por normas ineludibles que lo hacen definirse en un sentido u otro (generalmente dentro de un marco binario) y por tanto, la reproducción del género es siempre una negociación de poder. Por lo tanto, no hay género sin reproducción de normas que pongan en riesgo el cumplimiento o incumplimiento de esas normas, con lo cual se abre la posibilidad de una reelaboración de la realidad de género por medio de nuevas formas de representarlo que escapen a las de femenino/masculino como acto subversivo. Agrega Butler (2009), que la performatividad de género está completamente relacionada, por un lado, con quién es considerado y reconocido como ser legítimo o legítima, con derecho a la vida y por otro extremo, quién vive o trata de vivir para ser reconocido o reconocida:

“La performatividad es un proceso que implica la configuración de nuestra actuación en maneras que no siempre comprendemos del todo, y actuando en formas políticamente consecuentes. La performatividad tiene completamente que ver con “quién” puede ser producido como un sujeto reconocible, un sujeto que está viviendo, cuya vida vale la pena proteger y cuya vida, cuando se pierde, vale la pena añorar. La vida precaria caracteriza a aquellas vidas que no están cualificadas como reconocibles, legibles o dignas de despertar sentimiento. Y de esta forma, la precariedad es la rúbrica que une a las mujeres, los queers, los transexuales, los pobres y las personas sin estado”. (Butler, 2009, p.335).

Córdoba (2003) destaca la interpelación como la forma en que los mecanismos de dominación actúan en las personas para convertirlos en sujetos o sujetas de su propia estructura de poder, por medio de este dispositivo las personas son llamadas a situarse en un lugar que ya se le ha asignado, asumiendo los designios de esta posición, generando la interpelación la sensación de que el sujeto o sujeta ya ocupaba esta posición, desde siempre. La operación ideológica de la interpelación y constitución subjetiva implica un mecanismo doble, acto de reconocimiento por el cual el sujeto o sujeta es interpelado y se identifica con aquello a lo que es llamado o llamada a identificarse.

Es decir la persona es llamada a identificarse con una determinada identidad sexual y de género a través de la ilusión de que esa identidad siempre estuvo allí antes de ser interpelado o interpelada, siendo este un aspecto esencial de la concepción performativo del género. “No hay una esencia detrás de las performances o actuaciones del género del que estas sean expresiones o externalizaciones. Al contrario, son las propias actuaciones (performances) en su repetición compulsiva las que producen el efecto ilusión de una esencia natural” (Córdoba, 2003, p.89).

Fonseca (2005), agrega que la libertad, la posibilidad y la capacidad de acción se crean dentro de un seno instituido por las relaciones de poder. En consecuencia, el género es performativo ya que es el efecto de un régimen que establece las diferencias de género de manera coercitiva. Los tabúes, las amenazas correctivas, las prohibiciones e incluso las reglas sociales, operan a través de la repetición ritualizadas de las normas.

Identidad sexual / Identidad de género.

Fernández (2004), señala que apenas nace un bebé, queda suscrito o suscrita socialmente a un grupo sexual determinado (hombres o mujeres y en algunos casos ambiguos), además, se le delimita a un rol, que se espera deba cumplir a lo largo de su vida, asignación que se funda en los morfismos sexuales que se elaboran como primera instancia, cuando se está en el vientre materno. A los bebés se les percibe gracias al cromosoma Y el sexo genético, antes del nacimiento, pero los avances tecnológicos como el ultra sonido, decretan el género por la presencia o la ausencia del miembro viril (Fonseca, 2005).

Se ejemplifica de esta manera los mecanismos aludidos a la asignación de identidades, sexual y género a los sujetos y sujetas, que han estado operando a lo largo de la evolución en todas las sociedades humanas, independiente a las variaciones de cada cultura (Fernández, 2004) y de antes del propio nacimiento.

Fernández (2004), señala que la identidad sexual se refiere a la consciencia de ser hombre o mujer y disfrutar con el poder serlo, diferenciándolo de la identidad de género, de la cual refiere a la identificación con los roles y sistemas de creencias que una sociedad determina como adecuados para cada sexo (femenino/masculino), mostrando así la identificación sexual y la identidad de género como dos dimensiones bien diferenciadas, y que se necesitan reconocer como tal.

Córdoba (2003), menciona que como intento de huir al discurso biologicista de la identidad sexual y de género, se han generado dos posturas opuestas entorno a éstos: la primera una concepción casi funcionalista de lo social, donde las estructuras de dominación patriarcal y heterosexual producen identidades socio sexuales, que contribuyen a reforzar el funcionamiento de la estructura dominante y la segunda, la reintroducción de una subjetividad fundante y autónoma, donde las personas construyen sus identidades bajo formas diversas, siendo capaz de decidir qué género se actúa, o capaz de eludir la interpelación social y la asignación de una identidad sexual.

Fonseca (2005) señala que la identidad es un constructo político, histórico, psíquico y lingüístico, puesto a que, al practicar una identidad, esta determina necesariamente la acción que se deben ejecutar de esa identidad. Agrega que la relación existente entre sexualidad y género se conforma a partir de la relación entre identificación y deseo, por lo que no necesariamente quiere decir que una persona al identificarse con un determinado género debe desear a una persona de un género distinto, como el discurso hegemónico

exige. A partir de esto, puede mencionarse que la identidad de género, se refiere a identificarse con uno u otro género y al cumplimiento de los mandatos y roles asignados a cada uno de ellos femenino/masculino y la identidad sexual, se relaciona con la orientación sexual, es decir, quién es el objeto de deseo. En relación a esto Moreno y Pichardo (2006) señalan que la identidad sexual, son sentimientos, prácticas, deseos, pensamientos, que se determina culturalmente desembocando en una identidad, es decir en una distinción identitaria a partir del sexo y sus prácticas sexuales, se distinguen homosexuales, bisexuales, heterosexuales, intersexual, asexuales, entre otras, siendo así en determinados contextos culturales a las prácticas sexuales que tienen como protagonistas a personas del mismo sexo se las denomina homosexualidad y si estas personas son de distinto sexo se las nombra como prácticas heterosexuales. La identidad de género remite a la distinción identitaria a lo que corresponde sentirse perteneciente a un género, masculino o femenino y de esta forma llevar a cabo los mandatos sociales que se esperan de éstos.

Concluyendo, la identidad sexual se conforma a través de la reacción propia, de cada persona, ante la diferencia sexual, mientras que la identidad genérica está establecida tanto históricamente como por la ubicación que la familia y el entorno le dan a una persona a partir de la simbolización cultural de la diferencia sexual, es decir el género (Lamas, 1999). Álvarez-Gayou y Camacho (2013) menciona la identidad de género como el sentimiento íntimo de pertenecer a algunos de los géneros, es decir la autopercepción de sentirse hombre o mujer, pero a la vez la imposición social de lo que se espera que cada individuo sea, generalmente fundado a través del determinismo biológico. Corbett (2011) agrega que la identidad de género, es la convicción interna respecto a la propia clasificación de género, la auto asignación de un género, la cual ya no está considerada como una identidad fija o una esencia del núcleo de la persona, hablando este giro hacia la complejidad caótica del género, de las posibilidades productivas de la variación de género, dando lugar a la masculinidad femenina, dentro de la masculinidad, y de lo contrario a la feminidad masculina, dentro de la feminidad, o una mezcla de todas las identidades en una sola, reflejando como una persona se siente y se identifica a sí misma.

Córdoba (2003) señala que la identidad a partir de la teoría queer, es interrogada y criticada por sus efectos excluyentes, ya que se afirma a costa de un exterior que la delimita y constituye como interioridad y por otro lado es considerada como efecto de unión en un proceso que la excede y que imposibilita su cierre y su estabilidad completa, por lo tanto

esta es constantemente amenazada por el exterior que ella misma constituye y está inevitablemente abierta a procesos de rearticulación y redefinición de sus límites. La crítica que la teoría queer articula al respecto asume la identidad como algo sin lo cual no podríamos hacer nada, sin lo cual no podríamos decir nada puesto que nuestra posibilidad de agencia, nuestra capacidad de articular un discurso, nuestra misma existencia como sujetos, dependen de ella.

Rol de género / Rol de masculinidad.

Melero (2010) señala que la atribución social de papeles y roles en función del sexo, se sustenta en la dominación de los hombre hacia las mujeres, contribuyendo a reflexionar en cómo estas funciones diferenciadoras, otorgadas a un sexo y otro no reciben una misma valoración social. Tradicionalmente, a los hombres se le han asignado funciones que determinaban el buen funcionamiento de la sociedad, desempeñando diferentes, papeles de la esfera social como la política o la economía, de una forma remunerada, y a las mujeres se le han asignado tareas relacionadas con la reproducción, la crianza, y el ámbito doméstico, que además estas no son remuneradas, ni valoradas socialmente. Considerados los roles de género como un conjunto de papeles y expectativas diferentes para cada caso, mujeres y hombres, marcando la diferencia respecto a cómo ser, sentir y actuar, provocando en las personas una serie de diferencias que condicionan los papeles que desempeñan dentro de la sociedad. Y como consecuencia se destaca la necesidad de reclamar más presencia de las mujeres en la vida pública, al igual que una mayor presencia de los hombres en la esfera doméstica y la atención y crianza de los hijos (Aguilar, 2010), compartiendo equitativamente roles y funciones dentro de la sociedad.

El Instituto Nacional de la Mujer de México (2004) señala que los roles de género son conductas que la cultura estereotipa, como tareas o actividades que se esperan que una persona realice siendo determinada por su sexo, por lo tanto éstos roles pueden ser modificados. Herrera (2000) por su parte define el rol de género como las diferencias que se le asigna a los diferentes sexos, es decir el conjunto de normas establecidas socialmente para delimitar las diferencias y comportamiento tanto de hombres como de mujeres. Agrega que la asignación de valores relacionados al papel que se deben asumir los diferentes sexos, se han transmitido durante el transcurso histórico de la humanidad, a través la cultura, la religión, las costumbres y la familia, siendo generalmente la procreación, el

cuidado de los hijos y el hogar asignado a las mujeres, ámbito doméstico y a los hombres se les dota de la capacidad de garantizar la satisfacción de las necesidades de su familia y la subsistencia de esta, ámbito público.

Lamas (2002) menciona que el rol de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino ya que el hecho de que mujeres y hombres sean diferentes anatómicamente los induce a creer que sus valores, cualidades intelectuales, aptitudes y actitudes también lo son. Aunque hay variaciones de una sociedad a otra, estas prescripciones que dicta la sociedad responden asignar a la mujer el ámbito privado subordinándola al hombre que abarca el ámbito de la vida pública. Tradicionalmente se le ha asignado a los hombres los roles productivo y a las mujeres, el rol reproductivo (INMUJERS, 2004). Por lo que los roles de género establecen estereotipos rígidos que condicionan los papeles que deben desempeñar las personas, limitando las libertades humanas.

Herrera (2000), agrega que con el surgimiento de las clases sociales aparece también la discriminación por parte de los hombres hacia las mujeres, además de convertirlas en objeto de procreación y placer ejerciendo un poder dominante sobre ellas, siendo a lo largo del proceso de socialización donde las personas hemos aprendido el comportamiento que cada uno debe asumir según fuera hombre o mujer. Siendo estas diferencias expresadas mediante normas de comportamiento, actitudes, valores, tareas, entre otras.

La familia constituye el espacio primario para la socialización de sus integrantes, siendo el lugar donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y a la sociedad, siendo de esta manera, como la familia desde muy temprano va estimulando el sistema de diferenciación de valores y normas entre ambos sexos (Herrera, 2000), configurando tanto la identidades personales, como los roles de género.

A partir de lo expuesto, se concibe como el rol masculino como las asignaciones del papel que debe desempeñar y cumplir un hombre dentro de la sociedad en la cual vive, para ser considerado un verdadero hombre, esto a partir de una visión más tradicional de la masculinidad. A través de las normas de género de las sociedades patriarcales se espera que el hombre controle las instituciones sociales como el caso de la familia, siendo el principal sostenedor, además de ser probador, tiene que ser fuerte, valiente, protector y sexualmente activo, además de heterosexuales (Contreras, Bott, Guedes y Dartnall, 2010).

Los hombres no solo son perpetuadores de estas diferencias asignadas mediante el género, sino que también son víctimas de las expectativas que se tienen socialmente sobre su desempeño y comportamiento, esperando siempre de ellos fortaleza, valentía, control emocional e independencia, como también heterosexualidad (Herrera, 2002) anulando a los hombres que a quebrantan éstos mandatos patriarcales ya que vivencian un rol masculino totalmente diferente, que escapa a la masculinidad tradicional y a lo hegemónicamente esperado para cada uno de ellos, conformando a si nuevas masculinidades, distintas formas de ser y sentirse hombres, que incluso integran aspectos femeninos, a los cuales históricamente se ha excluido del papel que debe desempeñar un “verdadero hombre”. Aguilar (2008), menciona que la familia, la escuela y los medios de comunicación se convierten en principales transmisores de imágenes y estereotipos que reproducen la desigualdad de género. La influencia que hacen estas instituciones en el desarrollo de los individuos y en la conformación de identidades, se refleja en la adquisición de roles diferenciados, en función de lo que se trasmite a través de los distintos medios, pero que a la vez variará según cada cultura y sociedad, por lo que es importante trabajar en la transformación de los roles y estereotipos que se asignan a las personas limitándolas, para la construcción de una sociedad más justa y equitativa, en la que mujeres y hombres, no sean condicionados en el acceso a las oportunidades y puedan desempeñar los mismos roles o funciones, con total libertad.

Masculinidades.

La masculinidad como objeto de estudio siempre está relacionada con algo, surgiendo el conocimiento acerca de la masculinidad, del proyecto de conocer las relaciones de género, donde la masculinidad y la feminidad son conceptos inherentemente relacionales que adquieren su significado de las conexiones entre sí, como delimitación social y oposición cultural, por lo tanto, femenino y masculino están relacionados, donde uno es la oposición del otro dentro de la sociedad en que vivimos (Connell, 2003), definición que da cuenta de la concepción tradicionalista de masculinidad, ya que de esta forma se imposibilita la integración de éstos dos aspectos (femenino/masculino) en la conformación identitaria de una persona y que de ser así, se percibida como una transgresión a lo que históricamente se considera como masculino o femenino.

Una de las formas a través de las cuales se define y configura la masculinidad hegemónica es la separación del hijo con la madre, de lo contrario a no ser así se produciría una identificación con el género equivocado, siendo esta identificación en caso de los hombres, experimentada como una amenaza para la conformación de la propia identidad masculina. Por lo tanto los hombres pertenecientes a una masculinidad hegemónica intentan salvaguardarse de este peligro inherente que significa la identificación con el género contrario, evitando las relaciones íntimas o transformándolas en relaciones con el propio género, en las que el yo establece la inmunidad, consiguiendo distancia y control sobre las mujeres, los homosexuales y otras identidades percibidas como inferiores. Surgiendo el miedo inconsciente desde lo masculino, hacia la homosexualidad y el contacto con hombres homosexuales, por ser percibida como peligrosos, porque la homosexualidad significaría poner en duda su virilidad como hombres y su propia identidad (Fonseca, 2005), dando cuenta así de la fragilidad inherente de la masculinidad tradicional, que busca resguardar su sobre posición como única identidad válida.

Gutmann (1998) agrega que el concepto de masculinidad se refiere por definición, a cualquier cosa que los hombres piensen y hagan para ser hombres y que inherentemente algunos hombres son considerados “más hombres” que otros hombres, como lo son los hombres feminizados o los hombres homosexuales, agregando la importancia de las relaciones masculino/femenino, de tal forma que la masculinidad es cualquier cosa que no sean las mujeres haciendo una separación entre éstos dos géneros, sustentado en la interpretación de las diferencias biológicas del sexo, dando cuenta de esta forma lo arraigado que está en la distintas concepciones de lo masculino y la masculinidad su separación con lo femenino, evidenciando la construcción tradicionalista y hegemónica entorno a este concepto, que es peligrosa tanto para hombres como para mujeres.

Jociles (2001) refiere que la masculinidad es un constructo histórico y cultural, siendo las concepciones y las prácticas sociales en torno a este concepto, variadas según los tiempos y lugares, conceptualización que permite hacer modificaciones a lo que tradicionalmente se conoce como masculino. No existe un modelo de masculinidad único y permanente, ya que, dentro de una misma sociedad se pueden encontrar múltiples formas de masculinidades. De la misma forma, no hay ninguna evidencia de que exista una determinación biológica en la manera en la cual se dan las diferencias de grupo en los comportamientos sociales complejos, como la masculinidad natural supone, sino que son las mismas sociedades que

dictan éstos comportamientos determinados y diferenciados para hombres y mujeres. De esta forma, no se podría decir que la masculinidad está determinada biológicamente, ya que, éste correspondería a un proceso socio/histórico contextualizado (Jociles, 2001), por lo tanto se concebirán las masculinidades como las distintas forma en que se identifican y practican hombres su forma de ser y sentirse en las distintas sociedades dando paso a una diversificación de la masculinidad.

Kimmel (1997), agrega que las masculinidades pueden ser entendida como una construcción de significados siempre cambiantes, que las personas elaboran a través de sus relaciones con otros, con el mundo y consigo mismas a través de un proceso histórico brindando de esta forma este autor, la posibilidad de entender a las masculinidades como algo dinámico, diverso que no está determinado por el nacimiento, entendiéndolas como las distintas formas en que las personas conforman y practican su identidad, encontrando en este punto un sinfín de identidades masculinas. De esta misma forma, Connell (2003) agrega que las masculinidades son colectivas, además de individuales, que a menudo están divididas y son contradictorias, cambiando con el transcurso del tiempo y de una cultura a otra, a lo largo de la vida de las personas, por lo que estas, no se pueden conceptualizar rígidamente, ni esperar que exista un solo modelo de masculinidad valido para todas las personas, sino que se comprende que las distintas formas en la que una persona conforma su identidad y se identifican como perteneciente a las masculinidades.

La masculinidad hegemónica configura y estructura las relaciones de género, que son inherentemente históricas, y se hacen y rehacen como un proceso político que afecta el equilibrio de intereses de la sociedad y a su vez direccionan el cambio social (Connell, 2003), ya que la masculinidad es la perpetuadora del poder de los hombres sobre las mujeres que sustenta el patriarcado, y es justamente con esta noción tradicionalista y hegemónica con la que se busca romper para dar libertad a la configuración identitaria que las personas realizan de sí mismas.

A partir de lo mencionado, Olavarría y Parrini (2000) señalan la existencia de esta masculinidad dominante, donde se caracterizan los hombres por ser personas importantes, activas, autónomas, emocionalmente controladas, fuertes, potentes, racionales, heterosexuales, proveedores de familia, siendo su ámbito de acción la calle. Todo esto en oposición a las mujeres, a los hombres homosexuales y a aquellos varones "feminizados", que serían parte del segmento no importante de la sociedad: pasivos, de pendientes,

débiles, emocionales y en el caso de las mujeres, pertenecientes al ámbito de la casa y mantenidas por sus hombres, siendo esta masculinidad generadora de malestar en la persona. En su contraste el surgimiento de nuevas formas de ser e identificarse como hombres, las cuales Boscán (2006) menciona que se caracterizan por ser, no sexistas, ni homofóbicos, no obedecen a un patrón rígido, racionalista, exclusivista y antihumano como el que se cuestiona en esta investigación de masculinidades. Una nueva concepción de lo masculino, plantea mayor desarrollo afectivo, en las distintas relaciones entre las personas. Hernández (2008) señala esta diversidad de concepciones de las masculinidades como las diferentes formas de ser y llegar a ser hombre. Siendo entendidas las masculinidades como perteneciente al género, y las distintas formas de relacionarse y percibirse, en relación a las demás personas al igual que la configuración de la propia identidad.

Garda (2014), para finalizar, hace referencia a los estudios de masculinidades que muestra la existencia de distintas prácticas, en las cuales los hombres no buscan la identificación con el poder, sino que buscan la realización de prácticas y conductas orientadas a la igualdad, la justicia, la cooperación y el apoyo con las mujeres y otros varones que han sido excluidos por la sociedad. Haciendo la distinción entre masculinidad que abarca aquellas prácticas dirigidas tanto al control como al poder, entendidas en términos machistas, abusivos y violentos. Y cuando se apunte a conductas de cercanía y cooperación se está refiriendo con esto a masculinidades o nuevas masculinidades, las cuales deben reconocerse como prácticas en las que los hombres no desean ni buscan demostrar poder, ni quieren su reafirmación como hombres, ni la jerarquización sobre otras personas, sino más bien contribuir para alcanzar mayor libertad en las distintas formas de sentirse y conformarse como persona, promoviendo un sinfín de identidades. Resumiendo que en el campo de los estudios de las masculinidades han estado latentes éstos conceptos, masculinidad hegemónica relacionada con el machismo, el poder, la heteronorma y la conformación de identidades rígidas y nocivas tanto para quienes cumplan con sus mandatos como para quienes los rompen, siendo las masculinidades o nuevas masculinidades vinculadas a alcanzar una mayor equidad y libertad entre las personas.

Por lo tanto se reconoce en esta investigación a las masculinidades, como las distintas formas de identificarse, percibirse y configurara la propia identidad a través de formas diversa, rompiendo con el modelo tradicionalista y hegemónico de masculinidad, reconociendo en las masculinidades como una forma de avanzar hacia una sociedad, más

justa, equitativa entre las distintas relaciones humanas, menos discriminadora y que posibilita que distintas identidades y formas de sentirse puedan aflorar, dando paso a una mayor libertad humana.

Homosexualidad.

Álvarez-Gayou y Camacho (2013) mencionan que a lo largo de la historia de la humanidad, la homosexualidad ha sido concebida de diversas formas, las cuales han ido respondiendo al contexto, al espíritu de la época y lugar en donde se le analiza como categoría. Algunas de estas conceptualizaciones han sido de ritual y manifestación maligna, herejía, desorden o trastorno mental, perturbación, perversión o desviación, dando cuenta de la excesiva valoración por parte de la sociedad hacia la heterosexualidad y su consideración como única forma válida y correcta de relacionarse, direccionar y manifestar los propios sentimientos, deseos y placeres, en pos de perpetuar un sistema de dominación. Siendo actualmente la homosexualidad considerada como parte de las distintas orientaciones sexuales, concepción que es más integradora en relación a mostrar las distintas realidades humanas y en consideración que la homosexualidad consiste en la preferencia de género que constituye una actividad erótica, sexual, afectiva, o amorosa entre personas del mismo sexo, desentrañándola de su carga negativa y prejuiciosa, otorgando mayor bienestar y libertad a las personas que se identifican como tales.

Desde la revolución sexual y los movimientos de liberación gay, surgidos a partir de los años setenta y ochenta dentro de la sociedad moderna, el punto en donde se han permitido avanzar hacia una actitud más comprensiva, respetuosa y abierta a la homosexualidad, destacando como avances más importantes el dejar de considerarla la homosexualidad como una enfermedad mental (Castañeda, 1999), siendo esta retirada en 1973 de los manuales diagnósticos (DSM) y contribuyendo así al reconocimiento de las personas homosexuales como sujetos y sujetas con derechos.

En las diversas sociedades la homosexualidad, se vive y percibe de formas diferentes, al igual que las relaciones y estructuras familiares, las masculinidades y las feminidades, variando la definición de homosexualidad de una cultura a otra. De esta misma forma la homosexualidad muestra modelos alternativos de pareja, de comunicación y de sexualidad diversos, que revelan rasgos ocultos de los hombres y las mujeres, cuando éstos son independientes a otro sexo, ejemplificando así rasgos, conductas y formas de relacionarse,

que no necesariamente se ciñen a los roles tradicionales de la sociedad heterosexual (Castañeda, 1999), ampliando así las distintas formas que tiene las personas de relacionarse e identificarse entre sí.

Castañeda (1999), de igual forma señala que la homosexualidad no es solo, una orientación sexual, sino que también es una característica de la vida íntima de las personas, que representa una posición que se adquieren frente a la vida y a la sociedad, una forma de identificarse. No estando la homosexualidad como identidad dada desde un principio, sino que ésta, se construye paso a paso en la vida de las personas y no siempre se expresa de una misma forma, sino que cambia según el entorno y la etapa de vida en la cual se encuentren, al igual que las relaciones que tienen las personas, consigo mismas y con los demás.

Serrato y Balbuena (2015) añaden que desde la biopolítica, la cual hace referencia a las relaciones de poder asimétricas entre los sexos y los géneros, que se reproduce y perpetúan generalmente al interior de las familias y que son ejercidos sobre la vida y los cuerpos de los individuos e individuos. Se impone la reproducción biológica como norma social, que censura y restringe el sexo por placer, sin fines reproductivos, limitando la libertad sexual de las personas, para así disciplinar el cuerpo, regular a la población y mantener el orden social. A partir del discurso hegemónico se reconoce a la heterosexualidad (sexualidad reproductora) como la única sexualidad válida, fecunda y utilitaria para el sistema de dominación imperante y a su vez la homosexualidad es excluida, castigada y rechazada por la sociedad al ser considerada como subversiva al orden social impuesto por el discurso dominante, que solo busca mantener la opresión y desigualdad de un sector sobre otro.

Castañeda (1999), señala a la identidad homosexual, como la conciencia y aceptación del amor, los sentimientos, deseos y actos que están orientados a personas que se identifican con el mismo sexo y género, que culmina en la autoaceptación y autodefinición como persona homosexual. Esta misma autora menciona la identidad gay, que tiene su esencia en cultivar la propia homosexualidad, viviendo día a día públicamente lo que antes se ocultaba y o era motivo de vergüenza, enfrentando de esta forma a la discriminación social y estigmatización que exista hacia esta, viviendo y asumiendo con orgullo la propia orientación e identidad sexual.

Para el desarrollo de la propia identidad gay de las personas es necesario que se tome conciencia de esta, permitiéndose explorar y experimentar sexualmente, vivenciar las

primeras relaciones amorosas, hasta llegar al punto culmine en que la persona viva abiertamente su homosexualidad con plenitud y dignidad, pero sin embargo los elementos antes señalados no ocurren ni en un orden, ni en un proceso consecutivo, sino que en tiempos diferentes según la vida y experiencias de cada persona (Castañeda, 1999), reconociendo que la homosexualidad como identidad no está dada desde un comienzo, no se elige ser homosexual, sino que lo que si se elige es vivir una identidad de forma libre y digna mediante la aceptación plena como seres que conforman su propia identidad de manera libre, satisfactoria y placentera para los propios proyectos de vida, diferenciándose las distintas identidades homosexuales entre sí.

Córdoba (2003) agrega que la constitución, definición y delimitación de la identidad homosexual, es un acto performativo en el cual los significados que esta identidad ha ido adoptando con el paso del tiempo no está determinado totalmente por lo que ha impuesto el régimen sexual (heteronorma), repitiéndolo y afirmándolo por sentirse los sujetos, interpelados por esta identidad. Como ejemplo de esta recontextualización y resignificación de signos, se expone la apropiación de palabras ofensivas, por parte de la comunidad homosexual, transformándolas en auto nominaciones. Poniendo en marcha la subversión del significado a través de la apropiación, descontextualización y recontextualización de estas palabras que son o han sido utilizadas como insulto, entregándole un carácter performativo a la conformación de las identidades sexuales. Lo que quiere decir que las personas mediante el uso de sus propias libertades, han reclamado la libertad sobre sus cuerpos, resistiéndose de forma simbólica a la dominación de una sociedad patriarcal y excluyente reproduciendo de forma subversiva lo que este discurso de poder dictamina y transmite sobre las personas limitando sus posibilidades de acción.

Serrato y Balbuena (2015) señalan que la homosexualidad forma parte significativa de las construcciones identitaria que conforman las y los sujetos, traspasando la representación que se elaboran de las demás personas y de sí mismos. Estas construcciones de la identidad homosexual al igual que las formas en cómo se experimentan, son producto de una interacción, aprendizaje, negociación y confrontación, con las construcciones sociales históricas, entorno a la sexualidad que decretan y delimitan las formas validas, legítimas y apropiadas de vivenciar la propia sexualidad. Siendo la homosexualidad la forma de desear afectiva y sexualmente a personas del mismo sexo (López, 2006), por lo que la homosexualidad forma parte de la orientación sexual, de la cual Fernández (2004) refiere

como la atracción que se puede sentir por uno u otro sexo, por ambos o por ninguno, direccionando el deseo, los sentimientos, fantasías, anhelos, comportamientos y conductas de las personas. Distinguiendo de estas identificaciones la homosexualidad, la heterosexualidad, la bisexualidad y la asexualidad, entre otras identificaciones. La orientación sexual no está dada innatamente por la biología, sino que esta se construye a través de la historia social y personal (Castañeda, 1999), reconociendo que la homosexualidad puede tener elementos biológicos poco indagados o comprobados, pero de igual forma involucra elementos culturales y sociales al igual que elementos psicológicos, tanto familiares, como individuales, haciendo la distinción en que la orientación sexual, es decir hacia que sexo se experimenta el amor y el deseo. La identidad sexual es el hecho de asumir plenamente la orientación sexual, dándose en muchos casos la orientación desde la infancia, pero la identidad sexual no se conforma antes de la adolescencia y la que no se suele desarrollar plenamente hasta la edad adulta (Castañeda, 1999).

Para culminar es interesante e importante el trabajar con personas homosexuales, ya que éstos son cuerpos que desafían las normas de un sistema binario de dos sexos, como en cual estamos insertos (Fausto-Sterling, 2006), y a la vez son un sector que rompe con los esquemas impuestos patriarcalmente en las vidas de las personas, dando cuenta la homosexualidad de distintas formas de relacionarse e identificarse.

Vivencias.

Guitart (2008), menciona que las vivencias son la forma en que las personas valoran, perciben, interpretan aquello que les sucede y les rodea, además las vivencias construyen la cultura y las formas explícitas e implícitas de vida compartida y que a su vez estas son construidas por la cultura, dejando entrever la unidad existente entre aspectos socioculturales y personales. Por lo que las vivencias dan cuenta de la conexión que existe entre la persona y el mundo que la rodea, encontrándose esta conexión en un permanente fluir, ya que las personas otorga significados a cada acontecimiento vivido, por lo cual las personas y las vivencias están unidos, siendo las mismas personas quienes permite que esa sea parte de sus vidas (Gadamer, 2007), por la significación e importancia que le otorgan a éstos sucesos que conforman sus vidas.

Polo, Amarís, y De Castro (2008), señalan las vivencias como la manera en que las personas se proyectan en el mundo, es decir sus vivencias y experiencias conducen la

forma en que se relacionamos con el mundo por lo tanto estas son dinámicas, son activas y están en medio de lo que hace, permitiendo construirse como personas. Luckman (1996), señala a las vivencias como la base de toda dotación de sentido a su propia realidad, menciona además que el núcleo temáticos de estas se elaboran mediante la conciencia, siendo esta la otorgación de sentido por parte de las personas a lo experimentado y vivido, por lo que de igual forma se deja en claro que las vivencias son personales e individuales, ya que se reconoce que a pesar que un grupo de personas experimentes en sus vidas situaciones similares estas siempre serán significadas de formas diferentes por cada una de ellas.

Erausquin, Sulle y García Labandal (2016) mencionan que la representación que se le da a las vivencias está determinado, por como las personas comprenden las circunstancias que los rodean, siendo las vivencias una unidad de análisis que encarna los significados y sentidos que una persona le otorga a sus propias experiencias a partir de lo que piensa y siente, perteneciendo el significado a las esferas del pensamiento y del lenguaje, vinculándose a la palabra mediante la cual se encarna, se expresa y existe, siendo el sentido en cambio la expresión de lo que la palabra provoca en un sujeto, constituyéndose como menos estable con respecto al significado.

A partir de las distintas vivencias que tienen las personas durante lo largo de su vida y la posibilidad de interpretar, juzgar y valorar la realidad de acuerdo a los conocimientos y significación emocional que la persona les otorgan, se reconoce en las vivencias y los distintos significados que le otorgan las personas a estas, como un procesos claves en la conformación de su identidad individual, contribuyendo a demarcar el lugar que se ocupan en el mundo y la forma de relacionarse consigo mismo y con los demás seres de su entorno, mediante un proceso contante de redefinición de sí mismo optando por diferentes maneras de vivir, sentir, ser y actuar. Se reconoce la importancia de las vivencias por forma parte de la subjetividad de las personas, a partir del cual se le otorga un carácter único e irrepetible, ya que son las propias personas las que le dan significado y narran sus vivencias (Bedoya y Marín, 2010), permitiendo surgir la propia esencia de las personas.

Significado Personal.

Vygotsky (2010, citado en Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón) entiende el significado como las representaciones que las personas construyen del mundo y de sí mismos, mediante la

utilización de signos, ocurriendo este proceso en dos instancias, la primera, el plano interpsicológico (la relación de las personas con su entorno) y en el plano intrapsicológico (el pensamiento), estando de igual forma presente el resto de las funciones psicológicas (percepción, atención, memoria, lenguaje). Para la construcción de éstos significados, son esenciales los acontecimientos y objetos con los cuales se relacionan las personas (estímulos de primer orden) ya que a partir de éstos las personas conforman los signos (estímulos de segundo orden) dando sentido a sus significaciones expresadas a través del lenguaje, ya que éstos cumplen la función de orientar y direccionar la conducta de las personas a partir de lo que cree, piensa y siente tomando las personas mayor independencia de las determinaciones generadas por el marco perceptivo sensorial inmediato, descontextualizando su acciones y sometiéndolas cada vez más a los significados que el mismo construye y desconstruye en relación a los otros, el mundo y de sí mismos.

A su vez Bruner (2010, citado en Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón) señala que los significados son construcciones consensuadas entre las personas y la cultura en la cual está inserta. Teniendo los significados dos orígenes, uno de tipo biológico denominado protolingüista (capacidad biológica de los seres humanos para comprender algunos significados) y otra de origen cultural (el lenguaje que permite a las personas participar en la cultura, entender y construir sus significados). Siendo la negociación y cruce entre ambas la que permite la constante producción y transformación de los significados, predominado en las personas los aspectos culturales. Los significados cumplen la función de mediar entre la cultura y las personas, además de la conformación que se hace de las propias identidades a través de las prácticas interpersonales.

De otra forma Gergen (2010, citado en Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón) Interpreta los significados como una construcción relacional entre acciones y suplementos que tienen su propio contexto, lo que quiere decir que el lenguaje no tiene significado por sí solo, sino que adquieren su valor a través de relaciones que las personas conforman, consigo mismas, las demás y su entorno, dándole una importancia al contexto en el que se conforman los significados.

Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón (2010) plantean que se puede concluir a partir de lo planteado por éstos tres autores (Vygotsky, Bruner y Gergen), concibiendo a las personas como una entidad activa, en la producción de sus propios significados, estando dotados de la capacidad de construir, des construir y coconstruir éstos significados, utilizando como

medio para este proceso el lenguaje, reconociendo que las personas forman parte de una cultura, por lo cual éstos significado de igual forma estarán marcados por la pertenencia de las personas a su propio contexto.

Oneto y Moltedo (2002), conceptualizan el significado personal como la forma en que el ser humano organiza las distintas características y experiencias a través de su dominio emotivo, otorgando una apreciación estable y definida de sí mismo y del mundo, convirtiéndose en una configuración unitaria de esquemas en la cual se basa el sentido de continuidad, de permanencia y de unicidad de la persona que le otorga sentido a sus propias experiencias, a partir de esto el ser humano es visto como un sistema cognitivo complejo que ordena la realidad que lo rodea mediante un conjunto esquemas cognitivo-afectivo, interpersonales, codificados y jerárquicamente organizado, dependiendo de la importancia que cada persona le brinde a sus propias experiencias.

Guidano (1987), señala a partir de los distintos niveles y procesos que caracterizan a la forma de conocer humano, que adquieren coherencia sistémica, mediante la organización de significado personal la cual hace referencia a la distribución de los procesos de conocimiento personal que surge progresivamente durante el curso del desarrollo vital de la persona, brotando así de manera paulatina en cada individuo una modalidad de ordenar las distintas experiencias que se presenta como una trama de referencias conceptuales por las que los elementos constitutivos del sistema cognoscitivo humano aparecen organizados al interior de una configuración basada en una lógica autorreferencial, que explica la forma propia de las personas de representar y conocer el mundo comenzando por las propias experiencias las cuales se reconocen que son únicas e irrepetibles.

Nardi (2006) señala que el significado personal se organiza a través de la modalidad de apego (relaciones tempranas de las personas), la predisposición genética y comportamentales con base instintiva. Es esta forma se establece gradualmente la tonalidad afectiva y emotiva con la cual se activan y asimilan las experiencias significativas que las personas experimentan y que a través de las emociones básicas y los esquemas emocionales, hacen emerger una particularidad cognitiva de interpretación de los eventos del ciclo vital, de forma integrada y compleja, dando pie a que emerjan los significados personales.

Interpretación que puede tener una orientación al interior (soy aquello que siento ser) o al exterior (soy aquello que los otros me hacen comprender que soy). Cada individuo tiene la

posibilidad de efectuar un ensamblaje específico de los procesos cognitivos, la cual está unida a la forma constante de ordenar la propia experiencia (asimilados, decodificados y reordenados los eventos vividos en el curso de la vida de manera subjetiva). Los sistemas cognoscitivos humanos se caracterizan por una dinámica activa entre dos requerimientos contrapuestos y coexistentes: la estabilidad, que abastece de la constancia esencial de la identidad, y el cambio, que permite a la identidad desplegarse progresivamente en el ciclo de vida, afrontando las tareas y los problemas de paulatina complejidad que se encuentran presentes en este. A la estabilidad y al cambio corresponden las características de cierre organizacional y de apertura estructural propias de cada organización de significado personal. Ambos permiten elaborar una identidad personal coherente y estable en el tiempo, como operar las transformaciones estructurales necesarias que articulan, progresivamente, la propia coherencia interna, facilitando la adaptación y permitiendo una visión de sí y del mundo siempre más compleja, que se individualiza y diferencia según las propias experiencias de las personas (Nardi, 2006).

Por lo que se conceptualiza al ser humano como un ente incesantemente activo en la construcción y producción de significados, a pesar de que viva en una realidad social compartida, activamente construye su propia experiencia perceptual, la cual es una visión propia, individual y única (Oneto y Moltedo, 2002) de la realidad que lo rodea que lo caracteriza y diferencia de otras realidades.

Las experiencia humana se caracteriza por la forma de recibir y reordenar los diferentes aspectos que componen una realidad en particular y dejar de lado otros, concediendo así significados específicos en concordancia con las propias expectativas, dando un matiz emotivo, y por tanto, subjetivo a la realidad vivida, es por esto que un mismo suceso puede ser vivenciado de formas diferentes, otorgándole tonalidades afectivas de acuerdo a la persona que las vive (Oneto y Moltedo, 2002).

Es por eso que en esta investigación se concibe y conceptualiza al significado personal, como la producción de esquemas emotivos y cognoscitivos que dotan de importancia a las propias experiencias de las personas y que ayudan a organizar al mundo y la propia individualidad de manera diferenciada, a la significación personal que otros elaboran de su propia realidad, siendo de esta forma coherente con el horizonte epistemológico de esta investigación donde se dota de importancia a las propias construcciones de masculinidades que elaboran hombres homosexuales de sí mismos.

III.2. Antecedentes Empíricos.

En relación a los estudio de masculinidades y equidad de género se puede destacar que el Programa de las Naciones Unidas por el Desarrollo (2010) en su informe “Desarrollo Humano en Chile, Género: los desafíos de la igualdad” señala que en los últimos años han habido importantes cambios en Chile, de los cuales se destacan los que empiezan a modificar la representación social que se hace de los hombres y sus roles, existiendo un notorio rechazo a las expresiones más visibles de la masculinidad tradicional, como lo es la violencia y la falta de cooperación de los hombres en el hogar, por nombrar algunas, comenzando así tímidamente a formularse y aceptarse roles alternativos para los hombres, que dejan atrás éstos roles tradicionales, configurando así nuevas masculinidades. El cambio en las representaciones culturales que tiene la población chilena sobre los hombres y las mujeres, es decir las imágenes, valoraciones y actitudes entorno a éstos y estas, se han modificado en muchos sentidos, a partir de la reflexión y análisis que se genera entorno a las relaciones de género, pero aun así existen en amplios sectores de la población una definición tradicional de lo que es ser hombres y mujeres. Este informe da cuenta que la sociedad chilena se ha hecho más sensible a las desigualdades de género, asimismo del discurso de la equidad entre los sexos y el rechazo a la discriminación hacia las mujeres se ha expandido de manera significativa en el territorio nacional.

Un hallazgo de suma importancia que se destaca en el informe del Programa de las Naciones Unidas por el Desarrollo (2010), entorno a las representaciones culturales de las relaciones de género es:

“El resultado es que las representaciones de las relaciones de género en el Chile de hoy dibujan un mapa con importantes incoherencias internas. Un hallazgo empírico de primera importancia es que las representaciones tienen efectos sobre las prácticas de las personas. No son meras idealizaciones morales o formulaciones discursivas desconectadas de la organización de las relaciones efectivas. En cada persona hay un vínculo importante entre las imágenes que porta acerca de las identidades y los roles de hombres y mujeres y la forma en que despliega sus relaciones con unos y otras. Esto hace que las ambivalencias y las heterogeneidades de las representaciones se proyecten conflictivamente sobre los vínculos reales.” (PUDN, 2011 P.297)

Lo que quiere decir que influye directamente en las relaciones de género, la representación que las personas conforman de estas, ejecutando su forma de relacionarse a partir de sus propias representaciones que le atribuyen a cómo debería actuar un hombre o una mujer y la relaciones que se debiera conformar entre ellos y ellas.

Con el objetivo de contribuir a una mayor igualdad entre hombres y mujeres, este informe da cuenta de los cambios profundos que ha experimentado la sociedad chilena en los últimos años, los cuales impactan de distintas formas en la vida de las personas, siendo sus efectos percibidos con ambivalencia. Se destaca por una parte la ampliación de las libertades y capacidades de las personas, mientras que por otra, estos cambios producen incertidumbre y perplejidad en las relaciones sociales, por la resistencia de algunos sectores al cambio, por conservar una visión tradicionalista de lo que son las relaciones de género.

A partir de esta descripción, se identifica la complejidad actual que existe en el país acerca de la agenda por la equidad de género, evidenciando la necesidad de persistir con este desafío, mediante nuevas formas de actuar y relacionarse entre hombres y mujeres.

Según el índice de desarrollo humano relativo al género (IDG), instrumento que mide la diferencia entre hombres y mujeres a nivel de desarrollo, indica que este índice aumentó de 0,561 en 1960 a 0,849 al año 2006, lo cual contribuye a que la distancia entre el índice de desarrollo humano relativo al género (IDG) y el índice tradicional de desarrollo humano (IDH) se redujera en un 95%, lo que implica que la valoración ciudadana es mayoritaria y positiva acerca de la importancia de combatir la brecha existente entre hombres y mujeres, representando estas cifras una oportunidad para lograr cambios en la sociedad chilena, el cual no puede entenderse como la expresión de un objetivo ya cumplido, sino como un objetivo en el cual se trabaja y se debe trabajar día a día.

Además este informe señala que los cambios entorno a la equidad de género son percibidos por la gran mayoría de la población de forma positiva, según la “Encuesta de Desarrollo Humano 2009”, un 76% de los chilenos encuestados cree que las desigualdades entre hombres y mujeres han disminuido en comparación a diez años atrás, de esta forma se evidencia la legitimidad que ha ganado el conseguir mayor equidad entre las personas, como causa social a través de la acción pública. Es posible afirmar que la gran mayoría de los participantes de este estudio le asigna una alta importancia a la tarea de superar las desigualdades de género, casi el 70% de los hombres y más del 76% de las mujeres se

ubican en el extremo de la escala que expresa la mayor valoración hacia éstos cambios, representando así una oportunidad y recurso positivo para que en la sociedad se logren mayores y mejores cambios entorno a esta temática.

Tras preguntar acerca del estado actual de las relaciones entre hombres y mujeres, aparece dividida la opinión pública de la misma encuesta, el 45% piensa que más allá de los avances, actualmente la relación entre hombres y mujeres es muy o bastante desigual, mientras que un 54% cree que es algo o nada desigual. La distancia entre la igualdad valorada o deseada y la efectivamente vivida sigue siendo amplia. Pero no se debe desestimar el hecho de que un alto porcentaje de los chilenos (71%) tiene confianza en que se seguirá avanzando en pos de esta materia.

Se señala en este informe que el curso que siga la equidad de género en el futuro, y con ella el “Desarrollo Humano de Chile”, dependerá en buena medida de la capacidad de los actores públicos para sintonizar con esa valoración y agregar de modo consistente la voluntad política indispensable para no desaprovechar lo logrado y así profundizar los cambios entorno a la equidad de género, logrando mayor libertad en las personas, dentro de la sociedad en la que se vive.

De esta misma forma, Aguayo y Sadler (2011) mencionan que los estudios de masculinidades en Chile reflejan un momento actual, donde se están reflexionando y debatiendo en diversos contextos sobre cómo están concebidos los hombres en las políticas públicas, además de sus prácticas y actitudes. En torno a esto, se obtiene como resultado una mirada hacia éstos como actores relevantes para disminuir las brechas de la desigualdad entre hombres y mujeres y no sólo como causantes de inequidades, sino como aliados para, repartir las cargas del cuidado de los hijos y del hogar, reducir la violencia basada en género, compartir el poder y terminar con la homofobia, contribuyendo de esta forma a caminar juntos y juntas hacia la equidad de género, sin embargo éstos estudios están marcados por trabajar con masculinidades heterosexuales, no logrando dar cuenta de otras formas de masculinidades, como lo son las que vivencian hombres homosexuales o inclusive otras identidades, que se autoreconocen como masculinas, que rompen con el binarismo de género y sexual, dando cuenta de esta forma de la importancia de seguir trabajando, en reflexionar y entender las construcciones de estas identidades.

En cuanto a los resultados del “Estudio IMAGES: Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género”, realizado en Chile el año 2009 con el objetivo de conocer las

opiniones prácticas de los hombres en una serie de tópicos relativos a la equidad de género, de los cuales destacan: opinión sobre políticas de género, experiencias en la infancia, salud sexual y reproductiva, paternidad, cuidado, tareas domésticas, violencia basada en género, además de otras formas de violencia y homofobia, entrega una radiografía de las actitudes y prácticas de los hombres en estos distintos campos, en donde la equidad de género está en juego, además de información valiosa sobre cómo los hombres han sido socializados en temas de género, cómo son sus actitudes y cómo impactan en la vida de las mujeres a través de la violencia basada en género (Aguayo, Correa y Cristi, 2011).

La encuesta IMAGES saca a los hombres de su invisibilidad en el campo de las relaciones de género y permite dibujar sus experiencias en torno a estas, para comprender cómo conforman sus relaciones. Las actitudes y prácticas rígidas y tradicionalistas de los hombres dejan consecuencias tanto en la vida de las mujeres, las niñas, los niños y otros hombres, por lo cual se les ubica como actores relevantes en la contribución de las transformaciones de género, las cuales pueden ser llevadas a cabo con la ayuda de la implementación de políticas públicas y programas adecuados, que ayude a socializarlo, para movilizarlos al cambio, comprometiéndolos de esta forma con las responsabilidades domésticas, con la salud sexual y reproductiva, al igual que poner fin a la violencia de género.

Los hallazgos que se destacan de este estudio, rectifican que se vive en una sociedad donde la configuración del género revela altas inequidades, como roles aún muy segregados y estereotipados, los cuales están diferenciados hegemónicamente tanto para los hombres, como para las mujeres, perpetuando lo binario de estas construcciones sociales, donde hombres y mujeres están llamados a identificarse con su propio género a través del aprendizaje social.

Los datos sobre la participación de los hombres en las tareas domésticas y de paternidad demuestran que más de la mitad de los hombres juega con sus hijas o hijos en casa, sólo cerca de un tercio señala cambiar pañales, preparar alimentos, bañar a sus hijos o hijas, y apoyar en tareas escolares, mientras que un 63,7% de los hombres reportan que las mujeres cuidan diariamente a sus hijas/os, en contra posición a un 80% de las mujeres encuestadas que señala si hacerlo. En las tareas domésticas los hombres realizan más reparaciones y pago de cuentas, entre un 62,6% y un 73,7% de los varones reporta que su pareja generalmente, hace más o hace todas las tareas en el hogar, como preparar alimentos, lavar ropa, hacer aseo o limpiar el baño. En general los hombres dicen que

participan en paternidad y tareas domésticas más que lo que las mujeres reportan que sus parejas hombres realizan, dando cuenta éstos porcentajes de la inequidad aun existente en la sociedad chilena.

En relación a la comprensión de la violencia, incluyendo la violencia de género y la participación de los hombres en ella, revelando que muchos de ellos han ejercido violencia y también han estado expuestos a hechos de violencia en sus vidas, dentro y fuera del hogar, un 46,9% de los hombres fue golpeado o recibió castigo físico de parte de los adultos en el hogar, un 7,9% de los hombres fue víctima de violencia sexual antes de los 18 años y un 54,7% fue víctima alguna vez de burlas u hostigamiento en la escuela o barrio, igual se revela que los hombres también participan en hechos de violencia como perpetuadores, un tercio reportó haber ejercido violencia física alguna vez contra su pareja mujer, mientras que poco más de un tercio de las mujeres reportaron victimización de esta forma de violencia. Un 5,3% reporta haber ejercido violencia sexual en contra de una mujer, cerca de un 10% de los hombres justifica la violencia de género hacia las mujeres.

Estos porcentajes dan cuenta de la socialización que han recibido los hombres en cuanto a la construcción de sus masculinidades. Esta encuesta revela que vivimos en un orden inequitativo en términos de género, que tiene altos costos para las mujeres, niñas, niños y también costos para los propios hombres.

De este estudio se desprende como conclusión que la construcción de la masculinidad está marcada de forma negativa por la violencia en todas sus formas, el machismo, la heteronormatividad, la homofobia. Pero de igual forma marcado por la presencia de un padre u figura masculina involucrada en la paternidad y las tareas domésticas, dando cuenta de los altos valores heterosexuales que están presentes en los diferentes estudios de las masculinidades.

Chile se caracteriza por ser una sociedad tradicionalista, que está en un proceso de transformación, la violencia de género, las inequidades en lo doméstico, hombres que no comparten el cuidado de los hijos e hijas, la homofobia son algunos de esos anclajes que dan cuenta de la inequidad, por lo que se necesitan políticas y medidas concretas para lograr un cambios a nivel social.

El proyecto de una sociedad con mayor igualdad de derechos para hombres y mujeres, es posible siempre y cuando se ejecuten medidas concretas que integren tanto a hombres como a mujeres, además de programas y la utilización adecuada de recursos en la materia

de la equidad, contribuyendo a la transformación de la visión tradicionalista que se tiene de hombres y mujeres, además de destacar la necesidad de estudios que aborden estas temáticas de la construcción de las masculinidades y la feminidades, al igual que la comprensión de estas, generando evidencia empírica, que aborde a las mujeres y sus derechos, para disminuir así las brechas existentes, al igual que se requieren políticas que aborden a los hombres y los involucre en la equidad en todas sus áreas, eliminando la violencia de género y doméstica, incluyéndolos y comprometiéndolos con la salud sexual y reproductiva, la lucha contra la homofobia y el sexismo, la paternidad equitativa, compartiendo tareas domésticas, ofreciendo condiciones para su salud mental, y el cuidado de su propia salud, como la de los demás (Aguayo, Correa y Cristi, 2011), además se evidencia la necesidad de legislar leyes que castiguen estas actitudes que van en contra de una mayor equidad en la sociedad que se vive.

La Organización de las Naciones Unidas (2012) en el estudio “Índice Compuesto de Estigma y Discriminación (ICED) hacia hombres homosexuales/ gay, otros Hombres que tienen Sexo con Hombres (HSH) y Mujeres Transgénero en Chile”, con objetivo de documentar el estigma y la discriminación, para poder disponer de información que ayude a la construcción de políticas públicas y así promover actitudes positivas hacia la diversidad sexual, contribuyendo a la disminución de esta población a la vulnerabilidad, como por ejemplo algunas enfermedades tales como el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), o el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y otras infecciones de transmisión sexual (ITS).

Este estudio, da cuenta de los altos índices de estigma y discriminación hacia la población antes mencionada a nivel de: percepción institucional en el ámbito de políticas públicas y Derechos Humanos, como también en espacios públicos, como privados en Chile. A nivel de percepción de estigma y discriminación, tanto los hombres gay como las mujeres transgénero perciben que la familia constituye un espacio de rechazo hacia las identidades sexuales y de género diferentes a la heterosexual. La institución encargada de ofrecer cuidado y protección, se vuelve entonces en la primera experiencia de violencia y discriminación.

En las mujeres transgénero, esta situación se vive con incluso más violencia. En los hombres gay, esta situación se enfrenta enfatizando en la masculinidad hegemónica, es decir, haciendo hincapié en que se trata de hombres que aman a otros hombres, pero que

en ningún caso son mujeres, ni son femeninos. Con ello, se legitima e internaliza la misoginia, entendida como rechazo a las mujeres y la feminidad, lo que se expresa en estigma y discriminación desde los propio hombres gay, hacia otros hombres “feminizados”, por su forma de ser y hacia las mujeres transgénero. Las mujeres transgénero, en tanto, construyen su identidad de género enfatizando su identificación con la feminidad más tradicional. Esto las vuelve vulnerables a la violencia de parte de los hombres, ya sean clientes de servicios sexuales, parejas, familiares e incluso la policía.

Los datos demográficos señalan la brecha que existe entre los hombres gay y las mujeres transgénero. Los primero están mucho más incorporados al sistema de educación y trabajo, aun cuando se mantienen en posición desigual respecto de los hombres heterosexuales. Las mujeres transgénero tienen mayores barreras de acceso a servicios de educación, de salud y de justicia desde temprana edad, lo que termina siendo naturalizado. Con ello, la violencia que más se percibe es la de las burlas que reciben en la calle. En este sentido, se hace imperioso que el Estado contribuya a la transformación cultural a través de estrategias de educación y campañas de sensibilización a nivel masivo, tendientes a reconocer a la población de mujeres transgénero como sujetas de derechos. De esta forma, se podrá avanzar en garantizarles el derecho a la salud, incluyendo la prevención del VIH.

Es indudable que en Chile ha habido avances en los últimos años, lo que ha sido plasmado en la reciente promulgación de la Ley Antidiscriminación o más conocida como Ley Zamudio. No obstante, esta iniciativa tiene como desafío generar medidas de afirmación positiva y de compromisos estatales para promover la aceptación y respeto hacia las diversidades sexuales, incluyendo a hombres gay y mujeres transgénero y otras identidades, lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales y queer (LGBTIQ).

En el ámbito del acceso a servicios y de promoción de una mejor calidad de vida y de trato, un gran avance es el programa de atención focalizada para población transgénero que ha impulsado el Ministerio de Salud. A esta debieran sumarse iniciativas desarrolladas desde otros sectores estatales, sobretudo del sector educación. Es importante considerar que las personas más jóvenes son las que perciben menos estigma y discriminación debido a su orientación sexual o identidad de género. Las que más perciben son las mujeres transgénero más adultas, lo que puede estar relacionado con las trayectorias biográficas y los diferentes contextos socioculturales que han debido enfrentar quienes pertenecen a las generaciones mayores.

A nivel demográfico la ciudad de Arica presente niveles altos de estigma y discriminación percibidos, especialmente en población transgénero. Los datos obtenidos en la parte cualitativa sugieren que esta situación estaría relacionada con el menor tamaño de la ciudad, lo que impide mantener el anonimato, la privacidad o en el caso de los hombres gay, mantenerse en el “clóset” o en una situación en que el entorno desconoce la orientación sexual.

Éstos datos son coherentes con otros estudios que señalan altos niveles de discriminación en la población de Arica y hacia las diversidades culturales en general. En la ciudad de Valparaíso es donde se observan menores niveles de estigma y discriminación, y mayor apertura a las diversidades en general. Santiago presenta niveles elevados de percepción de estigma y discriminación entre los hombres gay y las mujeres transgénero. El grupo de hombres homosexuales que vive en Santiago es el que presenta una percepción más elevada de estigma y discriminación, entre los hombres gay en comparación con Valparaíso y Arica. Las mujeres transgénero que viven con VIH son las que más perciben estigma y discriminación, el cual está asociado al hecho de vivir con VIH. Esta situación es más notoria en la ciudad de Arica. En este sentido, ser mujer transgénero y vivir con VIH las expone a niveles aún mayores de estigma y discriminación, lo que aumenta las vulnerabilidades ante el VIH y precariza aún más la calidad de vida de las personas afectadas.

Es necesario entonces que el Estado y las organizaciones de la sociedad civil asuman la responsabilidad de trabajar para eliminar el estigma y la discriminación asociados al VIH, y no sólo la asociada a la orientación sexual y/o la identidad de género. En cuanto a la discriminación institucional, se visualizan mayores niveles de discriminación en las dimensiones relacionadas con las “Fortalezas de la Sociedad Civil”, por lo que el Estado tiene aún el desafío de impulsar las iniciativas para fortalecer a las organizaciones que se ocupan de los derechos de las poblaciones que se presentan en este estudio.

En materia de protección ante la discriminación sufrida por la población (LGBTIQ) en el país, se encuentra la legislación y promulgación de la Ley Antidiscriminación o Ley Zamudio, propuesta por el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (2012), la cual nace tras la muerte de Daniel Zamudio, quien fuera asesinado a raíz de su orientación sexual, esta ley en su artículo primero, expone que corresponde a los organismos de la Administración del Estado, dentro de cada uno de sus ámbitos de competencia, crear e implementar políticas que garanticen a todas las personas, sin discriminación arbitraria, el

goce y la utilización de sus derechos y libertades, que reconoce la Constitución Política de la República, leyes y tratados internacionales vigentes que se encuentran ratificados por Chile (Ley N°20.609, 2012).

En esta misma línea entorno a la discriminación la “Primera Encuesta Nacional aplicada a lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBTIQ) de Chile” por el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (2013) con la finalidad de conocer los alcances, percepciones sobre la discriminación, como la evaluación y conocimiento de este sector social respecto a la Ley Zamudio. Señala que la mayoría de la población (LGBTIQ) ha sido rechazada por su orientación sexual o identidad de género, siendo Chile considerado un país altamente discriminador. Por otro lado, se reconoce que la exclusión en Chile ha ido disminuyendo en los últimos años. La población (LGBTIQ) es padecedora de atropellos tanto en espacios públicos como privados, existiendo mayor frecuencia en lugares laborales y educacionales, luego la familia y en menor medida el círculo de amistad, la inmensa mayoría no denuncia los casos de discriminación que padece, principalmente ya que no cree que sirvan éstos reclamos. Además en su gran mayoría cree que la Ley Antidiscriminación es útil para alcanzar justicia si esta fuera usada, sin embargo, no han recurrido a ella porque no sabe cómo utilizarla, siendo la promoción de la Ley Antidiscriminatoria una herramienta que ayudaría a aumentar las denuncias por discriminación, proceso que sólo se puede garantizar a largo plazo si es que los resultados judiciales fueran satisfactorios para quienes padecen de éstos atropellos.

Con la finalidad de educar en la diversidad y contribuir a la lucha contra la discriminación el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (2010) crea el “Manual pedagógico para aminorar la discriminación por orientación sexual e identidad de género en los establecimientos educacionales”, generando un espacios necesarios para que las personas conozcan su entorno y respeten los Derechos Humanos de todas y todos, sin discriminaciones de ningún tipo, aspecto esencial para contribuir a la equidad de género en la sociedad Chilena, a través de la educación.

Motivado por el sueño de que la orientación sexual y la identidad de género dejen de ser un argumento para excluir, humillar, pisotear, discriminar a las personas el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (2017) realiza su XVI Informe de los Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género o Historia Anual de las Personas (LGBTIQ) en Chile, contribuyendo a la comprensión y conocimiento de un grupo humano vulnerado,

además de sus logros y las condiciones de discriminación que aún persisten en nuestro país, dejando un registro y contribuyendo a la visualización de medidas concretas para enfrentar esta situación de inequidad.

El año 2017 según este informe puede calificarse como el año de la furia en relación a los derechos humanos de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales y queer (LGBTIQ) y de las familias homoparentales, pues grupos homofóbicos y transfóbicos exacerbaron su repudio contra todo discurso, acción u organización antidiscriminatoria, emprendiendo acciones de manera sistemática ante estas, un ejemplo de esto es el llamado “Bus de la Libertad”, de igual forma las autoridades contrarias a la igualdad hicieron lo suyo al transformar su homofobia y transfobia en un caballo de batalla electoral y de utilización política, llevando su desprecio a las personas (LGBTIQ) al discurso público, todo ello amparado en una mal entendida libertad de expresión.

El resultado fue alarmante, los casos y denuncias por discriminación a las personas (LGBTIQ) aumentaron un 45,7% y a diferencia de otros años, el incremento no se relaciona con una mayor valentía de las víctimas para reportar atropellos. Se explica, lamentablemente, por una agudización de los niveles de violencia, dos personas asesinadas y otras 56 atacadas en la vía pública, hubo abusos en los campos laborales, educacionales y familiares, entre otros, que sumaron 484 atropellos, la cifra más alta que se tenga registro y cuyo lamentable contexto es la permisividad estatal frente a los discursos de odio que validan y justifican la violencia física y psicológica.

En términos claros: las golpizas con manos, pies, fierros, traba volantes, martillos o cinturones, montajes contra la honra y dignidad humana, amenazas con armas de fuego, secuestro, fracturas de cráneo, apuñaladas, desfiguración de rostros y pérdida de dentadura son parte del cruel saldo del 2017 y cuya muestra simbólica de excesiva agresividad quedó evidente en los insultos padecidos por la ex presidenta Michelle Bachelet por impulsar una agenda pro igualdad, así como en los ataques físicos contra activistas (LGBTIQ). Una diferencia positiva y gravitante con el pasado es que las personas (LGBTIQ) y las familias homoparentales están alcanzando justicia en los tribunales, a tal nivel que en 2017 el Poder Judicial se transformó en el poder estatal más progresista del país en cuanto a protección y reconocimiento de los derechos humanos de la diversidad sexual y de género, además de ser el ente que mayores transformaciones ha experimentado en este terreno desde el 2015 a la fecha. Juegan a favor de los cambios el principal legado de Bachelet, cual fue convertir

a los derechos humanos de la diversidad sexual y de género en un compromiso de Estado que trasciende al gobierno de turno, así como la ejemplar política exterior para la promoción de la igualdad impulsada por la Cancillería chilena y la fecunda discusión sobre estas temáticas al interior de la Derecha política. En efecto, las diferencias en la Derecha sobre la igualdad legal para las personas (LGBTIQ) son cada vez más públicas y de cara al país, existiendo extremos que se enfrentan, lo cual amplía el debate sobre la universalidad de los derechos humanos.

Contrasta este informe anual los crudos episodios de discriminación, con un total de 61 hitos favorables a la igualdad de derechos en los terrenos de la educación, la salud, la cultura, las artes y la política exterior. El conjunto de hechos del 2017 evidencia la necesidad de que el avance de la no discriminación sea acompañado de medidas de prevención de los abusos, de protección a víctimas individuales de atropellos y del rechazo contundente a los discursos de odio, pues asistimos a una etapa donde cualquier positiva transformación es resistida con mayor violencia por los tradicionales sectores homofóbicos y transfóbicos.

Esta XVI edición del Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género coincide con el término del mandato de la presidenta Bachelet, y, en ese sentido, incorpora un balance especial sobre sus cuatro años de gestión, concluyéndose que de todos los gobiernos existentes a la fecha, el suyo fue el más progresista en materia de diversidad. De esta forma los Informes Anuales de Derechos Humanos (DDHH) son los principales documentos para conocer la situación de las personas (LGBTIQ) en Chile y sus contenidos han sido más que descriptivos y analíticos, documentan y evidencian la situación actual de las diversidades en el país, convirtiéndose en una de las herramientas más utilizadas por el Movimiento para avanzar hacia la igualdad de derechos de las personas independiente de la raza, color político, religión, o preferencia sexual, unificándolos como ciudadanos de pleno derecho.

De esta forma se da cuenta de la realidad actual en nuestro país acerca de los estudios de género y la importancia de lograr cambios entorno a esta temática, donde el papel relevante que juegan los hombres y sus masculinidades para lograr combatir la inequidad entorno al género es de vital importancia, por lo cual esta investigación se enmarca en dar cuenta de la comprensión y construcción de masculinidades diversas, como lo es el caso de las masculinidades de hombres homosexuales para avanzar todos y todas hacia una sociedad más equitativa y libre, sobretodo en la conformación de las propias identidades.

III.3. Marco Epistemológico.

El paradigma epistemológico desde donde se posicionó y orientó esta investigación, es a partir de la Fenomenología del Cuerpo Humano, ya que a través de ella se puede llegar a comprender algunos fenómenos de interés, en este caso, la construcción de las identidades masculinas de hombres homosexuales, centrándose en las vivencias mismas de las propias personas y las subjetividades que las caracterizan.

En relación a la Fenomenología, Katayama (2014) menciona que esta busca describir la experiencia de los sujetos y las sujetas, desistiendo de cualquier explicación causal de su propia realidad, teniendo como objetivo dilucidar la percepción que las personas realizan de sus vidas y contextos. Treviño (2007) de igual forma señala que la fenomenología hace un trabajo de análisis de los sujetos y sujetas a partir de las relaciones constitutivas que establece, entre la conciencia y el cuerpo, entre la persona y el mundo, entre el yo y el otro, permitiendo así que emerja desde las propias personas la comprensión que ellas elaboran de sus propias experiencias y el significado que le otorgan a estas en un determinado momento de sus vidas. Por lo tanto se destaca el uso de la Fenomenología, por tener como centro a las propias personas y hacer un reconocimiento de estas, como también de las significaciones que elaboran de sus propias realidades, en esta investigación responde a la intencionalidad de poder conocer las construcciones que hombres homosexuales realizan de sus propias masculinidades.

Para Villamil (2005), desde la fenomenología, las personas son concebidas como una corporeidad subjetivada, una conciencia encarnada en un cuerpo, el cual está constituido por la materia, pero a la misma vez por la subjetividad, que es el principio de organización de dicha materia. Específicamente en relación a la Fenomenología del Cuerpo, Villamil (2009) destaca que esta concibe la existencia subjetiva como una unidad integral, donde el cuerpo se nos muestra como la expresión de esta subjetividad, a la cual se accede mediante la percepción que implica el gesto, la palabra, la significación, el sentido que le otorgan las personas a sus propias experiencias, elementos que se buscan recoger en esta investigación a través de la percepción y construcción de hombres homosexuales entorno a sus propias masculinidades y la significación que le otorgan a esta. La percepción implica una conciencia reflexiva que permite la representación cognoscitiva, valorativa, sensitiva y afectiva que las personas realizan de sí mismas, otorgándole al cuerpo volver a sus experiencias y vivencias en el mundo con el fin de darle un sentido humano a estas

(Villamil, 2009). Destacando que está presente tanto la percepción entendida como la experiencia corporal y la reflexión entendida como la experiencia reflexiva en la constitución corporal que las personas realizan de sí mismas (Villamil, 2005). Buscando entonces que los hombres homosexuales participantes de esta investigación puedan volver hacia sus propias experiencias que le dan significado a sus identidades masculinas.

La fenomenología no divorcia cuerpo y subjetividad, sino que trata de explicitar dicha unidad integral, concibiendo el cuerpo humano como la expresión de la subjetividad y la manifestación personal de su ser, como camino de acceso al mundo de las cosas donde está inmerso, como órgano de percepción, el “punto cero” a partir del cual organizamos el mundo, siendo este el órgano transformador de la realidad, de reconocimiento, comunicación y socialización con los otros sujetos y el punto de acceso al conocimiento (Villamil, 2005). A partir de esto se reconoce el papel fundamental que tienen las personas en esta investigación, en especial los hombres homosexuales, a quienes se les reconoce como un cuerpo vivido. El cuerpo en el sentido fenomenológico, no se puede concebir como una cosa o algo puramente material, ya que es este, una extensión de la propia existencia, por lo que se debe considerar como el sujeto encarnado que está presente en el mundo (Gallo, 2006).

Desde la fenomenología, Fernández (2010) caracteriza al cuerpo como una trascendencia tanto hacia el interior como el exterior. La interioridad estaría conformada por componentes biológicos, tales como piel, huesos, elementos químicos y viseras que delimitan al cuerpo vivido. Pero a la vez el cuerpo es un elemento de relación consigo mismo y con los demás, caracterizándolo como relacionante y relacionado, como nexo tanto entre el yo y el sí mismo y entre el yo y el mundo; no es por lo tanto una entidad abstracta, sino algo concreto que se encuentra en constante transformación (nace, crece, se altera, se muere), procesos que marcan el curso de la existencia concreta arraigada en cuerpo vivido. Se concibe entonces el cuerpo como la encarnación del ser humano, de la persona, el cuerpo es el punto de partida de nuestra existencia, una totalidad integrada, el cuerpo es lo radicalmente propio, lo que nos individualiza como sujetos y sujetas, pero a la vez el hecho de ser cuerpo es también el punto en común con todos y todas, siendo núcleo de las experiencias exteriores e interiores. El cuerpo es variable, está sometido a continuos procesos de ordenación y reordenación, equilibrio y desequilibrio, pero a la vez el cuerpo permanece, pero nunca es idéntico a sí mismo, porque sucesivamente varía de estado: alterna períodos de salud y

enfermedad, bienestar y malestar, hambre y saciedad, cansancio y descanso, fertilidad y esterilidad, juventud y vejez. Así, el cuerpo es lo fijo, es anclaje de la existencia, y también es lo variable, continuamente sujeto a cambios (Fernández, 2010).

La fenomenología del cuerpo, según Villamil (2005), tiene la concepción del cuerpo propio, como expresión de la subjetividad y que necesariamente reconoce el cuerpo ajeno como expresión de una subjetividad distinta y diversa, que comparten mundo común, en este caso se reconoce la subjetividad propia del investigador al igual que la de los participantes. Siendo el ser personal único e irrepetible, con un significado del mundo particular, la forma en que se perciben éstos significados es la huella que trasciende nuestra existencia personal, generando un lenguaje por lo cual el mundo de la existencia no es ni del uno ni del otro, sino que de ambos, siendo la existencia propia una coexistencia con otro marcado por las experiencias personales (Villamil, 2005).

Treviño (2007) señala que, el fenómeno de conocer ocurre en la relación donde se vinculan sujeto y mundo, naciendo y renaciendo juntos mundo y hombre en la experiencia perceptiva cada vez que se establece un contacto entre ellos. La tarea de la fenomenología es mostrar la relación intrínseca que se da entre sujeto y mundo, siendo una relación recíproca entre el cuerpo y la naturaleza ya que es en esta donde el cuerpo se contacta con las cosas mediante la experiencia perceptiva otorgando significado (Villamil, 2005) y a la vez una relación recíproca entre lo que se conoce y quien trata de conocer.

El cuerpo humano es una huella parlante, del cual sus experiencias están acompañados de gestos corporales, siendo el comportamiento humano no solamente un estado interior, sino también expresiones corporales externas que se brindan a los demás como un lenguaje genuinamente humano ya que las ase accesibles a la percepción de otro (Villamil, 2005), por lo tanto se busca acceder a la construcción que elaboran hombres homosexuales de su masculinidades a través de una relación próxima con el investigador, otorgándole y reconociendo la importancia que se merecen las subjetividades propias de las personas y la forma en que conforman sus propias identidades.

Reflexividad.

Para comenzar mi propia reflexión, me gustaría dar respuesta a la controversia de: ¿qué es la masculinidad?, a la cual mi respuesta es, la masculinidad no es nada más que un disfraz,

para esconder la propia fragilidad y sobrevivir ante un mundo construido y dominado por hombres.

Desde mucho antes de nuestro nacimiento se nos llama a identificarnos y auto reconocernos con pertenencias a un género o a otro, a un sexo o a otro, se nos llama a diferenciarnos, a definirnos, a categorizarnos, esto es acompañado de mandatos que obligatoriamente tenemos que cumplir, preceptos que se relacionan con estas categorías construidas socialmente, que pareciera se derivan directamente de nuestros cuerpos y cuerpas, he aquí donde comienza el dominio social, las restricciones y limitaciones que la sociedad juega ante nuestras libertades, cuerpos y cuerpas, sometiendo nuestras identidades individuales, mediante la asignación de características particulares para un sexo u otro, para un género u otro, en las cuales se percibe como una transgresión al orden natural y social de las cosas, romper con éstos esquemas, haciendo una persecución de aquellos seres, que por no cumplir con lo que está estipulado en el discurso hegemónico de la sociedad, son percibidos como transgresores, diferentes y por lo cual se busca el castigo social de la exclusión, precarizando sus propias vidas.

Es en este punto, donde se me hace interesante poder trabajar con la construcción de masculinidades de hombres homosexuales, ya que desde la masculinidad hegemónica y tradicional se nos percibe como transgresores, por romper con la hetero normatividad obligatoria con la que se supone debiera cumplir un “verdadero hombre”, la invisibilización y exclusión que la masculinidad hegemónica realiza hacia los hombres homosexuales a partir de su deseo sexual se nutre y justifica en el resguardo a la norma de su discurso.

Transparentando mis intenciones como investigador, lo que me motiva entonces a la realización de esta investigación, tiene que ver con el reconocermelo como hombre homosexual, que busca evidenciar y sacar a la luz las distintas formas que tenemos de sentirnos e identificarnos como personas en especial como hombre homosexuales, como menos o más masculino, o simplemente como ambiguo, rompiendo con la obligación de caracterizarse o definirse como la sociedad así lo exige, de esta forma puede contribuir a la diversificación de las propias identidades y las masculinidades, las cuales se reconoce que no es una sola como el discurso hegemónico supone, si no que diversas como tantas personas lo hay en la tierra. Complejamente se busca reconocer las subjetividades propias de las distintas personas en el marco de las masculinidades, contribuyendo de esta forma a su liberación.

IV. DISEÑO METODOLOGICO

IV.1. Metodología y Diseño.

La metodología elegida para llevar a cabo esta investigación fue la Cualitativa, de la cual Penalva, Alaminos, Francés y Santacreu (2015) señalan que permite enfocar la investigación en lo subjetivo, dando como ejemplo los sentimientos, las representaciones simbólicas, los afectos y todo aquello que se encuentra al interior de las personas, lo que concuerda con la epistemología elegida para esta investigación, ya que se centra en reconocer la subjetividad propia de los hombres homosexuales y sus cuerpos enmarcado en la construcción de sus propias masculinidades. Rodríguez, Gil y García (1999) mencionas que quienes investigan con esta metodología, buscan estudiar la realidad subjetiva de las personas, intentando sacar a la luz los sentidos personales, es decir comprende los fenómenos de acuerdo a los significados que tienen para las propias personas, haciendo un reconocimiento de estas en la investigación y en la construcción de conocimiento en torno a sus propias vidas.

Las investigaciones que utilizan esta metodología son de tipo social, se destacan por ser variadas, respondiendo el aumento de su utilización, a ser la metodología más adecuada ante la necesidad de generar perspectivas críticas para la comprensión de las distintas realidades sociales y sus distintas naturalezas, involucrándose directamente con las personas que son participes de estas, permitiendo un análisis más profundo que solo explicar o predecir la realidad de estas (Iñiguez, 1999).

De esta manera, la utilización de esta metodología responde al objetivo de “comprender la construcción que elaboran de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las Regiones de Ñuble y Bío-Bío”, a través de los objetivos específicos de “comprender el significado que le dan a sus propias masculinidades, visibilizar las características que reconocen de esta y de igual forma caracterizar sus vivencias y describir sus propias expresiones de masculinidades”, acogiéndose a la flexibilidad y subjetividad propia que entrega la metodología cualitativa, como también la cercanía e involucramiento del investigador con las personas participantes, otorgando un sentido social de reconocimiento a las distintas formas de ser y sentirse como hombres en especial como hombres homosexuales y a la conformación de sus propias masculinidades.

El diseño a partir del cual se conforma esta investigación es el diseño fundamentado que se caracteriza por dar preferencia a los datos y el campo de estudio antes que a los supuestos teóricos (Flick, 2004), coincidiendo de esta forma con la importancia que se le da en esta investigación a los hombres homosexuales por ser quienes construyen su propia masculinidades y sus propias “realidades individuales”. Permitiendo la teoría fundamentada la recopilación de los datos de manera sistemática, los cuales luego son analizada por medio de un proceso de investigación, permitiendo que la teoría emerja de este proceso, guardando una estrecha relación la recolección de datos, el análisis y la teoría posterior que emergerá de este proceso (Strauss y Corbin, 2002), permitiendo que desde el análisis de los datos obtenidos, se reconozcan a las propias personas participantes y sus distintas voces.

La importancia de diseño fundamentado para su utilizado en esta investigación, se sustentó en que no parte de una teoría preconcebida, sino más bien comienza con un área de estudio específico, en este caso la construcción de masculinidades de un grupo de hombres homosexuales, permitiendo que la teoría emerja a partir de los propios datos entregados por las personas, facilitando de esta forma, que esta se parezca más a la “realidad” estudiada. La teoría fundamentada posibilita que se generen conocimientos auténticos en torno a un fenómeno social a partir de los datos recogidos, aumentando la comprensión de este y así proporcionando una guía significativa para la acción social, siendo de gran importancia el reconocimiento de los datos por parte de los propios participantes como verdaderos, quienes tienen que verse reflejados en éstos, de esta manera, se trabajó con el diseño fundamentado por el reconocimiento que hace de las personas, de sus vivencias y subjetividades, para que el conocimiento emerja de su propia realidad social sin una teorización previa.

IV.2. Técnicas de Recolección de información.

Las técnicas de recolección de información utilizadas en esta investigación, para abordar los distintos objetivos investigativos, fueron entrevistas en profundidad semiestructuradas y mapas corporales, las cuales fueron seleccionadas por tener en su centro a las propias personas, en este caso a los hombres homosexuales que participaron de esta investigación, haciendo de esta forma un reconocimiento importante en su participación de la producción de conocimiento.

La primera de estas técnicas en ser utilizada, fueron las entrevistas en profundidad semiestructuradas, de las cuales Ruiz (2007) señala que su utilización como técnica de investigación, permite obtener información por medio de la comprensión de los significados que emergen de las personas entrevistadas, reconociendo la interacción existente de las personas entrevistadas con quien las entrevistó.

Las entrevistas en profundidad busca adentrarse en la vida de las personas, penetrando y detallando así lo trascendente para cada una de ellas, descifrando y comprendiendo sus distintas realidades individuales, destacando sus gustos, las alegrías, los miedos, las satisfacciones y angustias, construyendo en conjunto, minuciosamente y paso a paso las distintas experiencias, siguiendo un modelo de conversación entre cercanos (Robles, 2011), la cual no se sitúa al entrevistador como experto, sino que se reconocen a las propias personas como protagonistas de sus propias vidas y experiencias, mediante una relación simétrica entre investigador y participantes, que permita la emergencia de datos auténticos y verdaderos, en este caso para los propios participantes y el investigador.

La utilización de la entrevista en profundidad fue orientada a llegar a conocer la construcción que elaboran de su masculinidad un grupo de hombres homosexuales a partir de sus propios relatos, abarcando los objetivos de comprender el significado que dan a sus masculinidades, visibilizar las características que reconocen de sus masculinidades, caracterizar las vivencias en torno a sus masculinidades y describir su expresión de masculinidades, ayudado de la utilización de una pauta de preguntas (ver anexos), con la cual se buscó adentrarse en cada una de estas dimensiones, permitiendo la obtención de los datos de una manera más cercana, profunda y flexible (Valles, 1997).

Como segunda técnica de recolección de información se encuentra los mapas corporales de los cuales Silva, Barrientos y Espinoza (2013) menciona que con esta técnica se conjugan las preocupaciones por el sentido y el significación del sí mismo y la corporalidad representada por las personas y entrelazándolas con sus vidas, permitiendo así el surgimiento del significados y discursos entorno al cuerpo protagonista de cada sujeto. Los saberes recogidos por esta técnica, se articulan a través de la producción gráfica, oral y escrita de la vida de cada personas, elaborando una geografía de la experiencia corporal, a partir del autoanálisis que las propias personas realizan de sus experiencias y los significados que le adjudican a éstas, las cuales surgen de los niveles intrapsíquicos de las personas, entrelazándose con su escenarios socioculturales y afectivos, que quedan

plasmados en la elección de los diferentes materiales, colores, formas y simbolizaciones (Silva, Barrientos y Espinoza, 2013).

Si bien Espinoza y Silva (2014) le dan un enfoque autobiográfico a los mapas corporales su utilización en esta investigación responde a que como técnica, permitieron la elaboración de material tangible, que también está acompañado de un relato de los participantes, permitiendo obtener significados relacionados a la construcción de sus propias masculinidades, enfocado en los objetivos específicos de esta investigación. Además como ventaja de esta técnica, se reconoce que es amable en la producción de conocimiento, permitió la interacción del investigador de una forma más íntima y cercana con los participantes, haciendo un reconocimiento de la persona que elabora su propio mapa corporal como autora de éste, destacando su agencia y autonomía en la producción del saber y de sus propia verdad.

IV.3. Instrumentos.

Como instancia inicial, se realizó un primer acercamiento con los participantes de la investigación de forma individual, con la finalidad de presentar el proyecto de investigación, sus alcances, justificación, preguntas de investigación y objetivos, permitiendo de esta forma aclarar las diferentes dudas emergentes y conocer sus intereses personales, para contribuir con la investigación. En este primer acercamiento, se logró entonces dejar en claro los distintos procedimientos que se llevarían a cabo de la investigación, generando una relación más simétrica entre investigador y participantes.

Para la ejecución de las entrevistas en profundidad, Valles (1997) señala que se requiere de preguntas graduadas, que se relacionen con los distintos objetivos de la investigación. Robles (2011) menciona la necesidad de tener las características de las personas que serán entrevistadas claras, para poder elaborar las estrategias más apropiadas de vinculación, como también los temas de las distintas sesiones que se desarrollaran, para lo cual se confeccionó una pauta de entrevista, que busco abarcar los cuatro objetivos específicos señalados anteriormente de esta investigación, además la cual fue evaluada por académicos y académicas guías, que analizaron su adecuación y acercamiento a estos distintos objetivos, además de la aplicación de esta pauta de preguntas de forma piloto, a una persona con similares características a la de los participantes, facilitando de esta forma la realización de posibles cambios en esta pauta de preguntas.

Las entrevistas en profundidad fueron aplicadas de forma cercana con los participantes, tomando un formato de conversación entre iguales, para lo cual se coordinaron espacios que permitieran su comodidad y confianza, las cuales fueron desarrolladas en distintas sesiones individuales, donde se procuró el previo acuerdo entre el investigador y los participantes (se coordinó el lugar, el día y la hora de mayor comodidad para ambos), propiciando de esta forma la emergencia de un dialogo autentico, con el cual se buscó dar respuesta a los distintos cuestionamientos de esta investigación. El desarrollo de estas sesiones se explicaran a continuación.

La primera sesión de entrevistas se reunió el investigador con los participantes de forma individual, en un espacio de mutuo acuerdo, para resguardar de esta forma su comodidad y bienestar. En esta primera sesión se hizo la lectura, entrega y firma del consentimiento informado, además de encuadrar a los participantes en su participación de la investigación, aclarando sus dudas. Se buscó entonces con esta primera instancia de entrevista, comprender el significado que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales, para lo cual se utilizó la pauta que contenía ocho preguntas en relación a este objetivo.

En la segunda sesión de entrevista se buscó cumplir con el objetivo de visibilizar las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales, para lo cual se utilizó la pauta de entrevista con cuatro preguntas que busco abordar este objetivo de la investigación.

La tercera sesión de entrevista se buscó cumplir con el objetivo de caracterizar las vivencias en torno a sus masculinidades de un grupo de hombres homosexuales para lo cual se utilizó la pauta de entrevista con tres preguntas que buscaban responder al objetivo señalado.

La última sesión de entrevistas buscó describir la expresión de masculinidades de un grupo de hombres homosexuales para lo cual se utilizó la pauta de entrevista con cinco preguntas que abordaban este objetivo. Por lo que se puede señalar que el proceso de entrevista en profundidad se dividió en dos fases: la primera que contiene el encuentro entre el investigador con los distintos entrevistado, como también el registro y obtención de los datos y la segunda fase consistió en la transcripción y el análisis de estos.

Para la elaboración de los mapas corporales, participó el mismo grupo de tres hombres homosexuales que colaboraron con las entrevistas en profundidad semiestructuradas,

solicitando de su voluntad y disposición para poder participar en esta segunda etapa del proceso de investigación que significa la confección de mapas corporales.

El transcurso de las entrevistas en profundidad tiene como significado para la elaboración de los mapas corporales, un punto de inicio, donde se sitúa a los participantes en un proceso de reflexividad en torno a sus propias masculinidades, para posteriormente poder plasmar los distintos elementos surgidos en la elaboración de sus propios mapas corporales, con esto se busca estimular como propone Silva, Barrientos y Espinoza (2013) el surgimiento de discurso y significados centrados en un cuerpo protagonista de la vida de cada sujeto.

El proceso de elaboración de los mapas corporales, como segunda técnica de investigación, comprendió cuatro sesiones individuales, entre el investigador y los participantes, de igual forma con previo acuerdo del día, lugar y hora, entre ambos, favoreciendo así la relación próxima entre el investigador y participantes, resguardando a la vez su bienestar, durante el transcurso de este proceso. En el desarrollo de esta técnica se puso a disposición de los participantes distintos materiales artísticos, tales como marcadores de colores, papel en dimensiones reales, plumones, pinceles y pintura, entre otros, los cuales fueron utilizados de diferentes formas en la confección de los distintos mapas corporales, cuya descripción se puntualizará por sesión.

En la primera sesión se le explicó detalladamente a cada uno de los participantes en que consistía cada técnica de los mapas corporales, abordando en esta primera sesión el objetivo específico de “comprender el significado que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales”, para lo cual se trabajó bajo la consigna “necesito que plasmes, dibujes o representes con éstos materiales, de la forma que quieras, tu cuerpo y el significado que le das a tu propia masculinidad”. Entregada la consigna se comenzó la fase gráfica, para lo cual se elaboró un esquema corporal de los participantes sobre un papel en dimensiones reales, a modo de plantilla donde proyectaron sus subjetividades y significados entorno a su masculinidad, proceso que se realizó de forma individual, dejando en libertad el uso de materiales, formas y colores, permitiéndoles de esta forma el sumergirse en un proceso reflexivo en torno a su cuerpo y su propia masculinidad. Tras terminar la representación de los significados que le da a su masculinidad se le pide a los distintos participante que le den un nombre a su mapa corporal, además de que presente, describa y explique al investigador lo que buscaron representar y plasmar artísticamente en

su mapa corporal, además de lo que fue pensando y sintiendo durante el desarrollo de esta actividad.

En esta segunda sesión se trabajó el objetivo específico de “visibilizar las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales”, para lo cual se les entregó la consigna de trabajo “te invito a que plasmes, dibujes o representes con éstos materiales de la forma que quieras, tu cuerpo y las características que le das a tu propia masculinidad”. Para lo cual los participantes marcaron su silueta en papel a tamaño real con ayuda del investigador y luego comenzaron individualmente a graficar las características que le dan a su masculinidad. Tras terminada esta etapa se le solicita que nombren a su mapa corporal, describiendo y explicando al investigador lo que se buscó representar y plasmar artísticamente en el mapa corporal, además de lo que fueron pensando y sintiendo durante el desarrollo de esta actividad.

En la tercera sesión de trabajo se buscó trabajar el objetivo específico de “caracterizar las vivencias en torno a sus masculinidades de un grupo de hombres homosexuales”, para lo cual se entrega la consigna “te invito a que pienses en tus distintas vivencias entorno a tu masculinidad, para que las puedas plasmar, dibujar o representar con éstos materiales, de la forma que quieras y de la forma que han dejado huella en tu cuerpo”, para lo cual se le invita a marcar su silueta en papel a tamaño real con ayuda del investigador, para luego comenzar a representar de forma individual su subjetividad entorno a sus vivencias. Tras terminar la representación de sus vivencias entorno a su masculinidad se le pide le den un nombre al mapa corporal, para después explicar al investigador lo que se buscó representar y plasmar artísticamente en el mapa corporal, además de lo que fue pensando y sintiendo durante el desarrollo de esta actividad.

En la cuarta y última sesión se trabajó el objetivo específico de “describir la expresión de masculinidades de un grupo de hombres homosexuales”, para lo cual se entregó la consigna de “necesito que pienses en la forma que llevas acabo tu masculinidad, para lo cual te invito que plasmes, dibujes o representes con éstos materiales, de la forma que quieras, tu cuerpo y como expresas tu masculinidad”, para lo cual el participante con ayuda del investigador marca su silueta en un papel de tamaño real y luego de esto comienza con el proceso individual de subjetivación. Tras terminar la representación de su expresión de masculinidad se le solicita que nombre y presente su mapa corporal al investigador, tratando de dejar en

claro lo que intentó representar y plasmar artísticamente, además de lo que fue pensando y sintiendo durante el desarrollo del proceso de confección.

Durante todo el transcurso de la confección de los mapas corporales se veló por la comodidad y bienestar de los participantes. Además de realizar un análisis intertextual posterior de los mapas corporales, según lo mencionado por Silva (2014), el cual cuenta de tres dimensiones, narrativa, gráfica y proyectiva desde una comprensión intertextual, el cual se realiza en conjunto con los participantes.

El proceso investigativo, compuesto tanto por las entrevistas en profundidad y la confección de los mapas corporales, fueron registrados mediante grabadora de voz, registro escrito y gráfico para efecto del análisis de datos en conjunto al proceso investigativo.

IV.4. Población.

La población con la cual se trabajó en esta investigación está conformada por un grupo de tres hombres homosexuales, mayores de dieciocho años, pertenecientes a las regiones de Ñuble y Bío-Bío. La forma de selección de los participantes se realizó mediante la muestra por conveniencia (Martín-Crespo y Salamanca, 2007), ya que se trabajó con la voluntariedad de los participantes, cumpliendo estos con la característica de no tener conflictos con su orientación sexual, viviendo abiertamente su homosexualidad ante la sociedad, al reconocer que éste es un elemento esencial para la construcción de sus propias masculinidades. Por ser homosexuales se rompe con la característica heteronormativa de la masculinidad hegemónica, además que se reconoce que la homosexualidad es causa de discriminación (Olavarría, 2003), exclusión y persecución. La justificación a la cantidad de personas con las que se trabajó radica en la profundización que se buscó alcanzar, además de conseguir una relación más estrecha entre el investigador y los participantes, característica diferenciadora de la metodología cualitativa (Ruiz, 2003). Como criterios de exclusión de la población se consideró, que los participantes sean voluntarios y no tengan problemas en reconocer abiertamente su orientación sexual, para evitar que se generen conflictos en torno a una eventual afrontamiento público de su sexualidad, siendo que está aún no está resuelta, evitando así la posible generación de malestar en las personas, resguardando así el criterio ético de proporción favorable de riesgo- beneficio (Gonzáles, 2002).

IV.5. Análisis de Datos.

El análisis utilizado para esta investigación nace a partir de las características de las técnicas utilizadas, el número reducido de los participantes, como además de su concordancia con la epistemología en la cual se ampara esta investigación, por lo cual el análisis utilizado fue el análisis dialógico (Frank, 2012), ya que se busca hacer un reconocimiento a las propias voces de los participantes, además del reconocimiento del dialogo que se realizó con ellos y no sobre ellos, por lo que el análisis se realiza en el mismo terreno de acción, surgiendo el conocimiento a partir de esta interacción y encuentro entre investigador y participantes (Frank, 2012).

En primer lugar, se efectuaron diálogos individuales con cada uno de los participantes a través de entrevistas en profundidad semiestructuradas, en donde emergieron sus reflexiones personales de sus masculinidades, de esta forma se buscó que los participantes exteriorizaran sus significados personales entorno a las distintas temáticas a partir de los distintos objetivos específicos de esta investigación.

En segunda instancia y a través de la confección de los mapas corporales, se buscó que los participantes analizarán y expresarán sus propios significados en torno a sus masculinidades y propio cuerpo, lo que quedó plasmado en cada uno de estos mapas.

Una vez ejecutadas las técnicas con los participantes y obtenido los diferentes diálogos, estos fueron transcritos de forma textual, para posteriormente poder abstraer los principales planteamiento, reflexiones y opiniones que presentaron los distintos hombres homosexuales que participaron de la investigación.

Por el tipo de análisis utilizado, en el apartado de “Presentación de los resultados” se expondrán los diferentes relatos individuales, respetando las verbalizaciones presentadas por los participantes, en el orden que se fueron dando, seguido de un análisis interpretativo de los resultados por núcleo temático, este procedimientos se realizó tanto con la técnica de entrevistas en profundidad semiestructuradas y mapas corporales. Para el reconocimiento de cada uno de estos relatos, se empleó el nombre de cada uno de los participantes para reconocer su participación en la producción de éstos saberes en torno a sus masculinidades.

IV.6. Decisiones Metodológicas.

Durante el transcurso de esta investigación, se tomaron las siguientes decisiones metodológicas:

En primer lugar, se realiza el cambio del objetivo específico de “Reconocer los elementos significativos que identifican un grupo de hombres homosexuales de sus masculinidades”, por el objetivo específico de “Describir las expresiones de masculinidades de un grupo de hombres homosexuales”, por considerar que en otro de los objetivos de esta investigación (Visibilizar las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales), ya se contemplaba el reconocimiento de los elementos significativos de masculinidades, permitiendo con este nuevo objetivo indagar en la performance que llevan a cabo hombres homosexuales de su propias masculinidades, que era a lo que se quería apuntar en primera instancia, y que con objetivo anterior no era logrado totalmente.

La segunda decisión metodológica llevada a cabo fue la incorporación de una técnica de recolección de información, producción de fotografías, ya que la fotografía permite observar, analizar y teorizar la realidad social, específicamente la imagen como dato, contextualizando lo observado y profundizando sobre aspectos menos visibles en otros modos de registro de lo observado (Bonetto, 2016). El material fotográfico hace visible un trasfondo ya que la fotografía aparece como un elemento visible, pero a la vez esta tiene elementos que en la realidad son invisibles, lo que permite cuestionarse acerca del sentido de la imagen. La fotografía se ubica como una herramienta para la reunión de datos en la investigación social ya que puede acompañar a la palabra en diversas instancias, para dar cuenta de aquellos elementos menos visibles que conforman al objeto de estudio, con la necesidad de aprender a observarlos para poder distinguirlos (Bonetto, 2016). En este caso, se buscaba además con esta técnica abarcar los cuatro objetivos investigativos, para dar más profundidad al estudio, como además generar una relación más próxima con los participantes, técnica que no pudo ser ejecutada por la falta de tiempo, tanto de los participantes, como del investigador, además de no contar con un lugar fijo que cumpliera con las condiciones adecuadas y el equipo técnico fotográfico necesario, para poder llevar adelante esta técnica de recolección de información.

Como tercera y última decisión metodológica, se realizó la modificación del análisis de resultados, el cual en sus inicios sería el comparativo constante. Este tipo de análisis busca identificar las semejanzas y diferencias a partir de un trabajo inductivo de los distintos

fenómenos sociales observados, a partir del contenido encontrado en la información recolectada (Schettini y Cortazzo, 2015), que se sustenta en la teoría fundamentada, en la cual no se parte desde una teoría preconcebida, sino que el conocimiento emerge desde las propias personas (Strauss y Corbin, 2002). Este tipo de análisis fue remplazado por el análisis dialógico (Frank, 2012), por considerar que este análisis se ajusta de mejor forma al tipo de investigación realizada, tanto por la naturaleza de los instrumentos utilizados en la obtención de información, como a la cantidad de participantes de esta investigación, encontrando de esta forma su justificación, en promover las propias voces de las personas que contribuyeron a llevar esta investigación adelante, más que la voz del propio investigador.

IV.7. Criterios de Calidad.

En esta investigación se utilizaron como criterios de calidad adecuación o concordancia teórico epistemológica, de la cual Noreña, Alcaraz-Moreno Rojas, y Rebolledo-Malpica (2012) señalan que este criterio resguarda la consistencia entre el problema que se va a investigar y la teoría empleada para la comprensión del fenómeno. Debe estar presente durante todo el proceso investigativo, en la forma que se recogen, analizan y exponen los datos, generando una correspondencia entre los supuestos teóricos, además la forma en que son llevado acabo los asuntos metodológicos y prácticos que articulan la investigación. Este criterio responde a la coherencia interna que debe existir dentro de una investigación, utilizando como dispositivos el contrasté de las preguntas de investigación, con el método utilizado, además de la evaluación y ajustes del diseño de investigación, permitiendo que dentro de la investigación se adecuen la metodología, el diseño, método técnicas, instrumentos y análisis de datos utilizado, con los objetivos de la investigación, estando interrelacionados unos con otros, mediante la triangulación con agentes externos a la investigación, permitiendo la congruencia investigativa.

Como segundo criterio de calidad se utilizó la consistencia o dependencia, de la cual Noreña, Alcaraz-Moreno, Rojas y Rebolledo-Malpica (2012) señalan que este criterio se refiere dentro de la investigación cualitativa a la estabilidad de los datos, por su complejidad y características no está asegurada, por lo que el investigador debe procurar una relativa estabilidad en la información que recoge y analiza. Los dispositivos utilizados para lograr la consistencia son la reflexividad del investigador, permitiendo de esta forma que este sea

consciente de sus planteamientos, perspectiva e influencia al abordar el fenómeno de estudio, identificación del status y el rol del investigador, descripciones minuciosas de los informantes, delimitación del contexto físico, social e interpersonal, realización de triangulación, como el empleo de un evaluador externo en proceso de investigación, como también describir de forma minuciosa y detallada los procesos de recogida, análisis e interpretación de los datos.

El tercer criterio de calidad utilizado fue la auditabilidad, de la cual Noreña, Alcaraz-Moreno, Rojas y Rebolledo-Malpica (2012) mencionan que este criterio denota el rigor de los procedimientos realizados en un estudio, para cuando otro investigador debe seguir la ruta de decisiones utilizadas por el autor del estudio, para llegar a conclusiones que sean comparables. Como dispositivos utilizados para este criterio son las normas de la American Psychological Association (APA) para generar un lenguaje universal dentro de la investigación, además facilitar la revisión de las referencias bibliográficas, además de realizar un registro y descripción exhaustivos de los distintos procedimientos y metodologías utilizados en el estudio y de las decisiones tomadas en este, con la finalidad de dejar en claro los procedimientos llevado a cabo.

Como último criterio de calidad utilizado fu la reflexividad, de la cual Noreña, Alcaraz-Moreno, Rojas y Rebolledo-Malpica (2012) mencionan que este criterio busca dentro de una investigación cualitativa asegurar la veracidad de las descripciones realizadas por las personas, permitiendo dejar en claro el papel que desempeñará el investigador durante las observaciones y la interacciones con los participantes para controlar y disminuir juicios o críticas que se puedan generar en torno al fenómeno estudiado o a los participantes. Para este criterio fue necesario que el investigador deje en claro la relación mantenida con el objeto de estudio, realizando transcripciones textuales de las entrevistas, revisión de los resultados y hallazgos con la literatura existente y por otros investigadores, además de la identificación y descripción de limitaciones y alcances del propio investigador.

IV.8.Aspectos Éticos.

A partir de los aspectos éticos que se consideraron en esta investigación se pueden mencionar la utilización de las condiciones de diálogo auténtico, de la cual González (2002) sugieren, al realizar una investigación cualitativa se les debe ofrecer a las personas la posibilidad de hablar en su propia voz. En este sentido la ética discursiva hace el

reconocimiento en el investigador y los participantes como seres dotados de habilidades para comunicarse, además de la disposición de participar y promover éstos distintos diálogos, comprometiéndose el investigador a respetar las distintas vivencia que emergen de los sujetos, sin ejercer presiones físicas o morales, así como asegurar el respeto humano. En esta investigación se reconocer el diálogo como un elemento de suma importancia, ya que a partir de éstos se obtiene los diferentes datos, por lo cual se debe asegurar la producción de este diálogo en un contexto libre de prejuicios, cómodo que favorezca la conversación y el surgimiento de las distintas experiencias humanas que se buscan rescatar. Para conseguir lo anteriormente mencionado, se utilizó la escucha activa ya que permitió atender a todo lo elementos expresado por los participantes en una actitud respetuosa, además del vaciado completo que permitiendo ser fidedigno a lo transmitido por los sujetos y de esta misma forma la realización de transcripciones textuales de las entrevistas abiertas, permitiendo rescatar todos los significados emergentes del relato personal.

Otro de los aspectos éticos considerados fue la información, de la cual González (2002) menciona que se centra disponer al servicio de las personas la información relacionada con la finalidad, los riesgos y beneficios que pueden conllevar su participación durante el proceso de investigación, buscando la comprensión de esta información y de su situación personal, favoreciendo la toma de una decisión libre de participar. Para lo cual, es necesario desplegar estrategias confiables que garanticen a los sujetos la información necesaria para la toma de una decisión responsable, asegurando que se cumpla con todas las condiciones antes mencionadas. Para esto, se prescindió del consentimiento informado (ver anexos) para que los participantes dispongan del conocimiento necesario para evaluar que la investigación sea compatible con sus valores, intereses y preferencias, asegurando una participación voluntaria, de igual forma fue necesario dar a conocer todos los procedimientos utilizados en el estudio, transparentando los fines y alcances de éstos, solicitando de su autorización en todo momento de la investigación y brindando libre acceso a los resultados y conclusiones de esta.

Como tercera consideración ética que se proporcionó en esta investigación fue el respeto a los participantes de la cual González (2002) menciona que el respeto a los sujetos implica permitir que cambie de opinión, si es que la investigación no se acomoda con sus intereses, retirándose libremente de esta sin sanción alguna y resguardando la información de carácter

personal obtenida mediante la confidencialidad además de entregar la información pertinente a los participantes en relación a los resultados durante y después del proceso de investigación como reconocimiento a su contribución y participación en esta, asegurando el bienestar de las personas a lo largo del estudio brindándoles la ayuda necesaria si así lo amerita, producto a la sensibilidad de la temática que se pretenden abordar. De esta forma, se resguardaría la libertad y autonomía de los sujetos a través de una participación voluntaria, permitiendo su retiro de la investigación si así lo desean. Los dispositivos utilizados fueron la actualización de la información obtenida, dándoles a conocer el uso que se le dará a los resultados obtenidos y solicitándoles su autorización en todo momento de la investigación.

Como último criterio ético utilizado en esta investigación fue la proporción favorable del riesgo-beneficio, González (2002) señala que las investigaciones realizadas con personas pueden generar tanto riesgos como beneficios considerables, de lo cual es necesario minimizar los riesgos potenciales para las personas, teniendo en consideración los beneficios, buscando maximizarlos si éstos son proporcionales o no exceden a los riesgos que se puedan generar con la investigación. De igual forma, surge la necesidad de estimar los perjuicios que pudieran desprenderse de la investigación. Para lo cual, es imprescindible explicar a los informantes que los resultados del estudio no generarán ningún daño o perjuicio en los distintos ámbitos de su vida personal o social, por el tipo de información recabada, en este sentido, debe dejarse en claro que los hallazgos del estudio no serán utilizados con fines distintos a los que inicialmente se han consensado con los participantes. Para resguardar este principio se pretendió asegurar la integridad de las personas no generando daño alguno, mediante la revisión constante de su bienestar durante el transcurso de la investigación, como también desplegando la contención y ayuda psicológica necesaria en caso de haber sido requerida.

V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.

A continuación se presentan los resultados emergentes, tanto de la técnica mapas corporales como entrevista en profundidad semiestructurada, en relación a los distintos objetivos específicos de esta investigación. Los relatos están agrupados en núcleos temáticos según el contenido de éstos, seguido de un análisis interpretativo. El orden elegido para presentar las narraciones tiene la finalidad de dar relevancia a los relatos individuales de cada participante, los cuales son diferenciados unos de otros a través de la utilización de sus nombres, destacando de esta forma el análisis producido por ellos mismos durante los distintos encuentros individuales de investigación.

Objetivo Específico I: Comprender el significado personal que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

Concepto Clave

Significado Personal de masculinidades.

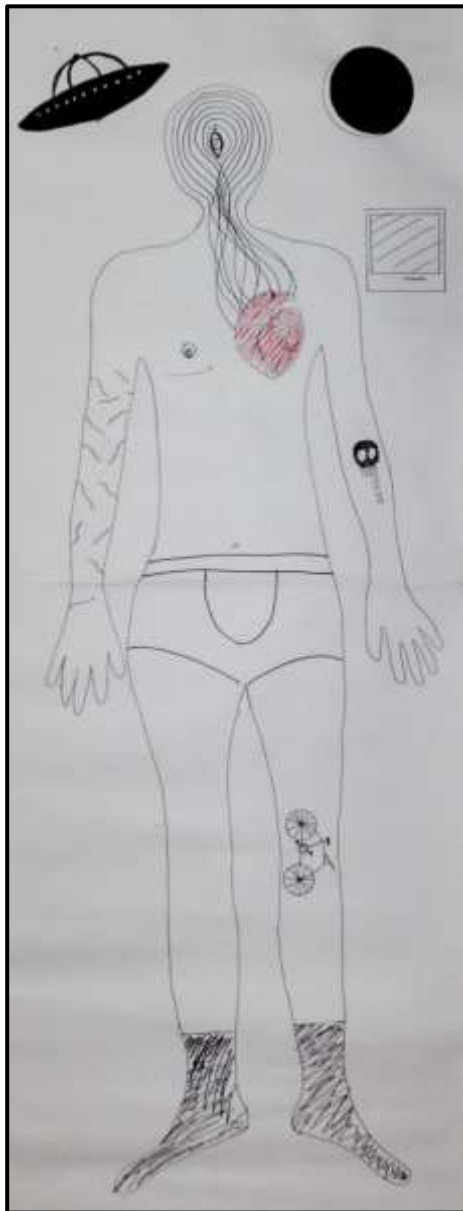
FIGURA1

Mapa Corporal “Envase”. Autor: Antonio.

“La inseguridad pienso que está reflejada en todo el mapa, como lo fue el proceso de hacer el mapa, porque me costó mucho construirlo, encontrar la idea, entonces siento que eso me representa mucho, porque no me puedo ver reflejado, como que me cuesta mucho ser autorreferente y pienso que eso parte por la inseguridad, creo que si fuera un tipo seguro hubiera llegado y lo hubiera hecho”.

“Lo que se supone que está en mi cabeza, que son todas estas rayas y el ojo representan la ensalada que tengo en la cabeza, es decir todas mis emociones expresadas a través de los sentimientos, como que siento que están muy conectados con el corazón”.

“Las líneas en mi cabeza serían como un todo, porque igual como que pensé en todo



lo que me representa, como lo emocional, la honestidad, la sensibilidad, igual como que esto representa la ensalada en mi cabeza, a veces un caos, es como el caos de mi cabeza, como que siento que todo está relacionado con las emociones, como que bueno lo quise representar como con el corazón, porque siento que está conectado con el cerebro y con las emociones”.

“El ojo en mi frente representa creo yo, el como yo veo las cosas, porque yo igual soy súper observador (...), eso saliendo del ojo se supone que es una lagrima, pero es la emocionalidad, soy súper emocional, yo soy súper llorón, entonces eso quería representar con una lagrimita”.

“En el brazo resulta que tengo una calavera tatuada, entonces como que lo típico que representa una calavera es la muerte, como que yo lo veía reflejado como el miedo, entonces ese tatuaje igual representa una época en mi vida (...) es una ilustración que hizo una persona, que si tú la vez a simple vista pareciera ser un espectro o algo así y entonces igual como cuando me la tatué sentí

como que reflejaba el miedo, como lo que escribí hay y como que a veces siento que yo doy un poco de miedo, como que igual he sentido que le he dado miedo a otras personas, como en mi forma de actuar a veces, igual como que en algún momento no hice las cosas bien, como que creo que cause miedo o causo”.

“Lo que trataba de mostrar como en este otro brazo, con esas líneas curvas que parecen fisuras, era como lo frágil que creo ser, como que podría haberlo hecho en todo el cuerpo, porque la verdad es que me siento demasiado frágil a veces, pero como que lo trate de representar en ese brazo como más o menos esa idea, creo ser una persona súper frágil”.

“Al principio había pensado escribirle a esta zona sexualidad (...), el slip lo hice quizás para cubrir mi zona genital, como que no sé si me avergüenza, pero igual soy un poco pudoroso, quizás representaría como el pudor porque igual me cuesta como desnudarme y ese tipo de cosas, se me es difícil, pero no se traspasa a la intimidad, porque con una pareja no se me es difícil desnudarme y esas cosas, es más como el pudor con el reto de las personas”.

“La bicicleta en mi pierna me identifica mucho, porque es como mi vía de escape, cuando me siento mal, pedalear me hace súper bien, es mi desconexión con los problemas, con mi cabeza, son mis piernas la que la llevan al manejar la bicicleta, igual fuerza porque al pedalear hay que tener un poco de fuerza, entonces como que siento que la mayor fuerza que tiene mi envase, está centrada aquí en mis piernas, porque en mi brazos no tengo nada de fuerza”.

“Me quise poner unos calcetines porque representarían un poco la vergüenza, porque me avergüenzan un poco mis pies”.

“La nave espacial es como que a veces me siento diferente a los demás humanos, en mi forma de pensar o en mi forma de ver las cosas, mi forma de ser, como que en este caso de las masculinidades, mi forma de ser es súper diferente a las masculinidades tradicionales, heterosexuales o algo así, entonces quizás pueda ser eso”.

“Dibuje en la parte superior una luna porque creo mucho en la energía de la luna, entonces como que creo que está súper conectada con la mente, no soy muy esotérico o nada de eso, pero creo que influye mucho en las personas como una fuerza más, como sobrenatural como que rige mucho en las cabezas de las personas igual, (...) la energía de la luna, como que rige mi forma de ser, además que a veces pienso que soy bastante femenino y si va influenciado con la luna, creo que está bien”.

“La fotografía me identifica mucho, es como una vía de escape, como que siento que puedo reflejar lo que veo demostrar a los demás mi visión de las cosas y siento que eso lo hago a través de la fotografía, la cual tendría como características que me fijo en los detalles o que pienso que un detalle pequeño puede significar mucho, como que me puedo fijar en algo muy pequeño, que quizás alguien mas no lo ve o no sé, qué pienso que a través de las foto yo lo veo y le encuentro belleza a otro tipo de cosas”.

FIGURA 2

Mapa Corporal *“Libertad y Raíces”*. Autor: José.



“En la cabeza puse figuras geométricas, porque siento que son un orden, pero también le puse colores, varios colores porque siento que uno igual aparte de tener una lógica y un orden dentro de su cabeza, también es necesario un poquito de libertad y de expresión”.

“El cuello lo hice de muchos colores por el hecho de que soy gay y apoyo la diversidad y entonces me gusta que tenga arcos colores, por eso lo dibuje como un collar que adorna, con cuencas de muchos colores, como la diversidad”.

“El corazón lo hice azul porque, el azul es como un color noble y muy real, lo encerré porque siento que debe tener límites igual, porque la gente muchas veces te pasa a llevar por ser muy noble o ser amable o cercano con las personas, al corazón también le hice flores porque siento que la nobleza tiene que salir también de alguna forma, (...) la estrella en el corazón es como mi lado más cercano a las personas, lo represento como así, a pesar de toda esa oscuridad del azul, hay un poco de luz”.

“El brazo izquierdo lo hice como lo más vivo posible, le puse flores que también reflejan la libertad y la expresión, la mano izquierda puse estrellas y unas líneas en amarillo, que según yo, son como magia, porque creo mucho en eso, el brazo derecho lo hice frío, porque siento que es una parte, más que nada una conexión espiritual de las personas, la parte derecha de su cuerpo, creo yo, entonces como que por eso lo hice con más estrellas, lo hice de otro color, como que no fuera humano realmente, una dimensión más espiritual”.

“En el estómago puse un planeta, Saturno, siento que la fuerza de las personas nace desde el corazón y del estómago pero principalmente del estómago, y ese planeta representa eso la fuerza y le puse raíces que van a la cabeza y otras que van hacia el clavel y otras raíces que van a esta flor que es de fuego que está en el cuello, que también uno tiene que tener esa parte que es importante, la parte de poder expresar lo que uno quiera realmente, de exteriorizar sin que las personas te pasen a llevar y te critiquen tanto”.

“En la parte genital, puse una llama de fuego porque siento que la sexualidad de las personas es muy importante y esto va conectado con árboles que están invertidos hacia mis pies, porque ese fuego tiene que tener una fuente para que pueda arder y eso siento que son árboles, siento que nunca se van a acabar y los hice uno como de primavera y el otro como más de otoño, por lo mismo porque uno tiene que tener esa ambivalencia, ya sea la parte afectiva, la aparte amorosa, la parte lógica. La sexualidad para mí es muy importante, creo que soy una persona muy sexual, porque no hay nada mejor que eso, siento que es una conexión con otra parte, que las personas no son capaces de ver a simple vista, el sexo es algo súper importante, que creo que las personas deberían valorar más y yo lo valoro mucho”.

“Mi mapa corporal, por un lado lo encerré con un lápiz de color cálido, por lo mismo por la parte más humana y el otro lado, el lado derecho lo hice con un lápiz de color frío, por la conexión que uno tiene espiritualmente”.

“Estas líneas y puntos que están alrededor de la cabeza son lo que irradia cada

persona, yo creo irradiar un poco de simpatía (...), los ojos también los hice cerrados porque siento que uno al estar dormido, al estar pensando, uno sabe lo que realmente es, entonces no lo quise hacer despierto por que no sé, como que significa para mí como algo feo, porque uno tiene que afrontar la realidad y la realidad no es linda”.

“Para mí el amarillo es esperanza, el rojo es pasión, pero no tanto pasión, lo conecto con la parte espiritual, junto con el azul, siento que esos colores siempre van juntos, a pesar de que no los puse juntos, el verde lo conecto más con la naturaleza, la naturaleza me gusta mucho y siento que estoy súper conectado con ella y las raíces me gusta el tema de las raíces, porque nos convoca a nuestro punto de partida, donde todo nace, las flores me gustan simplemente, me gustan las flores, la parte de la naturaleza y las estrellas me gustan mucho, lo que es como del cosmos, como del universo, como la aparte espiritual también, a pesar de que no soy como creyente, no me considero parte de alguna religión o un credo, pero me gusta esa parte de las personas, que estén conectadas consigo mismas y con el universo”.

“Los arboles los puse por lo mismo, porque tiene que haber una fuente que le dé a la parte del fuego, tiene que haber una fuente para que arda, una fuente que nutra esa parte, como lo son las ganas de seguir vivo, las ganas de seguir adelante y de amar y tener energía, por eso las uní a los pies, el planeta lo elegí porque es el planeta de mi signo y porque representa fuerza, me gusta que sea el único planeta que este rodeado de estrellas, significa o siento que es como un planeta un poco egocéntrico también, por lo mismo, porque está rodeado de gente, que lo quiere, pero él siempre está al medio y se alimenta de las personas que lo rodean”.

FIGURA 3

Mapa Corporal “Jorge”. Autor: Jorge.

“Quise representar dos cosas en mí mapa corporal, la primera lo que yo percibo, lo que yo creo debería expresar mi cuerpo, mi forma de ser, que yo siento como



auténtico y lo otro sería lo que yo siento que se espera de mí, como hombre, que me comporte en sociedad”.

“El símbolo que esta acá, entre mi cuello y mi pecho, que es un cuadrado celeste con líneas horizontales y otra cruzándola en diagonal, siento que es como lo que se espera que un hombre sea, imposiciones sociales, entonces lo puse entremedio del cerebro y el corazón y lo taje con esta línea en diagonal”.

“Simbolice la voz, como que se espera que uno siempre exprese seguridad, seriedad y también como todo está conectado y relacionado con lo que es socialmente aceptable”.

“En lo que es la cabeza, el pelo le puse lo que era para mí, una libertad y una expresión, porque siempre me ha gustado cambiar y bueno ahora no lo uso tanto como antes, como una herramienta para encontrarme a mí mismo, si no que hago lo que me siento cómodo y antes siempre lo usaba como para encontrarme, me hacía cambios de look como muy extraños, experimentaba con mi pelo, entonces era como una salida para expresar lo

que tenía adentro, como muchas dudas con respecto a mí mismo”.

“Utilice los colores rosado y verde porque siento que esos colores están siempre presentes ya sea de forma consciente o inconsciente, cuando cierro los ojo, cuando medito, como que siempre veo esos colores y para mi representan, sanación y salud ya sea mental o física, entonces eso lo trato de aplicar en todos los aspectos de mi vida, ya sea en la parte amorosa, en la parte de trabajo o de cosas manuales, o las cosas que yo entrego, trato de que esa energía este presente, por eso igual en los lugares que aplique éstos colores, en el pecho, en las manos y en el área genital,

siento que esas tres partes, al menos a mí me componen como persona”.

“Yo creo que uno es como una bolsa, de carne y huesos y tiene como sus elementos físicos, pero por otro lado lo que te compone como persona, es lo que tu entregas, como tu corazón, de tu forma más pura, y yo puse en el pecho porque como que todas las cosas que me pasan las siento hay, al menos lo que es de emoción lo siento muy fuerte hay, por eso igual escribí las palabras sentimientos y sensibilidad, no necesariamente que sentimientos este en ese color y sensibilidad en este otro, sino que está todo mezclado”.

“En la parte sexual yo creo, que también puse éstos colores porque ya sea de expresión de masculinidad o no siempre la forma en que me he desarrollado sexualmente ha sido como buscando eso, buscándome a mí mismo, respondiendo a los deseos como más puros de o más básicos de mi ser, no han sido como tampoco tratando de demostrar algo ni nada por el estilo y aparte que encuentro que es súper rico la sensación de la sexualidad, encuentro que más allá de que algunas personas lo puedan ver como algo perverso o lo que sea, para mí siempre ha sido como una sensación placentera, de sanación, encuentro que hace bien para el cuerpo, deja una buena sensación”.

“Lo que agregue aquí al lado como en eta nube, suavidad, delicadeza, sanación y amor, los encerré en esos colores porque encuentro súper válido expresarlos, independientemente de que sea hombre, como que si es parte de uno no habría por qué negarla”.

“Por este otro lado de la mano, no le puse ningún color porque está súper conectado con lo socialmente aceptable, que es como que el hombre tiene que ser rudo, es mucho más aceptable que sea violento, o que cuando se enoje se comporte socialmente así, es mucho más aceptado que en una mujer por ejemplo”.

“Lo socialmente aceptable las tengo y no las hago percibir, creo que las tengo porque he visto a mi papá o a mis hermanos o a ciertos hombres y he ido adquirido

simplemente esa forma de ser, esa conducta, pero sé que es por eso que está presente, (...) me refiero a la fuerza física por eso igual las piernas, también se refiere a como tú te paras ante la vida con más fuerza, con más seguridad y tus pies o tus piernas son lo que te conecta al suelo, a la tierra que estas pisando, donde tú te mueves como te presentas frente a la vida, ante las personas”.

“Siempre me enfrentado a esa sensación de que se espera que el hombre sea como serio y como que siento que es menos aceptable que el hombre demuestre como su rarezas por decirlo (...), por eso puse seriedad en el rostro porque es una forma más fácil de presentarse en nuevas situaciones y ser más fácil aceptado, como una forma en la que yo también me siento más cómodo enfrentando las nuevas situaciones”.

“Escribí las palabras expresión, libertad e ideas por fuera de la cabeza porque soy una persona muy sensible e independiente que las ideas se generen dentro de la cabeza, pero como que me afectan mucho los estímulos exteriores, ya sean imágenes, palabras, otras personas, comentarios, como que me ayudan mucho a irme transformando por decirlo, pero para bien”.

“Lo socialmente aceptado en la cabeza, representa lo que se espera de mí, que sea como seguro, sea rudo, en realidad como esa nube en la cabeza, quería como representar el cerebro y yo creo que esta como todo en el cerebro, lo socialmente aceptado, o las limitaciones que uno se pone a sí mismo, están ahí, no es que para mí tengan una gran importancia, pero están, esta tan marcado las cosas que se espera de un hombre que eso me ha servido para saber qué cosas no quiero permitir que me repriman, como lo es la libertad de ser como uno es nomas, pero como que también queda en mi mente ese prejuicio de que el hombre tiene que ser de cierta forma, pero ya saliéndose del género, es tratar de saber de la forma más tranquila y asertiva que es lo que tú quieres y no necesariamente imponerlo y reconocer esas características, por ejemplo yo sé que soy como suave, no me gusta hablar como muy fuerte, delicado en algunas cosas y siento que también es válido, no por eso uno va a ser como menos hombre, sino que uno es de esa forma nomas”.

“La suavidad y la delicadeza las siento muy presentes en mí y en mi forma de expresarme y en mi forma de ser y siento que cada vez las he ido aceptando más, por eso están como dentro de éstos colores verdes y rosado que para mí es como la sanación y el amor, lo que representan esos colores, el verde podría ser como la parte salud y la parte rosada como sanción, más energética, por eso la sanación y el amor también están dentro de esa nube, porque creo que en todas las parte que los puse, están presentes de diferentes formas”.

“Para mí las manos son las herramientas para trabajar, para tocar la realidad para sentir, por eso en una mano puse la parte más bonita por decirlo así de sentir y tocar y por otro lado puse lo que es más esperado de una persona, sobretodo un hombre, rudeza y violencia, que en los hombres es más aceptada para validarse y la rudeza yo creo que me he dado cuenta, estando en distintos círculos sociales que un hombre no necesariamente tiene que ser rudo para validarse”.

“Puse orientación sexual en la parte genital porque yo creo que gracias a eso, a las sensaciones en esa parte, como que fui descubriendo mi sexualidad, el cómo me sentía más cómodo interactuando en ese plano, con otros seres humanos y de hecho no le puse ninguna conexión al corazón, o al cerebro, porque es algo muy de ahí, aunque las tonalidades si hablan de cierta conexión no tan evidente quizás”.

El proceso de subjetivación que realizaron los distintos hombres homosexuales, a partir del significado personal que le otorgan a su propia masculinidad, queda evidenciado en las distintas formas de conformar las distintas simbolizaciones que le otorgan a su identidad, los cuales están influenciadas por los distintos procesos individuales experimentados, tales como las propias vivencias e historias de vida de cada uno de ellos, las distintas relaciones sociales, la propia búsqueda de identidad y la propia autorreflexión que se realizan en torno a esta, de los cuales es importante destacar los siguientes elementos.

En el área de la cabeza se representa la subjetividad propia de los participantes, donde asocian la cabeza a las distintas ideas que ellos se conforman en relaciona a su propia forma de ser masculino, la que de igual forma esta permeada por las distintas imposiciones sociales de la masculinidad, que repercuten muchas veces en la identidad y propia forma

de ser y sentirse internamente. Se dota de las distintas características personales que reconocen de sí mismos los hombres homosexuales, de estas características personales se destacan la emocionalidad, la sensibilidad y fragilidad, por ser características que tradicionalmente no se esperan de un hombre, ni de su masculinidad, sino más bien se asocian a la feminidad. En los distintos mapas corporales se interrelacionan la zona de la cabeza que es representada como la zona de los distintos pensamientos, y el corazón, el cual se simboliza como núcleo que alberga la emocionalidad y sensibilidad de los hombres homosexuales.

En la cabeza, aparecen las ideas y pensamientos de lo que debieran ser los hombres y lo que tradicionalmente se espera de ellos, como imposiciones sociales que son transmitidas e interiorizadas a través de las distintas relaciones intersubjetivas que se conforman a lo largo de la vida, tales como la relación padre e hijo, u otras relaciones sociales interpersonales. Estas limitaciones sociales contrastan fuertemente, con lo que cada uno de ellos cree, siente y desea ser, formas que muchas veces escapan y rompen con la imposición social de masculinidad, como una forma de liberarse a sí mismos, pero que de igual forma se aprisiona la propia forma de ser y sentirse, a lo que socialmente se espera de ellos.

En el área del torso y abdomen resalta la conexión que se genera entre la emocionalidad y la sensibilidad, marcada en el área del corazón, como también en el estómago, que permitiría y facilitaría experimentar las distintas sensaciones entorno a la propia masculinidad y sexualidad, esta dimensión de la subjetividad de los hombres homosexuales, sería la que les permitiría relacionarse intersubjetivamente conformando distintas relaciones interpersonales.

El área genital de los mapas corporales se asocia directamente con la sexualidad de los hombres homosexuales, evidenciando la importancia que cada uno de ellos le otorga a esta dimensión en sus vidas, evidenciando como cada uno de ellos la percibe y siente, resaltando que en uno de los casos, la sexualidad es vivida socialmente con pudor, a consecuencia de la poca aceptación social de esta orientación, pero que por otro lado este no se vería traspasa a la relaciones más íntimas de pareja, por significar un espacio seguro e íntimo, para vivenciar y explorar la propia sexualidad. Se señala a la sexualidad como la encargada de generar las distintas sensaciones de placer, permitiéndose auto descubrirse y reconocerse a sí mismos como hombres homosexuales, a través de las relaciones sexuales

y de pareja, es a partir de estas relaciones que permiten que los hombres ser reconocan as i mismos como homosexuales.

En las extremidades tales como brazos y piernas de los mapas corporales, se representan características y sensaciones personales de cada uno de los hombres homosexuales, además estas representan la conexión de los hombres con su entorno social, ya que estas les permitiría posicionarse frente al mundo e identificarse a sí mismos a partir de lo que se han conformado como su identidad y los significados que le han otorga a estas. Algunas de las características personales que se simbolizaron en estas zonas y con las cuales los hombres homosexuales se identifican a sí mismos y sus masculinidades son la fragilidad, característica que socialmente se asocia a la feminidad, en contraste a la fuerza que debela la integración de diferentes aspectos a sus propias masculinidades, la cual de igual forma representa la propia forma de sobrellevar sus propias vidas y seguir adelante como hombres, dejando en evidencia la integración en la propia identidad, diferentes características las cuales no necesariamente responden a las impuestas por una masculinidad tradicional.

Núcleo Temático

Concepción de la Masculinidad.

Relatos individuales.

“Una imposición social no sé, creo que eso como que nos impusieron la masculinidad en el fondo, como que bueno desde chicos, así como teníamos que vestimos o lo que teníamos que hacer, la rudeza que teníamos que tener respecto a diferenciarnos del sexo femenino, creo y pienso que podría ser eso, como que nacemos e inmediatamente nos imponen como hasta los colores, el azul de hombre, el rosado de mujer, como que no sé a qué se debe, o quien se le ocurrió el crear este tipo de diferencias,(...) bueno yo creo que desde el poder, de por ahí nace yo creo, como del poder sobre..., si te das cuenta siempre el hombre fue al poder, yo creo que parte por ahí, nacer hombre te imponen inmediatamente lo que debes hacer como jugar a la pelota por ejemplo, ese tipo de huevas” (Antonio).

“La masculinidad para mí no es en realidad como ser hombres, más que nada tú constructo sobre lo que, a ver, es tu reflejo sobre lo que es ser hombres, es una idea que tú te formas, como a lo largo de tu vida, de lo que tú vas pasando, de tu experiencia, entonces tú te vas formando como persona, no como masculino o femenino, eso depende más que nada, de cada uno, como la formación de la identidad, a medida que tú vas creciendo, vas como adquiriendo y pasando por cosas que te hacen ser como tú eres, por ejemplo yo cuando chico, no era como muy masculino, entonces la masculinidad que la sociedad te impone, en mí no se reflejaba, y a medida que fui creciendo me tuve que adaptar entre comillas, a lo que las personas esperaban de mí, porque uno cuando es niño, no tiene esas ideas claras en la mente, la masculinidad, es como un constructo de cada persona, es algo demasiado ambiguo, que cada persona tiene su significado del término, por ejemplo para mí, masculinidad no es más que nada lo que tu viviste, o lo que te forma como hombre, o como mujer, porque una mujer también puede ser masculina” (José).

“Para mí la masculinidad es como el patrón de conducta que te entregan tus padres, sobretudo el papá, la forma de hablar, la forma de comportarse, la forma de reaccionar frente a las cosas, ya sea te lo diga en palabras, como hijo no seas sí, no seas así, se así y además lo que uno ve, ya sea como ellos reaccionan ante las cosas, también tu entorno, tus amigos, en el colegio, uno también observa esas pautas de comportamientos y también a parte del patrón de comportamiento, es la sensación, como que hay cosas que a uno lo hacen sentir más masculino, ya sea escuchar su propia voz o sentir su emocionalidad y relacionarse con otras personas también” (Jorge).

A partir del relato individual de los participantes se destaca las diferentes ideas que se han conforman entorno a la masculinidad, de las cuales sobresalen considerar a la masculinidad como una imposición social, que restringe y limita el cuerpo y el actuar de las personas, en especial la de los hombres, llamándolos a diferenciarse del sexo femenino. Esta conformación identitaria estaría dada por las distintas experiencias a lo largo de la vida, en la que los hombres homosexuales se tiene que adaptar a lo que la sociedad espera de cada uno de ellos, expectativas sociales que son transmitidas a través del discurso hegemónico

de la sociedad, el cual es introyectado por la socialización. La masculinidad se traduce a un patrón de conductas, que es transmitido a través de las diferentes relaciones sociales que se conforman a lo largo de la vida, en especial las relaciones familiares, ya que estas simbolizan el primer espacio en el que se transmite el discurso social hegemónico, provocando que las personas se reconozcan, se sientan e identifiquen a sí misma como más o menos masculinas, como pertenecientes a un género o sexo determinado.

Núcleo Temático

La propia masculinidad.

Relatos individuales.

"Yo creo que fui aprendiendo, porque al principio uno igual cae en esos cánones que nos imponen de masculinidad, (...) no sé muy bien cómo definirme a mí mismo, no soy muy bueno analizándome, pienso que soy amable, igual comprensivo, siempre escucho, sensible yo creo que soy demasiado sensible, porque me pongo a llorar por cualquier cosa, soy muy emocional, bueno hay podría verse reflejada mi masculinidad, si tengo que llorar, lloro nomas y eso igual va en contra de la masculinidad impuesta, porque se supone que los hombres no lloran, por eso no me reprimo tanto, de hecho no me reprimo de nada últimamente, (...), la empatía, sacar la voz por otro, siento que soy súper empático, como que igual trato últimamente de no criticar tanto al resto, como que también estado tratando, como de evitar ciertas cosas, como masculinas que nos imponían antes (...) es tipo de cosas, que igual fueron impuestas, como por la masculinidad heterosexual, donde se ve a la mujer como el sexo débil, como ese tipo de gestos hay que ir cambiando (...), porque igual soy de una generación donde todo era muy machista, que no es como ahora, como que de apoco he ido y bueno desde ya hace un tiempo, como que he ido aprendiendo yo mismo, si, de mí mismo, como que me ido tratando de educar, y como que ahora lo veo todo con mucha más naturalidad, (...) como que ahora ya no pasa por mi cabeza romper con lo impuesto, a eso, lo veo con más naturalidad, como ver el sexo opuesto como débil, como que creo que ya no lo veo así y eso ya se me ha hecho mucho más natural, mas parte de mí" (Antonio).

"No sé si encajo como en la masculinidad de la sociedad o de que las personas esperan, pero a ver sinceramente no me considero como muy masculino, soy como un poquito de todo, soy como muy ambiguo, soy como pucha a ver, a veces me levantó con ganas como de verme muy masculino y no reflejar tanto lo que soy internamente, y otras veces puchas simplemente digo, ya filo con todo, como que quiero ser lo que quiero ser realmente, lo que siento dentro de mí, que es un poquito de todo (...) creo ser un poco egocéntrico, creo no lo tengo muy claro, por qué estoy también recién conociendo toda es aparte mía, me describo como libre, pero también me encierro mucho, pero me encierro mucho en mí, no ante los demás, ante los demás soy como soy en realidad, como que me reflejo como sea, a lo que se adapte la persona en realidad, como la persona quiere que yo sea, cachay como que me amoldo a las personas, creo que eso es una ventaja entre comillas, de lo que te da tu masculinidad, soy como entre comillas libre, soy como extrovertido y a la ves introvertido, tengo un poco de ambas, un poco egocéntrico y encuentro que esas tres características son lo más general de mí, si, a y pucha sinceramente creo ser un poco, no, harto en realidad, harto empático, me gusta ayudar a las personas, escuchar a las personas, eso" (José).

"La siento como así mismo, con las sensaciones, porque aparte, de que soy, me reconozco como homosexual, igual no me siento para nada como una mujer ponte tú, (...) como amigos que si son homosexuales y que son como mucho más femeninos, a mí no me nace actuar de esa forma, (...) igual siento que tengo una parte súper sensible y sentimental, pero en las formas de actuar como que no, igual me gusta tener fuerza, hacer musculación, salir en bicicleta, eso de la competencia con otros hombres, eso principalmente, (...) las sensaciones las relaciono como con un impulso, como un motor de impulso, que te hace, ya sea que uno se relaciona como con un hombre o con una mujer, la parte sexual creo yo, como que uno se comporta como de cierta forma, me relaciono creo yo que de forma más masculina, por ejemplo, expresarse de forma clara, tener como cierto manejo de las situaciones, tratar de ser siempre el mejor, ir como a la par de la competencia, también tener cierta libertad, por ejemplo si uno está en situaciones sociales y se suelta entre

comillas, que no tienen nada de malo, mostrar un lado quizá más ligero, no ser tan serio y que eso no es menos masculino, tengo esa muestra, ese ejemplo a través de mi padre(...), la parte masculina va como de la mano con los principios, con el ejemplo, más que nada, que él nos dio con su forma de ser" (Jorge).

La propia masculinidad de los hombres homosexuales está marcada por el aprendizaje social de pautas de comportamiento y cánones de masculinidad entregados por figuras significativas, con las cuales se interactúa a lo largo de la vida, como lo es por ejemplo la figura del padre, hermanos, primos o compañeros de colegio. Se destaca como característica de la propia masculinidad, estar en un constante proceso de aprendizaje, donde se cuestiona y reflexiona en torno a estas imposiciones sociales de la masculinidad tradicional, refutando y cuestionando estas ideas entregadas por la masculinidad tradicional de ver al sexo opuesto como débil.

La propia masculinidad se relaciona con las características personales que se otorgan a sí mismos los hombres homosexuales, que no necesariamente responden a la caracterización tradicionalista asociadas a los hombres ya a la masculinidad, como es el caso de la emocionalidad y sensibilidad, rasgos socialmente atribuido a lo femenino y por ende a las mujeres. Estos rasgos de sensibilidad y emocionalidad que los hombres homosexuales reconocen en sí mismos, los entrelazan directamente con la autoidentificación de ser más o menos masculino, conformando la propia identidad masculina a partir de lo que la sociedad o las distintas personas esperan de cada uno de ellos.

La propia masculinidad está dada por el auto reconocimiento e identificación de los participantes como hombres homosexuales, que integran sus distintas características personales, en la identificación que realizan de sí mismos como más o menos masculino, ya que algunos de ellos se caracteriza abiertamente como ambiguos, que devela la intencionalidad de romper con lo que tradicionalmente está adscrito para los hombres y lo masculino, característica que serían rechazada desde la masculinidad hegemónica por ser considerada como una transgresión a la masculinidad transmitida y reproducida a través de su discurso hegemónico.

Núcleo Temático

La importancia de la propia masculinidad.

Relatos individuales.

“La importancia que mayor relevancia tiene es como el poder llevarme con el resto, el poderme relacionarme así como hoy en día con la gente, como que se me es mucho más fácil creo relacionarme, porque antes como que me veía mucho más oprimido, como que me costaba mucho sociabilizar, de hecho igual para mí es difícil estar como respondiendo estas pregunta, por que como que yo soy súper tímido, como que eso he ido rompiendo de apoco gracias a lo que yo creo que he construido de mí, como este nuevo yo, esta nueva forma de ver las cosas, eso lo más importante, el poder relacionarme con el resto, con el mundo, así como enfrentar el mundo hoy en día, que antes se me era mucho más difícil, tenía mucho más trancas, yo creo, (...) no sé si debería darle una importancia a la masculinidad, como que no lo veo así como un vivir, como visibilizar la masculinidad o no sé cómo llamarla, no creo que viva a diario con eso, pero si le tuviera que dar una importancia, seria a la forma de ver el mundo ahora, a como relacionarme con las personas o al poder estar dando, reponiendo estas pregunta, como a desenvolverme quizás de la forma que siempre pude haberlo hecho naturalmente, sin imposición de nada eso, en el fondo es eso, en cómo me siento actualmente y como me relaciono con las personas actualmente, hoy en día, si tuviera que darle una importancia seria como esa, la forma en como me relación con los demás” (Antonio).

"No sé si poca, porque sinceramente todavía no puedo vivir, lejos de la masculinidad que me imponen y tampoco puedo vivir alejado de la masculinidad que yo me impongo, (...) a ver rescato mucho de la masculinidad que la sociedad me impone, lamentablemente, (...) encuentro que son cosas muy básicas, por ejemplo, el ser piolita, el no ser tan escandaloso, o no hablar por ejemplo tan agudamente, cosas prácticamente insignificantes, que depende mucho de cada persona, pero más que nada eso, cosas así, cosas muy básicas, que incluso yo creo que la comunidad gay, rescata también mucho de eso, por ejemplo si tú entras a una aplicación, por ejemplo grinder, lo que más vas a encontrar son hombres que dicen, buscar hombres piola, como la discreción de tu homosexualidad o de que tan loca

eres (...) hay homosexuales que son muy masculinos, yo creo que va todo por el lado de la femineidad, que tan femenino eres, si yo creo que va por el lado de la femineidad. De mi masculinidad rescato, en realidad no mucho, el adecuarme a lo que las personas esperan, más que nada eso, adecuarme, adecuarme a las personas, a cada persona, eso más que nada, si adecuarme a las creencias, a las vivencias de cada persona tuvo, por ejemplo hay gente que no acepta mucho la homosexualidad, y por ejemplo no me voy acercar a una persona no se hablando, sobre mi pololo, o sobre lo que hice en la disco con mis amigos gay, porque a esa persona a lo mejor le molesta o simplemente no quiere hablar de eso, y tampoco va al tema" (José).

"Yo la veo como muy parte de mí, como que siento que es lo que yo soy, tengo obviamente un lado femenino y mi lado masculino y no se tendría que pasar algo muy no sé, qué me pegara en la cabeza o que me hipnotizara, para actuar de otra forma, pero para mí es mi forma de ser, no se explicarlo de otra forma (...), no sé, la seguridad de sí mismo, de que uno es de cierta forma no más, no le veo como otra forma de describirlo" (Jorge).

La importancia que hombres homosexuales le otorgan a su propia masculinidad y que se evidencia a partir de los diferentes relatos, es la posibilidad que esta les otorga de relacionarse socialmente y la forma de posicionarse ante el mundo desde la propia forma de ser y vivir su masculinidad, como lo es la forma en que se percibir el mundo desde la equidad en las diferentes relaciones interpersonales que se van conformando a través de la vida de los distinto participantes, donde se reconoce y se busca la equidad. Resalta además como importancia que se le otorga a la propia masculinidad la adaptación social, que los hombres homosexuales realizan de sus propias masculinidades, para dar respuesta a lo que las personas conciben y esperan tradicionalmente de un hombre, evidenciando en este punto la discreción de la masculinidad cuando esta escapa a lo que es tradicionalmente es aceptado. La discreción de la masculinidad y la sexualidad permitiría sobrellevar las distintas relaciones que se conforman, tratando de encajar socialmente en la masculinidad que se espera de un hombre, para así no ser percibido como un transgresor social, ya que se considera que su propia sexualidad es un punto de quiebre con lo que se espera de la masculinidad tradicional. La discreción de la masculinidad permitiría pasar desapercibido y

evitar repercusiones para la propia vida, ante una sociedad que limita, restringe y castiga la forma de ser y de vivir de las personas, especialmente cuando se escapa o no se cumple con los mandatos sociales de heterosexualidad obligatoria.

Núcleo Temático

Diferencias de la propia masculinidad con otras masculinidades.

Relatos individuales.

"La sensibilidad por ejemplo y que ya lo habíamos hablado, la masculinidad impone tienes que ser fuerte, eso de que no puedes llorar cachay, siempre estar hay firme, eso como permitirme ser sensible, permitirme ser yo mismo, como que esa es una de las principales diferencias con otras masculinidades, porque a otras se le impide eso tipo de huevas, de que los hombres no lloran y la huevas así" (Antonio).

"Creo que yo soy como una masculinidad entre comillas común, porque tampoco es que yo sea, otra masculinidad, como por ejemplo la masculinidad común, entre comillas, que es pucha tener una polola, salir con tus amigos, vivir una vida como muy hetero normada, rescato como eso, salgo de eso cachay, escapo un poquito, un poquito de la heteronorma, pero yo me encuentro un poquito hetero normado, sinceramente,(...) últimamente prefiero juntarme más con hombres hetero, que por ejemplo juntarme con mujeres, o con mis amigos gay, que amigos gay tengo muchos, pero que no sé por qué me dio por juntarme con amigos hetero, que mas, el hecho también de ser discreto entre comillas, con todo lo que hago, con mi homosexualidad, si también encuentro que también es parte de eso y esas dos cosas encuentro que son las más importantes en realidad, no hay mucho más allá de la diferencia que pueda hacer con otra, a lo más también, lo mismo que te dije po, la forma en la que uno se refleja ante los demás, la forma en que tú te vistes, caminas, hablas, va a variar en cada persona" (José).

"Yo creo que varias, porque me encontrado con personas heterosexuales por ejemplo, que a mi parecer fuerzan ese lado clásico de rudeza casi prehistórica, para reafirmarse a sí mismo y para mí no tiene nada que ver con eso, tiene que ver con

que uno se siente que es hombre y tiene ciertas características y no tiene por qué forzar esa apariencia masculina para sentirse hombre, como características se supone que el hombre tiene una voz más grave, tiene como una cierta seguridad de sí mismo, e tiene una forma de moverse quizás y que se nota, o sea si uno ve una persona que se desenvuelve de cierta forma y es más femenino se nota, es como más delicado, habla de cierta forma, su forma de ser y actuar, como que uno lo ve dice esta persona es más femenino o quizás de la forma más fea de decirlo, es más afeminado, pero otras actitudes que hacen que se note ya sea la forma física, la forma de hablar, la forma de moverse, la forma de pensar también, (...) como que intento ser súper tolerante en eso y creo que la parte sexual, si la persona es bisexual o homosexual o como sea, no tiene nada que ver en que sea o menos o más masculina" (Jorge).

A partir de la propia masculinidad las diferencias que reconocen en relación a otras masculinidades, se destaca la emocionalidad, el permitirse y reconocerse a sí mismos como más sensible a lo que se espera debe ser un hombre, buscando de esta forma romper con la imposición social de masculinidad tradicional, donde se limita a los hombres y se les enseña a no conectarse con sus propias emociones. El autoreconocerse como hombres homosexuales, permitiría romper con la heteronormatividad obligatoria de la masculinidad, permitiéndose diferenciarse sexualmente, con las masculinidades tradicionales, pero a la misma vez estas diferencias están marcadas por similitudes, que responden al imaginario social que se conforma de lo que debiera ser y cumplir un hombre masculino, características que están dadas por la socialización, a la que se han visto expuesto los distintos hombres a lo largo de su vidas, las cuales responden directamente al rol de masculinidad y a las características que se le atribuyen a estas. De esta forma se identifica como difícil poder escapar a éstos mandatos sociales que se imponen de masculinidad, ya que estos son impuestos desde el nacimiento y a lo largo de las vidas de las personas en diferentes ámbitos, donde se dictamina lo que se supone debiesen cumplir un verdadero hombre para ser hombre. Pero que aun así se reconoce y se intenta romper con esta visión tradicionalista de la masculinidad, buscando que prime en sus vidas las distintas forma en que cada uno de ellos se reconocen, identifican y sienten con ellos mismos y sus cuerpos, que va mucho más allá de encasillare solo en lo que se concibe como masculino y las características

socialmente atribuida a los hombres, ya que en este punto prima lo que ellos mismos quieren para sus propias vidas.

Núcleo Temático

Ventajas de la masculinidad.

Relatos individuales.

"Es que creo que la masculinidad no debería tener una ventaja, y bueno yo creo que con respecto a otras masculinidades, la ventaja sería como esa, poder ser yo mismo, sin ningún tipo de imposición, esa sería la gran ventaja, como el no retraerme nada, ser yo mismo, porque si te pones a pensar lo que a habíamos hablado la masculinidad en si esta impuesta, llena de huevas así, impuestas que casi te obligan, entonces ser y poder decidir, así como poder hacerlo lo que uno quiera, es como súper importante, yo creo que todos en algún comienzo nos formamos con lo que nos enseñan po y después uno de apoco va descubriendo lo que realmente quiere" (Antonio).

"No encuentro, a ver creo que el ser masculino no sé si te da una ventaja, yo creo que el ser hombre te da una ventaja, por el simple hecho de ser hombre y gay yo tengo más beneficios que una mujer y eso que soy gay, no soy hetero, cosas comunes por ejemplo, fumar en la calle, porque pucha si veis un hombre fumando en la calle, es muy normal entre comillas, es como ya, que viva su vida, y si ves una niña fumando, la gente pucha, la mayoría piensa que feo lo que está haciendo, no es de una señorita, se ve muy masculina, la libertad que cada uno tiene, de hacer lo que cada uno quiera, a las mujeres se le reprime por eso, yo creo más que por tu género, más que de los conceptos y los constructos que tú te haces" (José).

"Yo siento que no tiene nada que ver con ventajas o desventajas, ósea siento que es como que yo soy de una forma nomas, igual no sé si lo etiquetaría como ventaja, pero si a mí me gusta como decirlo como muy coloquialmente, como que no se me note ponte tú, (...) a como interactuó con mis amigos y con mis amigas, porque generalmente a mí, si conozco a la amiga o amigo de alguien y esa persona sabe de

antes que yo soy homosexual y asume como una postura que yo voy a ser su amiga, más que su amigo, a mí me molesta (...) siento que va más allá del género, de la sexualidad también" (Jorge).

La apreciación de ventaja en torno a la masculinidad que relatan hombres homosexuales se identifican, por un lado la consideración de que la masculinidad no debiera tener ni gozar de ninguna ventaja o privilegio, haciendo de esta forma un reconocimiento de los beneficios de la propia forma de ser masculino, de la cual resalta la libertad de poder ser quien se quiere ser, a pesar de las imposiciones y limitaciones sociales, ya que lo que se busca con esta forma de ser, es romper con estas. Por otro lado, se identifican una ventaja implícita, en la que por ser hombre, se gozaría de más beneficios que por ejemplo el hecho de ser mujer, de esta forma se posiciona a los hombres por sobre las mujeres y sus identidades femeninas, ya que a las mujeres se les limita y reprime en su forma de ser, no así en el caso de los hombres que se les entrega mucho más libertades en su distintas forma de ser, pero a la misma ves se les restrigie y limita. De esta forma se reconoce y reflexiona que estas libertades deberían ser para todos y todas independiente al sexo o género con el cual cada persona se reconozca o identifique a sí misma.

De otro modo aparece la discreción de la propia sexualidad como ventaja, ya que esta permitiría evitar que socialmente se estigmaticé la propia forma de ser y sentirse masculino, siendo un recurso de sobrevivencia ante una sociedad enjuiciadora, restrictiva y persecutora de las distintas identidades que parecieran ser transgresoras del orden social y "natural" de las cosas, como lo es en el caso de hombres femeninos o mujeres masculinas y otras identidades.

Núcleo Temático

Desventajas de la masculinidad.

Relatos individuales.

"Si tiene desventajas, pero depende, depende de tu definido de ser masculino o de la definición que la gente entienda de eso, porque por ejemplo, yo creo que si le preguntas a alguien sobre ser masculino, es como no sé, varonil, la misma barba que

yo llevo, lo que representa la masculinidad hegemónica, ser varonil, poco sensible, y eso tiene muchas trancas, lo que mayor trae consigo son tranca, sería como eso, como trancas, bloquearte de permitirte ser, así porque no tiene nada de malo ser uno mismo, un poco femenino, da igual, como que creo el no permitirte ser, es la gran desventaja yo creo, es el limitarse, porque en el fondo de chico se te limitan con un montón de cosas" (Antonio).

"Si, tiene una y es grande que yo creo que, a pesar de que te da más libertad de hacer lo que tú quieras, también te quita mucho de esa libertad, por ejemplo el simple hecho de que una persona, de que un hombre sea femenino, pero también quiera reflejarse como una persona masculina, te quita mucho, por ejemplo, a ver en mi caso, algo simple, que yo uso plataformas o me visto muy a pitillado o por ejemplo me visto muy de negro, que no es muy común entre comillas y la gente siempre te queda mirando o las cosa que comparto en redes sociales, que son un poquito dispersas, cosas así, cosas comunes en realidad, limitaciones porque tú tienes que encajar en un molde en realidad, molde que las personas te dictan y hay personas que simplemente encajan con ese molde, pero quieren salir de ese molde, un poquito o harto, o simplemente quieren escapar de eso" (José).

"Si es que no es forzado creo que no, yo creo que personas que a veces se limitan hacer ciertas cosas o a vivir ciertas experiencias, porque piensan que van a perder masculinidad y no es así, por ejemplo el hecho de decir cómo, ya yo no tengo ningún amigo gay ponte tú, o no a mí no me molestan los gay, pero yo no voy a ser amigo de ningún gay, siento que si para ellos, eso los hace ser más masculinos o el hecho de discriminar a los gay los va hacer más masculino, pienso que hay estamos frente a una clara desventaja, porque no se prioriza el tema que es una persona y puede ser una muy buena persona, te puede aportar mucho, te puede enseñar y tú le estas poniendo como una muralla simplemente por su elección de sexualidad, o también en limitarse de probar ciertas cosas, por ejemplo hay hombre que tienen cuerpos privilegiados ponte tú, muy flexible, cosas así y uno de repente le dice quizás para liberar ciertas emociione, podrías hacer vio danza o danza y para ello no porque eso es de maricón, ponte tu o que tengan muchas habilidades manuales y conocimiento de color y que uno diga oye esta persona quizás sería buena haciendo

peluquería, pero es tanto el estigma de que esas actividades no son de hombre que jamás lo van a intentar” (Jorge).

Las desventajas que se aprecian de la masculinidad se relacionan con las limitaciones en la forma de ser masculino, si bien se reconoce que la masculinidad entrega libertades, a la misma vez restringe estas libertades desde el nacimiento, por ejemplo la imposición social de lo que debería ser un hombre y como se debiera ser masculino delimita las personas y sus cuerpos, buscando de esta forma se dé respuesta a la expectativa social, lo que es sumamente perjudicial para las vidas de las personas ya que limita la propia forma de ser, sentirse y vivir de las personas como por ejemplo, en la vestimenta, en el probar distintas cosas, en vivir diferentes experiencias, el relacionarse con ciertas personas, ya que se segrega por sexo y género lo que se espera tanto para un hombre, como para una mujer, trayendo la masculinidad consigo secuelas, tales como el propio malestar interno, como externo, por reprimirse ser quien se quiere ser y desea, como también la discriminación por ser percibido como diferente, más aun cuando se desea romper con estas limitaciones, ya que estas acciones son percibida como una transgresión, acareando consigo la repercusiones sociales, es decir las desventajas de la masculinidad son visualizadas como limitaciones en las propia vidas de las personas que las obliga a cumplir socialmente con lo impuesto.

Núcleo Temático

Limitaciones de la propia masculinidad.

Relatos individuales.

"Bucha igual trato de no restringir me nada la verdad, no sé si me restrinjo de algo, de hecho no tengo una restricción de cómo ser (...) que venga de afuera, creo que no, como yo elijo con quien relacionarme, entonces no tengo ese tipo de limitación, no lo veo" (Antonio).

"Eh... yo creo que, no, por el simple hecho de ser masculino, yo creo que ya te da muchas ventajas cachay, te da muchas ventajas ser masculino y ser hombre, no así ser mujer y ser masculina, eso escapa de lo que las personas esperan de esa

persona, y en mi caso no creo que exista mucha restricción de mi masculinidad" (José).

"Si, pero yo creo que ya es en temas muchos más extremos, por ejemplo si yo conociera un amigo que se dedicara al transformismo, yo creo que igual a mí me costaría mucho hacerlo (...) yo lo aceptaría igual, pero si esa persona me digiera lo quieres probar, quieres hacerlo tú, yo creo que hay me limitaría mi propia visión de la masculinidad, no quisiera hacerlo yo creo (...) o no sé, ir a la disco y ponerme taco cachay, como que no lo haría, quizás ponerme taco yo creo que podría ser, pero transformarme en una mujer, como que no va conmigo nomas, quizás igual lo haría por la experiencia, pero no me sentiría tan cómodo, como que me tendría que forzar hacerlo, por hacerlo nomas (...)" (Jorge).

Las limitaciones en torno a la propia masculinidad son variadas ya que por un lado se reconoce que la propia masculinidad no se restringe, ni limita por la masculinidad tradicional, ya que se busca romper con esta imposición, dejando que prime la propia forma de ser y reconocerse a sí mismo y por otro lado se reconoce que la masculinidad entrega beneficios siempre y cuando no se transgreda con lo que se espera socialmente de un hombre o de una mujer, por lo que se busca cumplir con estas imposiciones sociales limitando y restringiendo la propia masculinidad, finalizando de esta forma con las limitaciones personales en relación a la propia visión tradicionalista que se ha conformado de la masculinidad, obstaculizando y autolimitarse en la apertura de nuevas experiencias ya que sólo se a naturalizado una masculinidad tradicionalista, no permitiéndose diversificar la propia forma de ser masculino.

Núcleo Temático

Valoración de la propia masculinidad.

Relatos individuales.

"Bucha, igual me siento bien, como que me siento libre, como que eso es lo más valorable, me siento súper libre decidiendo, no limitándome nada (...) pero si han

atentado a esta libertad con las imposiciones por ejemplo de jugar a la pelota y si no lo haces se burlaba de ti, o si no das el asiento te miraban mal, porque no estás haciendo un acto que debería hacer, como te impusieron que fuera, como el disminuir el sexo opuesto, (...) además en cómo vestirse por ejemplo, la imposición de todo en el fondo, pienso que alguna ropa tu puedes usarla, no se igual eso se ha vuelto globalmente no tan mal visto, ahora heterosexuales, homosexuales, se pueden vestirse libremente, aunque igual a veces me siento observado pero eso" (Antonio).

"Como gran significado, no le encuentro mucho, porque son cosas, a ver mi masculinidad se basa en muchas cosas impuestas, que tuve que tomar si o si porque si no podría terminar siguiendo o haciendo lo que sea de mí, la masculinidad te da muchos beneficios y esos beneficios creo que los tome, la valoro un poco cree, por que limita bastante a la persona, limita mucho y ya no pasa ni siquiera por mí, pasa por mi entono, por mi familia o la gente con quien me junto, mis conocidos, que esperan cosas de mí, que yo simplemente no voy hacer, entonces no la valoro mucho y como que no le tengo como ese cariño a mi masculinidad, encuentro que te da beneficios, pero también te da obligaciones, te impone cosas, que yo no voy hacer" (José).

"Me siento cómodo, siento que me permite moverme socialmente mucho más fácil, porque tampoco es algo forzado sino que trato de ser yo mismo siempre, y como no soy tan femenino como otras personas homosexuales, siento que hay una mayor aceptación, yo no soy tan rechazado como otras persona, que de partida si llegan hablando de cierta forma, es como a ya, son más cortantes con ellos o tratan de interactuar menos con ellos, pero a mí no me pasa, algunas veces sí pero la mayoría de las veces no me pasa" (Jorge).

Las valoraciones que realizan de sus propias masculinidades hombres homosexuales, dan cuenta de los diferentes procesos en los cuales han conformado sus propias identidades, se señalan valoraciones positiva cuando la propia forma de ser masculino no está sometida a la imposición de masculinidad hegemónica y sus limitaciones, haciendo primar la propia libertad en sus vidas, tales como en la forma de vestirse y relacionarse con el sexo opuesto, o la propia sexualidad, por nombrar algunas de estas libertades, las cuales en algunas

ocasiones se ha visto atentada por la persecución y rechazo social, por considerar la propia forma de ser masculino, una transgresión al orden social.

La propia masculinidad pierde valoración cuando está sometida a las restricciones sociales, que generan una prohibición en lo que se busca ser, limitándose a cumplir con lo que las demás personas espera de su forma de ser, para conseguir aceptación social, y que la propia masculinidad no sea percibida como transgresora en relación a lo que se espera de un hombre, por lo que permitiría esta visión tradicionalista de la masculinidad relacionarse mucho más fácil socialmente, sin que traiga repercusiones en su forma de ser masculino.

Objetivo Específico II: Visibilizar las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

Concepto Clave

Características de la propia masculinidad.

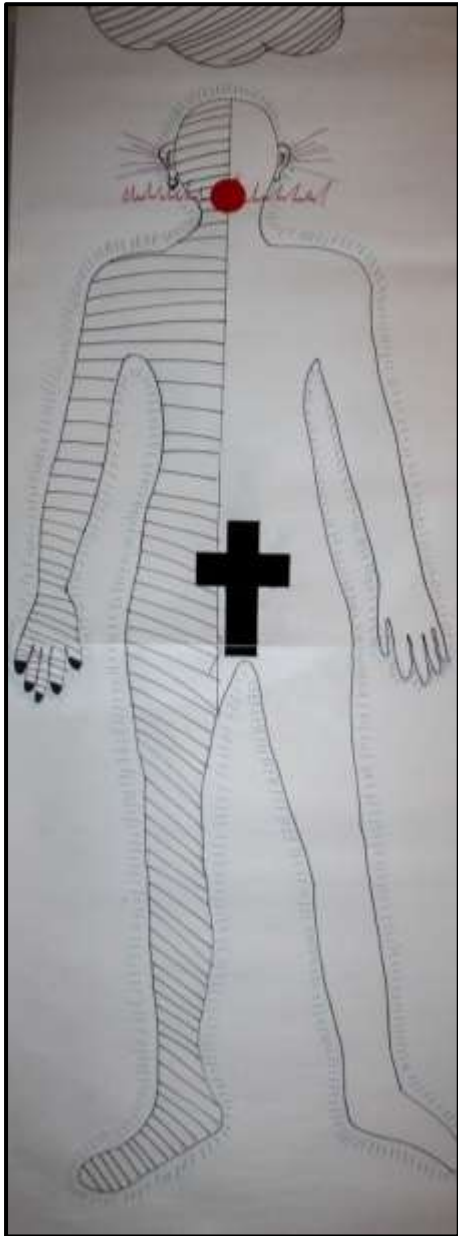
FIGURA 4

Mapa Corporal “Nodrizo”. Autor: Antonio.

“Nodrizo porque es el nombre de mi página a donde yo subo mi cosas y es como uno de mis alter egos, algo así, aunque bueno son parte de mí, pero como que podría ser eso, representaría como mi forma de ser, mi forma de ser un poco ambigua, o algo así”.

“La nube igual representa mi estado de ánimo, como que a veces igual es inestable, como bien pero a veces estoy mal, como la búsqueda de una estabilidad, eso representaría como esta nube negra, búsqueda de estabilidad emocional, porque yo soy súper emocional y últimamente como que estado más, como que este último año en realidad estado más depresivo, bueno creo que eso representa la nube”.

“Las orejas con estas rayas, bueno siempre he creído que soy súper bueno escuchando, como que más que dando consejos o algo así, soy más escucha y como



que hartas personas recuren a mí para eso, para que las escuche, para desahogarse, entonces como que representa como eso, que soy bueno en eso, escuchando, entendiendo o tratando de entender, porque cada uno se entiende a si mismo e igual hay cosas difíciles de entender pero como que trato de entender a todos por igual”.

“El círculo rojo que representa mi boca, igual no lo hice rojo por un motivo en específico, con esas ralla, representa igual lo que yo trato de decir y también, bueno cuándo estoy bien y mi estado de ánimo está bien, soy como muy risueño, me rio con mis amigos constantemente o todo el rato estoy en esa frecuencia, que debería ser en la que este siempre, creo que más alegre, porque en el fondo igual soy alegre, como que eso representa la boca roja, mi alegría”.

“La división de mi mapa corporal representa hartas cosas, como que también representa mi inestabilidad, como que también tengo un lado masculino y un lado femenino y entonces como que pienso que no oculto ninguno, como que interiormente tengo súper equilibrado esta dualidad y no me molesta, representa mi lado bueno y mi lado malo,

yo igual siento que he hecho daño, con algunos actos, en palabras, entonces como que pienso eso que no solo representa el lado masculino y femenino sin que también un lado bueno y un lado malo mío”.

“Las rayas celestes que recorren la silueta de mi mapa corporal igual siento que representan hartas cosas y no solo una, como lo que quiero proyectar, es lo que intento proyectar que es como mi forma de ser, porque igual intento ser súper, no sé si autentico es la palabra pero como trato de ser aquí, o en la calle si me encuentro con una persona intento ser el mismo, solo mi forma de ser puede cambiar si estoy

triste o estoy alegre pero como que en esencia soy yo mismo, entonces esas rayas son lo que yo proyecto”.

“Las uñas pintadas igual representan como mi lado más sensible”.

“La cruz en mis genitales, trataba de representar mi sexualidad y que mejor que una cruz para representar lo transgresor que es ser homosexual, ya que igual va en contra como de los principios de la iglesia y esas cosas, como que pienso que la cruz es un buen ejemplo para que este en esa zona, como que representa mi sexualidad como que últimamente no me oculto de mi homosexualidad, como que lo soy nomas, soy como me siento y no lo oculto ni lo niego ante nadie, más que categorizarme en un femenino o masculino”.

FIGURA 5

Mapa Corporal “Ambivalencia”. Autor: José.

“Como que quise hacer dos opuestos, creo que tres, el fuego y el agua, la luna y el sol, la luz y la oscuridad bueno yo creo que eso representa mi masculinidad para mí, no es algo como estático, se mueve entre estas distintas dualidades, encuentro que encasillarse solamente en ser masculino, o ser hombre, cisgénero para mí ya es muy antiguo, yo creo que hay que tomar un poco también del lado femenino, que es una parte que está más conectada con las emociones, la naturaleza, el lado afectivo”.

“El árbol también representa para mí lo que es mi masculinidad, porque un árbol siempre está mutando, siempre está como en constante cambio, según las estaciones del año, pero también puede ser derivado como la masculinidad, pero un árbol también puede volver a crecer, como una masculinidad nueva, como una masculinidad que no necesariamente tiene que ser el típico macho que quiere encajar en todos lados, puede ser otra masculinidad, que puede ser más abierta de mente, que no sea discriminadora, que no le importe si a lo mejor no encaja en todos lados, simplemente es como es”.



“Estas características siento que tiene mi masculinidad, no soy mucho de encasillarme en cosa cliché, o lo que la gente piense puede ser certera, no, no soy así”.

“Hice solo los ojos por que como los ojos son la ventana del alma, los pinte, trate de maquillarlos, por lo mismo para darle el lado como femenino, junto con las cejas gruesas que para mí representarían el típico estereotipo, del hombre, los puntitos negros para mí también representan energía, que es una energía necesaria, vital para cada persona sobre todo para mí, que soy un poco flojo, pero eso, hay que buscar esa energía y tener las ganas de seguir, tratar de seguir cambiando por la propia salud, como una energía movilizadora. Siento que las manos tienen mucho que decir y las ocupamos como casi en todo en realidad, entonces quise hacer como ese contraste entre lo masculino y lo femenino en las manos, porque en realidad es lo que más se ve junto con la cara de una persona”.

“El agua en los pies podría representar la vitalidad, energía también, como que igual para mí tendría el mismo significado de los puntitos negros que es energía y le da vida como al árbol”.

“El fuego sería igual energía, un poco de furia, pero furia no en el mal sentido, sino que de alzar la voz, intensidad, reclamar si algo está mal, si algo no me parece bien, defender a alguien si está siendo atacado, sacar la voz”.

“Para mí la masculinidad se mueve, siempre está en constante cambio, entre lo claro y lo oscuro, para mí no tiene que estar entre por ejemplo, definirlo estrictamente, en una categoría por que uno puede ser muchas cosas a la vez, o puede ser nada, se

mueve entre esas dos partes, entre la parte masculina y femenina, no tiene por qué estar como encasillada, por lo mismo no quise encerrarlo con líneas negras y lo deje solo de color piel, porque siento que el cuerpo humano es un lienzo, el cual uno tiene que ir adornando y sentirse como uno quiera, no tengo porque vestirme de hombre si es que soy hombre, o vestirme de niña si es que soy niña”.

“Siento que físicamente soy un tipo más, pero que por dentro me gusta más esa parte del lado más femenino que está relacionado con los sentimientos, la afectividad, pero que también rescato algo de la parte más masculina, como del hombre, que es la parte de ser más organizado, ser un poco más serio. Siento que la energía es global no es solo femenino o masculino, por lo mismo creo que la masculinidad tiene que fluir, porque sería estancarse y te quedarías hay mismo, y al final es prácticamente aislarte por que igual, los demás también están progresando y yo quiero progresar junto a una sociedad”

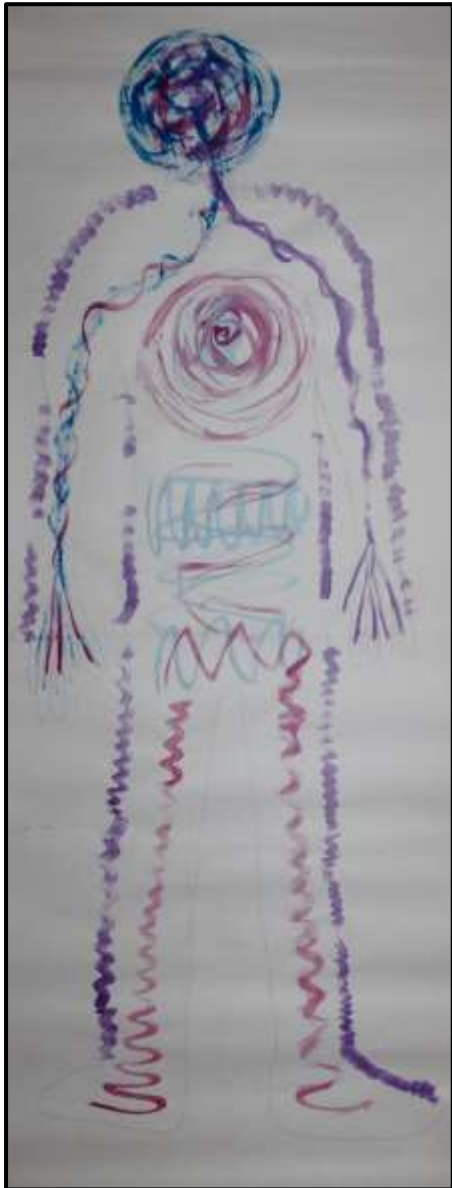
“El sol para mi es más del lado femenino por que entrega, te da ese calor te da energía y yo creo que la energía viene más del lado femenino y la parte más fría que sería la luna sería ya del hombre por lo mismo, por la mente fría, se piensan más las cosas entre comillas”.

FIGURA 6

Mapa Corporal “Unidad”. Autor: Jorge.

“Se me ocurrió representar en mi mapa corporal la energía femenina y masculina en dos diferentes colores y la mezcla de los dos como yo soy hacia afuera”.

“El color fucsia es como la energía femenina que encuentro que alimentado mi propio desarrollo de masculinidad y el azul es la energía masculina y bueno está presente como en casi todo, acepto de forma inconsciente en las piernas porque quizás he pasado menos tiempo con mi papá, pero en el resto de las cosas está presente la energía de los dos, yo creo que en la cabeza quizás más la parte masculina porque



me parezco harto a mi papá, como en la manera de pensar, como más práctica, pero también está presente la energía femenina que es la parte más emocional, de hecho por eso está más conectado con el corazón y por eso igual es más grande”.

“La mezcla de los dos que vendría siendo el morado, es todo lo que digamos que por dentro se mezclan las dos energías y lo que sale hacia afuera lo que se proyecta es como una mezcla de las dos cosas, conformando mi forma de ser. Represente la energía con ondas porque siento que siempre está en movimiento, no es algo estático, por eso en todos lados es como con formas circulares o con ondas”.

“Yo creo que en la cabeza y en el corazón es circular porque es algo que siempre está cambiando, siempre está influenciado por los agentes externos, pero es algo que siempre está sucediendo, no es algo estático”.

“En la parte genital está súper equilibrado esta energía y es como mitad y mitad. En la parte abdominal, que yo creo que es como las sensaciones, al menos en mi caso, es más confuso, es como bien impredecible, como me van a afectar las cosas, pero siempre están presentes ambas partes”.

“El pecho, podría ser lo emocional, como el amor, principalmente el amor el cariño, la conexión con las personas todo eso”.

“La cabeza serían los pensamientos los ideales, la manera de pensar, la manera de procesar también la información y esas cosas, que también se manifiesta este equilibrio entre estas dos energías pero que quizás la parte femenina este como más

oculta, pero que igual está presente”.

“Ambas energías están presentes en todo, están representadas por los distintos colores en mi mapa corporal, el cual el morado que es la mezcla de éstos dos colores representaría mi forma de ser mi masculinidad, creo que se mezclan las dos, como que no hay una que sobresalga”.

“Todo lo que me pasa es procesado por ambas energías, como que igual es un poco difícil en el sentido de que, si bien puedo sentir mucha empatía mucha emocionalidad, frente a personas o situaciones siempre tengo como la conciencia de poder elegir como tomar las cosas y casi siempre llego a la conclusión que lo mejor es como ser más frío o como más objetivo frente a las situaciones, pero tengo esa capacidad de ser más emocional frente algunas cosas”.

“Como que creo que si bien masculinidad uno pudiera pensar en todas las cosas que he aprendido de mi papá, igual te influye harto las cosas que te enseña tu mamá, en realidad tu mamá no te enseña como a ser una mujer sino que también te va ayudando o reforzando en tu propia conducta masculina creo yo y así lo sentí la influencia de las dos energías en casi todo, en las piernas no estarían como estas dos energías, yo creo que está más presente mi mamá porque está más cerca, como más presente yo creo que por eso inconscientemente no le puse el azul en las piernas, las cuales son mi cable a tierra eso principalmente, la conexión con la realidad, con la vida, con todas esas cosas”.

De las características que hombres homosexuales le otorgan a su propia masculinidad se destaca, reconocerla y caracterizarla como fluida, la cual estaría en un constante proceso de cambio y de autorreflexión, en la que ya no se busca cumplir con lo socialmente impuesto, sino que se busca proyectar al exterior lo que se desea y siente internamente, lo que primaria en esta forma de ser masculino, sería la integración de una dualidad, en donde se reconocen en la propia forma de ser elementos y aspectos que se tradicionalmente se relacionan con las feminidades y las masculinidades, las cuales se caracterizan como una energía que está en constante flujo, objetando la aparente rigidez con la cual se conciben

tradicionalmente los géneros. A partir de la propia masculinidad se caracteriza la homosexualidad como una transgresión disruptiva en relación a lo que se espera de un hombre, surgiendo además el anhelo de un mayor goce de libertad sobre las propias vidas, en donde se deje de ver a las personas a través de categorías.

De igual forma aparecen en los mapas corporales como característica de la masculinidad, las relaciones que se conforman con las figuras cercanas como lo es el padre, o la madre, ya que son estos agentes los encargados de entregar y reforzar los primeros modelos de masculinidad y feminidad, desde los primeros años de vida de las personas, permitiendo que estas integren o rechacen estas características entregadas por las figuras significativas, en la conformación de su propia identidad y masculinidad.

Núcleo Temático

Características de la propia masculinidad.

Relatos individuales.

“No sé si vivo una masculinidad, como que pienso que yo soy nomas (...) yo creo que una de las características importante es que actualmente digo lo que pienso, vivo el día a día, sin quedarme las cosas o si algo no me parece actualmente lo digo o lo expreso, no me impongo cosas, eso podría ser como otra característica, trato como de no imponerme nada, ni siquiera una etiqueta, como que igual siento que al habla de masculinidad como que me estoy etiquetando como en ello y no sé si eso este bien, porque no sé si yo vivo una masculinidad, como que trato de ser nomas, y trato de ser sin pasar a llevar al resto, como que trato de no pasar a llevar a nadie a diario, como que eso sería una de las características de como vivo esta especie de masculinidad o no sé cómo definir esta forma de sentirme, como ser real sería otra de las características, trato de no aparentar ser otro, como que no sé, como que trato de ser lo más real posible, como que no invento ser otro, ni trato de mostrarme como otra persona, trato de ser lo más auténtico posible, ser yo mismo siempre” (Antonio).

“Encuentro que la más general y la más básica es el mismo hecho de ser discreto o adaptarme a cada persona lo que quiere escuchar o sentir cada persona encuentro

es eso lo único que rescato de la masculinidad (...) de que te entrega eso, tú te puedes adaptar a la persona entre comillas, porque la masculinidad igual es muy discriminadora, pero creo que ese es un rasgo muy fundamental de la masculinidad que te entrega esa herramienta como de adaptarte a la persona, de omitir cosas que la otra persona no quiere escuchar, el ser discreto resumiéndolo (...) el hecho de ser masculino, de hecho la palabra ya no me gusta, entonces lo único que rescato es eso, de que te da la posibilidad de adaptarte a las otras personas y ser entre comillas, piola discreto o como quieras llamarlo, pero más allá de eso encuentro como que es un concepto un poco antiguo, que las personas sobrevaloraron mucho y que hoy en día lo bueno es que se está perdiendo entre comillas eso, como que la gente está comenzando a ser lo que quiere ser, no se está rigiendo tanto por esos dogmas que entrega la sociedad (...) igual me limito bastante, porque me rijo mucho, a ver, me rijo con la masculinidad, pero a la vez esa misma masculinidad me dice que no haga ciertas cosas, o que sea un poquitito más piola, me reprime mucho, la masculinidad te da libertad, pero también te da órdenes” (José).

"Desde lo más externo podría decir la forma de vestir, que siempre busco como lo más sobrio los colores los diseños la forma de combinarlos, el gusto, la cosas que me gustan por ejemplo los deportes, el hecho de sentirse con fuerza, que yo creo que eso es mucho más masculino, (...) también yo creo que las ganas de influir en los demás, por ejemplo decir una idea y que las otras personas te escuchen, expresar tu opinión de forma clara, tener la capacidad persuasiva de hacer que las otras personas también se cuestionen y no solamente que se cuestionen, sino porque uno cree que tiene una idea que vale la pena que las personas también la tomen en cuenta, el hecho de querer siempre estar perfeccionando las cosas que uno sabe yo creo que eso es en lo más interno (...) la forma en que me planteo a otras personas y también como el mandar un poco a veces sin querer, (...) eso es lo que podría reconocer, tengo además una dualidad, por un lado puedo ser lo más objetivo, en analizar ciertas situaciones, y me genera mucha tranquilidad porque llego a conclusiones que son bastantes certeras, y por otro lado que aflora como el lado emocional y como que empiezo a darle vuelta a las cosas como con una carga emocional muy alta, entonces creo que hay siempre están como en duelo el lado

masculino que sería como más objetivo y lado femenino que sería lo más emocional"
(Jorge).

Como características que hombres homosexuales le otorgan a su propia masculinidad se destacan claramente el poder vivir la propia forma de ser e identificarse de forma libre y alejándose a lo que tradicionalmente se espera que un hombre deba cumplir, por lo que se le da la importancia a la propia forma de ser, tratando de mostrarse auténtico y coherente. Otras de las características que emergen de las propias formas de ser masculino, es la discreción asociada a la adaptación social tratando de cumplir lo que otro espera de la masculinidad para así poder adaptarla y reformarla. Por último se destaca la caracterización más tradicional de la propia masculinidad, donde se le diferencia de lo femenino, otorgando características que tradicionalmente se le otorgan a los hombres masculinos; pero aun así, se reconoce en la propia masculinidad, una dualidad donde se integran tanto los aspectos femeninos, que sería la emocionalidad, sensibilidad y el lado masculino, que sería la objetividad, estando esta asociación mediada por el aprendizaje social.

Núcleo Temático

Valoración de las características que se le da a la propia masculinidad.

Relatos individuales.

"Bueno una de las características de mi forma de ser, como que actualmente he tratado de vivir el respeto, como que esa es una de las características más importantes que actualmente tengo, como que tratar de respetar lo mayor posible, aunque sé que a veces no se puede, como que a veces uno quiere cosas y hay interviene y le falta el respeto a otro por eso, pero trato como de respetar la opinión del resto y tratar de vivir tranquilo, y dejar que el resto también viva tranquilo, es eso, (...) porque bucha, si no respetan tu manera de ser como que te frustran tu forma de vivir, al no respetar como a alguien hay te estoy imponiendo igual algo " (Antonio).

"Yo creo que la masculinidad te da mucha libertad, que incluso llega a ser violenta abecés, para otras personas y eso rescato la libertad que te da, el simple hecho de

ser hombre y masculino ya te da muchos beneficios y te abre miles de puertas y eso po, la libertad que te da recato mucho eso,(...) creo que tiene mucha importancia, más que nada en el ámbito académico y laboral, porque, lo mismo que dije, la gente busca gente que sea masculina, buscan hombres que sean masculinos, por lo general yo y me ha pasado bastante, de que he ido por ejemplo a buscar trabajo con amigos y que son muy femeninos y no le dan trabajo a ellos y me lo dan a mí, porque simplemente, a ver, por el simple hecho de ser un poquito más masculino que él, es decir que calzo en la masculinidad que esa persona tiene en su cabeza, en el molde de persona que esa persona quiere tener al lado de el para trabajar” (José).

"Yo creo que todas ya sean las externas, ya sea la fuerza, la sexual, todas las valoro mucho porque me conforman como persona, no tendría una más que otra, quizás en la etapa en la que estoy de conocer más personas, quizás como ya empezar a buscar otras relaciones ya sea de pareja o de lo que sea, se manifiesta más la parte sexual y yo le doy como más importancia por el periodo en el que estoy viviendo, pero siento que todas las valoro (...) yo creo que ya se han conformado de cierta forma, por eso siento cierta seguridad al hablar de eso, porque en mi adolescencia pase por tantos estilos y cosas así que ahora miro hacia atrás y creo que no volvería a repetir por ejemplo teñirme el pelo rubio ponte tú, o con mechas rojas, o azul o usar cierto tipo de vestimenta, porque no se lo vi en una revista, o lo usaba un personaje con el que yo me identificaba, como que ya no, ya encontré lo que me gusta y me siento cómodo usando, y siento que soy yo, como que me miro al espejo usando algo o miro una foto que me sacaron y miro esa persona y digo claro soy yo" (Jorge).

Las características de la propia masculinidad que aparecen como más importantes son el respetar a la forma de vivir de las demás personas, centrado en el respeto a la propia forma de vivir, de ser e identificarse a sí mismos. El no pasar a llevar a las personas por su forma de vida, es unas de las características más importantes que le otorga a la propia masculinidad, la cual se funda en el anhelo de respeto a la propia libertad de las personas para vivir como ellas se sientan más cómodas y satisfechas consigo mismas.

Por otro lado, resaltaría la libertad que otorga a la propia masculinidad, de poder elegir, cumplir o no los parámetros que impone la sociedad, de lo que debería ser masculino y de esta forma aprovechar los beneficios que trae consigo la masculinidad, adaptándose al

entorno social, para así no generar repercusiones o persecuciones a la propia forma de ser. Se destaca de igual forma las distintas características personales entorno a la masculinidad, por ser estas características las que los conforman como personas pudiendo identificarse y reconocerse a sí mismos, pero muchas de estas peculiaridades personales que se le otorgan a la propia masculinidad y se valoran como importantes son producto de la socialización e imposiciones sociales a las cuales cada uno de los participantes han estado expuesto.

Núcleo Temático

Relación de la propia masculinidad con la propia homosexualidad.

Relatos individuales.

"Igual como que podría ser mucho, porque siendo homosexual, yo igual vivo libremente mi homosexualidad, o trato de vivir la lo más libremente posible, entonces como que, en específico como que igual en el fondo cuando me decidí a no importar como la opinión del resto, como que empecé a ser mucho más libre y a vivir de una forma mucho más libre y a no callarme a no restringirme, y eso es parte como de mi homosexualidad creo, no sé, como de vivir la vida homosexual y eso influyo en la forma que soy ahora po, como de tratar de respetar al resto, como de vivir libre, eso, eso creo que es lo que influyo más" (Antonio).

“Creo que lo discreto, la masculinidad te reprime mucho ya sea homosexual, o mujer o como tú te identifiques, no encuentro que se algo bueno, la masculinidad lo que tiene es eso de que reprime mucho, te entregas libertades pero esa libertades, son muy simples, prácticamente estúpidas, que no deberían ser así, mi masculinidad reprime mucho mi homosexualidad, primaria más mi masculinidad porque me reprime mucho por ejemplo, igual hay muchos tipos de homosexualidades, pero mi homosexualidad se basa mucho en mí masculinidad y lo encuentro triste porque no debería ser así en el tiempo en el que estamos, ya no, no creo que sea sano, basarte en eso, en la masculinidad que las personas te imponen y eso afecta mucho a tu salud mental y física y atenta contra ella (...) como por ejemplo la ansiedad, tendencias depresivas, es tanto lo que tú te retraes, de que te encierras en tí mismo,

y te empezáis a cuestionar muchas cosas, te empiezas a cuestionar porque soy así, porque yo no pude ser un hombre hetero, por que no puedo tener polola, porque no me gustan las mujeres, porque, porque, porque, porque y muchos porque y es terrible muy terrible, porque te comienzas a enfermar y ni siquiera te comienzas a enfermar por culpa de los demás, sino que te cierras y te empiezas a enfermarte por culpa tuya, porque tú eres la persona que sigue eso, en vez de simplemente ser tú mismo” (José).

"El tema de que me gusten artistas femeninas quizás, cuando aconsejo a alguien, si les aconsejo igual de la parte objetiva, pero también como que trato de ponerme o tener cierta empatía con las cosas que pueda sentir, (...) obviamente que en los gustos, porque ya de por si te gusta un hombre, no te gusta una mujer, entonces, que cosas te atraen de esa persona, va más allá de que sea un hombre o mujer sino que son, como una personalidad, un objetivo en la vida, no se (...) quizás cuidarme de cierta forma, (...)yo igual como que me preocupo más de no se usar un shampoo para mí pelo, me compro algún jabón para la cara, trato de cuidarme la barba, me gustan los perfumes, como en eso se nota, no niego que quizás un hombre heterosexual también pueda tener esas preocupaciones, que le llaman metro sexual, y no tendría nada que ver, pero al menos yo siento, que esa preocupación por la apariencia si tiene que ver con mi homosexualidad quizás,(...) yo creo que el sentirse pleno, vivir mi sexualidad y darle la importancia que tiene, al menos para mí tiene una gran importancia, tener una pareja y que te permita explorar y realizarte a nivel sexual, ósea yo creo que si me esforzara por vivir o de ocultar mi homosexualidad por una aceptación social, yo creo que sería súper infeliz , porque me estaría forzando (...) yo me siento mucho más pleno y más cómodo, con un cuerpo de hombre, con el olor del hombre, por la forma en que habla y compartir mi intimidad con esa persona" (Jorge).

La relación que los hombres le otorgan a su homosexualidad y su propia masculinidad se destaca, vivir libremente la homosexualidad y propia sexualidad, no restringiéndose a lo que socialmente se acepta y espera para un hombre, permitiéndose ser y actuar de una forma mucho más libre socialmente, donde la propia sexualidad y la propia masculinidad,

contribuyen a relacionarse con las demás personas y consigo mismos desde el respeto. Por otra parte, de la relación existente entre la propia sexualidad y la masculinidad se señala, que esta última limita y restringe la homosexualidad produciendo repercusiones en el bienestar emocional, psicológico y físico de las personas, si bien la masculinidad entrega libertades de igual forma restringe la propia forma de ser, provocando que las personas se cuestionen y rechacen a sí mismas por no encajar en lo que es la heteronorma obligatoria. Se percibe que la homosexualidad influye directamente en la masculinidad, ya que la atracción y deseo sexual que se experimentan, son orientados a personas del mismo género y sexo, sintiéndose mucho más plenos y cómodos cuando este deseo es experimentado con total naturalidad y libertad.

Núcleo Temático

Roles de Masculinidades.

Relatos individuales.

"Creo que este rol siempre fue innato, que a pesar que yo tuve mucho esa masculinidad impuesta, como que yo siempre, no me importaba nada como yo lavar la loza o yo hacer el aseo, como que siempre lo tuve, (...) todavía se ve ese tipo de pensamiento, como que no la mujer tiene que lavar la loza, la mujer en la cocina y ese tipo de huevas absurdas, yo creo que siempre rompí con eso desde siempre, como que yo siempre lavaba la loza y de hecho me encanta lavar la loza, (...) como que hay puede ser uno de los roles el rol doméstico, con respecto a mis familiares como que igual he tenido un rol como de enseñar un poco, como tratar de revertir este tipo de prácticas, como que socialmente están impuestas, pero igual es como un poco difícil cuando toda la familia no esta tan abierta, a pesar de que yo a mi familia como que trato de romper muchos esquemas, que yo creo que lo he logrado, pero todavía falta como un poco, hay trato de enseñar igual y romper ese tipo de huevas, (...) me falta como romper un rol como en mi trabajo, como ayudar a cambiar la mentalidad de algunos compañeros de trabajo, igual eso me ha costado un poco más" (Antonio).

“Mi masculinidad en mi familia, es más que nada ser discreto, como no hablar tanto de mi sexualidad, porque a mi familia no es que le moleste, pero simplemente le da lo mismo y no quieren hablar el tema y yo respeto eso, si está bien po, la vida de pareja, creó ser como la persona que contiene a la otra persona, soy como de escuchar a las otras personas, más de escuchar que de hablar y eso me pasa lo mismo en el entorno social, como amigo también, soy más de escuchar que de hablar y de adaptarme a lo que la otra persona quiere escuchar o quiere ver, eso principalmente, creo que cumplo un rol social hoy en día pero es como el que todos cumplen, que es cumplir, pucha, trabajar, estudiar, cosas así, que no se basan tanto en la masculinidad, porque cada persona hoy en día vive en su propio mundo”(José).

"Creo que siempre me ha llamado la atención ser proveedor ponte tú, como de estar a cargo ya sea una pieza o una casa y de sacarla a flote porque según mi opinión personal eso lo podría hacer tanto como un hombre como una mujer, pero socialmente hablando el rol del proveedor es como del hombre, yo creo que desde ese punto me identifico con el rol del hombre por eso. Siempre como que es sido más de contener a las personas emocionalmente, en la parte sexual yo creo que igual soy la persona que le causa placer a la otra persona, ser contenedor se da más a nivel de pareja, a nivel familiar no sé si tanto, porque al menos en mi familia puedo como contener y aconsejar pero también tengo una alta necesidad de que me contengan (...) en las relaciones de pareja me dejo mucho llevar nomas, como que me siento cómodo y aparte como en general soy casero, me gusta salir y todo eso, pero me gusta regalar por ejemplo a mis parejas cocinando o viendo una película y compartiendo espacio en común más que salir a una disco (...) afortunadamente se ha complementado con personas que también tiene un rol similar, pero con actividades complementarias por ejemplo, yo cocino y la otra persona le hace poner la mesa ponte tú, quizás no es un rol cien por ciento fijo pero lo llevo acabo de acuerdo a mis gustos (...), en el ámbito laboral me siento muy cómodo con los roles que estoy cumpliendo, porque soy mi propio jefe, pongo mis reglas, tengo mis tiempos, manejo mi tiempo, atiende a las personas como yo quiero, les doy cierta libertad para que ellos también me den una retroalimentación, y en ese rol me siento cómodo " (Jorge).

Los distintos roles que se reconocen desempeñan hombres homosexuales relacionado con sus masculinidad refleja una conciencia de que éstos no están delimitados ni por el género, ni el sexo de las personas, pudiendo desempeñar y cumplir distintos roles de los cuales se destaca un rol doméstico en el cual, se contribuye con las tareas del hogar, sin la concepción de que éstas corresponde únicamente al rol de las mujeres, además se evidencia un rol de educador en el cual a partir de la propia reflexión en torno a la desigualdad de género, se trata de generar una conciencia de equidad tanto en el ambiente familiar, como laboral, contribuyendo de esta forma a superar las desigualdades a un existente entre hombres y mujeres, rompiendo y revirtiendo prácticas que están impuestas. Por otra parte resalta el rol de la discreción de la sexualidad en la familia en la cual no se habla de la sexualidad, por respeto a la visión tradicionalista de la familia, al igual que el desinterés por conocer acerca de ésta, respondiendo de esta forma a la adaptación social desde donde se cumplen con los roles sociales de trabajar, estudiar para ser percibido como productivos y proveedor, roles que forma parte del llamado social que se le hace a los hombres. En el rol de pareja se autodistinguen como un contenedor emocional del hombre compañero sexual, en contraposición de lo que se espera dentro de la familia donde se busca anhela ser contenidos.

Objetivo Específico III: Caracterizar las vivencias en torno a sus masculinidades de un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

Concepto Clave

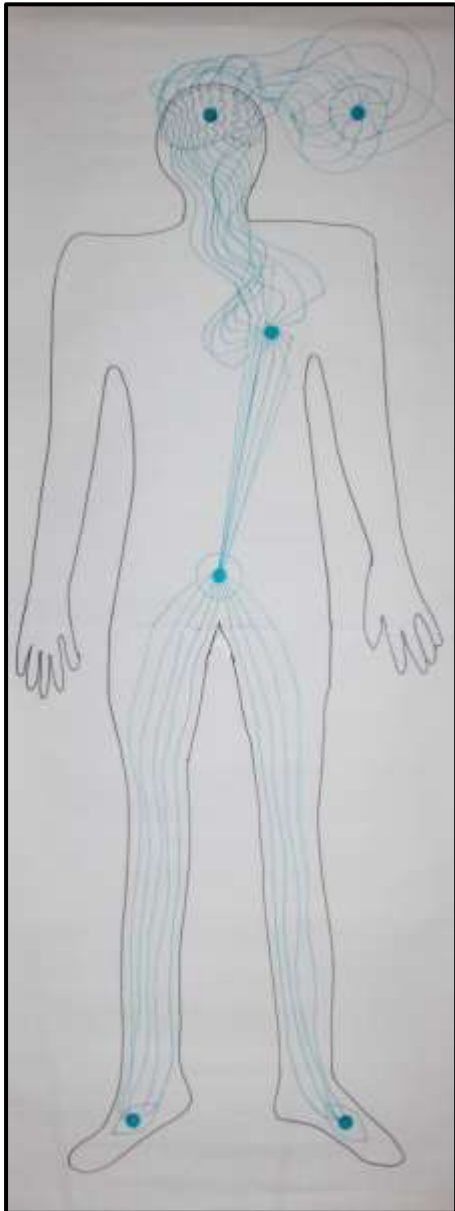
Vivencias de masculinidades.

FIGURA 7

Mapa Corporal “El Ojo”. Autor: Antonio.

“Las vivencias las asocio con las figura de los ojo por que la mayoría de las veces uno las vive las vivencias y las ve y las recuerda, porque para seguir siendo quien soy tengo que recordar lo que he vivido y lo que he aprendido.”

“Creo que las vivencias son las cosas que nos pasan con otros, entonces como que



aquí, este ojo externo, representa como el resto, las personas que han influido en mi vida, como que creo que las personas han influido en mi forma de ser y en mi forma de actuar, por ejemplo tengo unas amigas que influyeron bastante en mi vida, siento que igual hay personas que me influyeron de buena y mala forma, entonces como que trate de representar todo eso aquí, como las vivencias buenas y las malas”.

“Dentro de las vivencias buenas hay personas que me hicieron bien en la vida, personas que me hicieron mal y personas que me hicieron ambas, como que referente a mi masculinidad y todo eso, he tratado de ver el mundo de otra forma, ha influido bastante una de mis amigas, ella me enseñó mucho sobre la igualdad de género que creo que igual eso influye en mi forma de ser actualmente, por eso todas estas rayas que se dependen del ojo externo se conectan con el ojo que está en mi cabeza, en mi cerebro que sería mi forma de pensar, que también van conectado con mis emociones, bueno que esta todo conectado”.

“También influyo mi pareja anterior, influyo como de muchas formas porque vivimos cosas súper fuertes, entonces como que igual influyo más como de una forma buena que mala, pero influyo en mi actuar, como en mi sexualidad, por eso también va conectado todo con esta parte, que es el ojo en lo genital, porque fui más libre sexualmente, como que mi homosexualidad la viví más libre, como que yo creo que gracias a él igual, no sé, como que me nacía como eso, que hay aprendí que daba lo mismo el resto”.

“Esta esté ojo externo que representa a las personas del exterior y que influye en todo el interior, como el pensamiento, las emociones en el corazón, en el área genital

mi sexualidad, como que igual va conectado todo mis emociones, mi sexualidad, la mayoría de las veces ha sido cuando he estado emocionalmente con alguna pareja, como que me definí más sexualmente”

“Todo como que va conectado con mis pies, al punto en que uno está conectado consigo mismo, la estabilidad en realidad, que antes decía que trataba de buscar, como que pienso que, que la firmeza, los pies sobre la tierra, creo que eso por eso va todo conectado como con esta parte”.

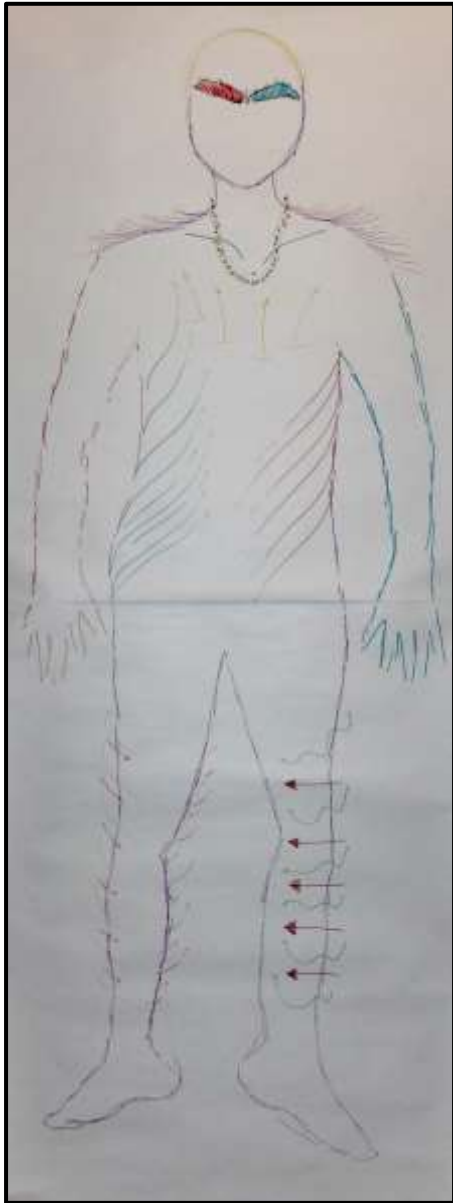
“El color celeste es el mismo color que en el otro mapa corporal proyectaba mi forma de ser, aunque no sé si mis proyecciones son de ese color, pero me representa no sé porque”.

FIGUAR 8

Mapa Corporal “Cambio y Rectitud”. Autor: José.

“Le puse ese nombre a mi mapa corporal porque desde chico fui un niño muy femenino, entonces a medida que uno va creciendo, obviamente tus compañeros te van molestando, te van haciendo bull ying, lamentablemente te ves obligado a cambiar, como obligarte a ser otra persona, a encerrar tu esencia, entonces me vi obligado a cambiar y es más que nada yo lo veo de la parte física, como los movimientos, la gesticulación, la ropa que uno ocupa, tus gusto y todo eso, entonces por eso igual lo hice con hartas líneas y muy simple porque me quería enfocar más que nada en los movimientos físicos, y en la gesticulación”.

“Lo quise representar con lápices porque me permitían hacer líneas más rectas por lo mimo que mencionaba, las cejas las hice gruesas porque siempre como que tuve un atado con eso porque no me gustaban, porque eran muy de hombres, muy masculinas y no me gustaban y nunca me gustaron cuando chico y ese es el rasgo como que más me marco en mi infancia y en mi adolescencia, me las sacaba mucho y me las dejaba como muy finas y entonces como que igual me molestaban por eso, hasta que pucha me dio lo mismo y pucha simplemente me las sacaba y bueno ahora



ya no, porque me aburrí y dije ya filo ahora me gustan, me encantan, o me llama la atención que la gente lo primero que ve en el rostro son los ojos y las cejas, me llama mucho la atención eso, no sé porque, como que te identifican por tu género, y uno sabe o por lo menos yo al mirar las cejas, no sé cómo ni por que, más o menos sé cómo es la persona, si es como muy masculina o muy femenina o que tan preocupado es de su imagen”.

“Las líneas en el cuerpo las hice por el movimiento y básicamente porque en mi vida me vi obligado a cambiar, mi gesticulación mi manera de expresarme físicamente, me enfoqué más en eso”.

“Me vi obligado a hacer esos cambios yo creo que más por situaciones en específico, más que las personas, por ejemplo bull ying que me hacían de niño porque era muy femenino, como que parecía niña, cosas muy típicas que te dicen cuando uno es diferente, más que nada eso las situaciones que viví, que incluso hasta el día de hoy siguen, pero como que me los tomo de broma, no me importa en realidad, pero de niño me afecto hart,

anímicamente y físicamente también, anímicamente fui como un niño triste por lo mismo, porque no me gustaba como mi envase y me cuestione, porque a mí me había tocado ser más afeminado, o gay o lo que sea, me cuestione mucho eso, entonces como que tuve un atado interno súper grande, tampoco nunca lo hable a lo mejor lo exteriorizaba, de la manera que me expresaba, anímicamente, andaba como siempre de malgenio, no quería hablar con nadie, bueno son cosas que me pasaban de niño y que hoy en día ya no me afectan en nada y lo tengo más que claro, se lo que soy y se quien puedo ser”.

“El collar, lo rosado de adentro para mí la feminidad, que me tuve que esconder de

niño, lo amarillo sería como el envase más que nada como de la feminidad, como en donde lo escondí y lo uní con líneas azules que sería como una cadena, que para mí el azul representa como la parte más masculina, la parte como más fuerte entre comillas, y eso es como lo que encadeno la parte más femenina, que la obligo a esconderse”.

“Las flechas que es tan por el cuerpo, por las piernas y el pecho las hice por la parte física, como el andar como erguido, más que nada eso, la postura física, lo mismo las líneas azul y rojo en las costillas, más que nada desde el movimiento físico, igual que la de los pies, bueno la del torso, la del pecho son eso, el cambio de mis movimientos, de mi físico y de todo eso, lo que tuve que enfrentar”.

“Eso es lo que representa el cambio físico que tuve que enfrentar, no quise hacer líneas rectas, bueno hice unas pocas y para mí representan como la parte más masculina y bueno estas que son como onduladas, representan como más la parte que no quiero cambiar, simplemente, la parte que a lo mejor se me quedo hay, que no la pude reprimir. Todas las líneas curvas que hice reflejan que ya no quiero cambiar, que quiero ser yo mismo simplemente (...) pero estas líneas curvas de los pies reflejan eso, lo que reprimí, lo que la masculinidad me forzó a ser, y a esconder, pero igual esta lo que quedo, lo que no pudo tapar”.

“Creo que mi masculinidad ahora es más flexible, igual hubo un tiempo que intente mucho cambiar, sobretodo en mi adolescencia, como aspectos físicos, como mi movimiento, la forma que tenía de pensar, hoy en día eso ya no es así, viví hartas cosas que ya me hicieron cambiar mi mentalidad, aparte de los acontecimientos que yo veía que pasaban exteriormente con otra personas, ejemplo a nivel nacional o internacional, me hicieron darme cuenta que ya no estamos en una época, en que uno tenga que reprimirse tanto y esconderse y sufrir”.

“En la actualidad primarían estas líneas curvas que reflejarían como soy yo mismo y no como el que me digan los demás que debiera ser”.

“Enmarque la cabeza con un parte azul, predominantemente azul, que representa la parte de la masculinidad y la parte de arriba en amarillo, porque siento que uno siempre tiene esa lucecita o esperanza de seguir cambiando y a lo mejor borrar mi masculinidad y rescatar lo que fui, rescatar la esencia como una parte más abierta. Las líneas rectas con rojo reflejan la rigidez de la masculinidad y la rectitud igual que el azul en sí, el amarillo y los otros colores más claros reflejan en si la parte más abierta a los cabios a recibir nuevas ideas y rescatar cosas de las personas y también de mí mismo, más que nada eso tener la libertad de cambiar de ideas y no encasillarnos en algo, que sería la masculinidad en este caso”.

FIGURA 9

Mapa Corporal “Calidez”: Autor: Jorge.



“Trate de representar como yo siento generalmente en mi cuerpo las experiencias, las vivencias sexuales, por eso utilice esos colores, porque al menos tengo una visión, como bien luminosa, positiva y cálida de lo que es la sexualidad”.

“Ocupe tres tonos distintos de colores cálidos y la verdad que no quise manchar eso con vivencias negativas o positivas, sino que trato de que eso no me marque tanto, si bien he tenido experiencias que no han sido muy buena siento que eso no me ha dejado como una marca por eso no lo quise pintar, y quise también hacer una representación de los puntos energéticos, de los chacras algo similar, pero con tres colores, es como por intensidad yo creo que el amarillo son algunas sensaciones, el rojo es el más intenso y el naranja es como un término medio”.

“No destaco personas en concreto de estas experiencias, pero si el descubrir mi sexualidad, creo que eso fue lo más importante, y eso partió como en la cabeza y en el pecho, de sentir como tener como una curiosidad, que en un principio sentía extraña y que partió en la cabeza y era bien

intensa y después lo sentí como en el pecho como en la parte emocional y finalmente cuando experimente ya se expandió como para todas las partes, las manos las piernas, en los genitales”.

“Si pudiera explicarlo siento que el rojo está por debajo de todo los colores y en todas partes y lo demás lo puse para marcar ciertas experiencias, por ejemplo quizás el naranja es como un freno una pérdida de intensidad, porque es como la parte quizás en mi adolescencia, en que sentía que para ser más atractivo, había que tener cierto tipo de físico, cosas que me causaban inseguridad y eso igual como que no me dejaba vivir como la intensidad por completo”.

“En la parte genital, como más fría por decirlo así, más tenue con el amarillo creo que por experiencias que se debían a la confusión que tenía yo en cuanto a la homosexualidad, y como personas mal intencionadas si bien no lograron su objetivo de aprovecharse de la confusión para mirar o tocar, y eso igual marco quizás un alejamiento de la intensidad o de sentirlo con tanta plenitud, eso marco, de estar un periodo más frío, más desconfiado en cuanto a mi cuerpo por esa experiencia, más desconfiado en mi cuerpo”.

“El naranjo es mi adolescencia y también más niño y el amarillo mi adolescencia y ya más de grande, que también en este periodo, me encontré con personas más superficiales que se fijaban más en la parte física, marcando a dos tipos de personas las que se alejaban porque yo no cumplía cierto requisitos físicos y otras que solo se acercaban por la parte física”.

“Cuando era más chico igual como que algunas personas le llamaba la atención y otras se burlaron de mi voz, porque era muy suave y creo que eso igual me marco (...) otra vez que mis compañeros me llevaron al baño de mujeres y me metieron adentro y recuerdo que en el momento me sentí súper pasado a llevar”.

“No recuerdo otra vivencias, pero siento que siempre ha estado presente esa poca tolerancia a que una persona sea diferente o sea ambigua en su forma de ser y que se trate de encasillar o de ir cambiando para que a otros no le parezca extraño y no se sientan incomodas con la forma de ser de los demás y yo creo que es por qué ha sido aceptado esa conducta de reformar al resto y a las personas no se les deja ser como son nomas, pero al menos en la parte que yo quise representar que era la parte sexual encuentro que era súper sana, no hay como contrastes fuertes o conflictos, como bien unificado encuentro”.

A partir de las vivencias se caracterizan las propias experiencias, principalmente las de la infancia y la adolescencia, las cuales han influenciado directa o indirectamente en las distintas formas de ser y llevar a cabo sus distintas masculinidades. Se reflexiona y reconoce

que a partir de las diferentes relaciones que se han conformado con personas significativas a lo largo de la vida se ha contribuido a la reflexión personal, mirando de otra forma el mundo, en la que se relaciona a las vivencias directamente con la forma de pensar, sentir y vivir la sexualidad, posicionarse desde aquí para enfrentarse al mundo, pudiendo vivir de una forma mucho más libre, y de esta forma rompiendo con lo socialmente delimitado. Las distintas vivencias de masculinidades están marcadas por diferentes experiencias, tales como la discriminación, de represión y poca tolerancia ante las diferencias, en este caso la propia sexualidad, por la cual se les obliga a las personas a transformarse, enserando su propia esencia, modificando la propia forma de ser, para poder encajar en los parámetros que se espera socialmente de la masculinidad, ya que se percibe como extraño y transgresor que un hombre se represente a sí mismo como ambiguo, o con rasgos que tradicionalmente son considerados del sexo opuesto, o el sexo femenino. De esta misma forma se representan las vivencias sexuales, como las que permiten autodescubrirse, experimentando la sexualidad, para poder autoreconocerse y definirse de una forma más libre, sin encasillarse en una masculinidad estática. El descubrir la propia sexualidad, se manifiesta como un pensamiento, una idea de curiosidad que se vivencia en la cabeza y se experimenta como extraña y que luego se traspasa a los sentimientos, a los deseos y que converge finalmente en experimentar esta sexualidad, al punto de sentirse pleno y conforme con este deseo en total libertad.

Núcleo Temático

Vivencias significativas en torno a la propia masculinidad.

Relatos individuales.

"Bueno las imposiciones de la masculinidad que yo viví desde pequeño, recuerdo una vez que estaba en el patio jugando con mi prima, (...) ella tenía muchas muñecas, y obviamente en mi época y actualmente todavía hay gente que piensa que los hombres no juegan con muñecas, entonces yo recuerdo que estábamos en un columpio, que nos había hecho mi papá en el patio y yo tome a la muñeca en brazo,

y me columpie con ella, y recuerdo como a mi papá muy molesto viene y no sé, cómo que hay una discusión de él con mi mamá, fue un episodio como que yo lo tengo en mi cabeza, como que pienso que eso igual influyó en mi manera de crecer o algo así (...) me influyó de manera negativa, porque me contuve muchas cosas, como que me contuve ser po, como yo realmente me sentía y una vez que también recuerdo que me puse un vestido o una falda parece de mi prima y yo estaba jugando en la casa de mi abuela y parece que salí corriendo, como a la casa de mi tía con la falda puesta, y yo era muy, muy pequeño, yo creo que habría tenido como unos cuatro años por ahí y no recuerdo como algo malo de eso, (...) pero como que igual tengo como esos recuerdos, como de chico, como que igual influyeron como en mi manera de vivir, eso, como que hay creo que igual hay no pude ser po, yo creo que y no culpo a mis papás como de esto, porque ellos estaban educados como socialmente así y no sé, como que por eso me contuve a mí mismo, probablemente yo hubiera sido de otra forma, si hubiera tenido más libertades de pequeño, quizás sería de la misma forma en que soy actualmente y estoy respondiendo estas preguntas, pero muchos años atrás o quizás desde siempre, pude haber sido como me siento ahora, eso puede ser" (Antonio).

"Entorno a mi masculinidad, yo creo que salir del closet, derivo mi masculinidad, la deribo entre comillas porque para mí sigue siendo igual, pero para mi entorno, ya obviamente no lo es, como que mi entorno percibe de otra forma mi masculinidad, las personas como que pucha tienen otra percepción sobre lo que yo soy hoy en día, para mí yo sigo siendo igual, porque yo me conozco y yo he hablado conmigo mismo, muchas veces y ya se lo que soy, pero para las otras personas cambia, es eso, derribar la masculinidad, que las otras personas percibían de mí. De muy chico, de muy niño, por ejemplo mi mamá estaba esperando a tener un hijo y nacieron dos hermanas, dos mujeres, entonces yo me acostumbre por ejemplo a jugar a las muñecas, o no sé, ayudar a mis hermanas a vestir, a elegir su vestido, cosas así, cosas muy chicas, muy simples, que para ese tiempo eran como, qué onda cachay, cosas que escapaban a la masculinidad, hoy en día, pucha que bueno que no sea así o tan así, pero en ese tiempo era cuático, que más o el juntarme con niñas, que en realidad no tiene mucho que ver con que tú seas gay o lo que sea cachay, pero

bueno en ese entonces era así, y eso más que nada, jugar a las muñecas, ayudar a mis hermanas a vestirse, hacerle moño por ejemplo, peinados, jugar solo con niñas, o juntarme solo con niñas, eso era (...). Cuando chico, yo creo que esa también es una etapa importante para cada gay, la infancia porque hay es cuando tu empiezas a descubrir que es lo que tú eres, estas recién aprendiendo muchos conceptos nuevos y muchas cosas, yo por ejemplo supe lo que era ser gay a los doce, antes de eso no tenía idea y como que no me importaba, porque no le veía importancia, hasta que llegue a cierta edad y las personas comenzaron hablar de eso, de que tan femenino era yo, entonces yo me comencé a sentir mal, creo que me encerré mucho en mí mismo, no sé si tuve depresión porque no soy quien para decir eso, pero si fui como una persona muy sola en ese entonces, fui una persona muy sola (...). Estas vivencias fueron debilitando o de hecho la hicieron más fuerte a mi masculinidad, la hicieron más fuerte porque tuve que adaptarme a lo que las otras personas querían y esperaban de mí, entonces pucha lamentablemente esa masculinidad tuve que tomarla y hacerla parte de mi vida y tratar de ser lo más masculino que pudiera, ya después más grande me doy cuenta que es una estupidez, de que yo tengo que vivir el día a día y mirar el futuro y seguir con lo que soy y que no voy a cambiar porque a las otras personas esperan ciertas cosas de mí y que no voy a ser lo que otras personas me digan” (José).

“(...) las relaciones con mis compañeros, desde chico, yo me acuerdo que, quizás fue traumático porque hasta el día de hoy me acuerdo, pero fue uno de los primeros ejercicios que nos hicieron en primero básico en deporte, que fue jugar futbol y yo me puse de arquero, y todos como que me celebraron porque lo hacía bien, pero no sé si fue mi mentalidad pero fue como un clic, que no sé qué paso, pero como que empecé a ver agresividad en la forma que lanzaban el balón y hay como que me asuste y como que no me gusto más, pero la relación con mis compañeros hombres como que siempre fue positiva, (...) cuando quede repitiendo y estuve con otro curso, hay como que cambio la dinámica, que igual tenía compañeros y de hecho siempre he conectado con ellos, pero en ese curso como que igual conecte más con mis compañeras, por el tema de los lápices de colores, como ese tipo de gustos y esas cosas igual, yo creo que han marcado mi masculinidad, al menos a nivel de colegio yo creo que eso, como que igual, para mí era normal jugar a darle besos a

compañeras o más adelante salí igual con mujeres a veces también me pasaron cosas sexuales con ellas, como que me excitaba pero tampoco yo iba más allá y después en la universidad, como que muy normal interactúe con hombres y con mujeres, como que lo más marcado yo creo que fueron las cosas que me pasaron en el colegio, en la infancia (...). Mis vivencias mis experiencias han sido un aprendizaje a nivel de persona más que de masculinidad, porque cuando era más chico yo no sabía que era homosexual, pero tenía un vecino que él lo tenía más que claro y si me buscaba mucho y yo me entregue a esa experiencia de compartir con él y todo, pero como que no me lo tome muy en serio nomas, como que para mí era así como a ya una experiencia y después más adelante, cuando comencé a entregarme a la experiencia y definirme sexualmente, porque nunca antes había sentido esa necesidad de definirme, para sentirme como más seguro con migo mismo y fue en la universidad, como que estaba el bum de las aplicaciones y todo eso y de repente ice como unos mach con algunas personas y el año siguiente me las encontré en la universidad y empecé hablar con ellos y eso también me ayudo para definir mi gusto con los hombre, pero yo no sé si eso tenga que ver con la masculinidad, me sirvió para saber con qué tipo de personas me siento más cómodo teniendo intimidad (...), quizás también el compáralo con la masculinidad de los otros, si bien en el plano sexual mis parejas eran como muy femeninos y en el plano de compartir yo era mucho más sensible, el ver como interactuaban ellos, el tema de cómo eran, relacionándose con las demás personas, como que en intimidad era mucho cariño, pero eran de los típicos gay que trata de ser entre comillas discreto en sociedad, entonces ya, en contacto social no hay abrazos, no te tomas de la mano, no hay beso, no hay nada porque no nomas, porque no se sienten cómodos y para mí esas demostraciones no era algo malo y entonces con esas experiencias aprendí lo que no quería a futuro, no quería alguien que fuera así como tan reprimido, siendo que yo igual busco ser discreto, quizás un trayecto o parte de un trayecto de la mano, no tiene nada de malo, no voy estar agarrando en público porque no me voy a sentir cómodo, pero hay cierta instancias que no tiene nada de malo, compartir una caricia, un beso” (Jorge).

Desde el relato de los hombres homosexuales, se desprende que las vivencias significativas en torno a las masculinidades, sobresale la imposición de masculinidad que se vive desde pequeños, que limita la propia forma de sentirse internamente, no permitiendo ser como se quiere y desea ser, por la restricción y limitación social, que buscaría reguardar el orden natural de las cosas, ya que en la infancia se reconoce, que aún no se tiene ni conforma una idea clara de la diferencia de género, la cual está dada por la interiorización de las normas sociales, por lo que en esta etapa de la vida, se tiende a romper con facilidad los límites establecido, ya que primaria el darle respuesta y prioridad a la propia forma de ser y sentirse y a la curiosidad de experimentar, hasta cuando se siente el llamado social de identificarse con un determinado género y sexo, generando como consecuencia autolimitarse para no salirse de los márgenes que nos otorga la sociedad.

Otra de las vivencias que marca significativamente las propias masculinidades, es el reconocimiento de la propia sexualidad y afrontamiento de esta como es la “salida del closet”, que de esta forma se derriba la masculinidad hegemónica, primando en este punto la propia identificación que hacen los hombres homosexuales de sí mismos, siendo un punto de quiebre, el cual podría tomar dos causas, exacerbar la propia masculinidad, reprimiendo lo que siente internamente, para una aceptación social, hasta el punto de que esta carga sobrepasa los límites personas, reflexionando que estas restricciones repercuten en el propio bienestar, por lo que posterior a esto se busca liberarse y ya no darle respuesta las expectativas sociales, sobreponiendo el propio deseo interno de ser quien se quiere ser. Las vivencias están marcadas por las distintas relaciones sociales, donde se aprende e interiorizan a través de estas distintas interacciones, el comportamiento y pautas que socialmente están determinadas.

Núcleo Temático

La conformación de Masculinidades.

Relatos individuales.

"No sé si situaciones en específico han contribuido, así como a si yo quise ser así por algo específico cachay, pero igual por lo que te hablaba de pequeño, como que de pequeño nunca pude quizás ser, no sé si realmente podría, o pude ser siempre cachay, quizás si hubiera sido más libre podría eso que te explicaba, haber tenido

este pensamiento antes y no hace tan poco, (...) no sé si un hecho en específico, como te decía, yo solo quise como cambiar, quizás cambiar o quizás me fui de apoco dando cuenta de las cosas como a lo largo de mi vida, porque yo no sé si hace un año atrás me sentía como tan libre como ahora, no se eso me pasa, quizás probablemente sí, pero no tanto, como que no sé, de apoco como que uno va adquiriendo y aprendiendo como relacionarse, entonces no sé si hay como una vivencia en específico que me llevo a esto, (...) mi relación pasada como que me fui sintiendo mucho más libre, como que eso igual ayudo un poco en mí, porque quizás antes bueno no había tenido como una relación tan larga, entonces como que fui aprendiendo, fui liberándome mucho más, porque al principio como que a mi igual me daba cosas algunos actos que ahora, ya me da lo mismo, como besarse en la calle o ese tipo de cosas, como que eso lo fui viviendo con mi pareja pasada, entonces que eso siento que ayudo bastante como a la forma en que yo ahora me relaciono con el mundo, como veo las cosas " (Antonio).

"El hecho de que las personas te hagan bullying, te molesten por ser un poco más femenino, o ser femenino de plano simplemente y como niño que tú no sabes nada de lo que es ser gay o ser masculino o ser hetero, eso ayuda bastante a la persona tenga miedo de ser él o ella misma, limita la verdadera personalidad y la verdadera identidad de las personas y le impone la masculinidad o la feminidad y te construye un mundo en tu cabeza que es prácticamente de mentira, es un mundo plástico, en el que tú tienes que encajar si o si, por que el día de mañana puede que te mates, por el hecho de que tu seáis gay o lesbiana, entonces tienes que cumplir con ciertas normas y tratar de parecer lo más hetero posible" (José).

"Yo creo que esos principalmente, la interacción con mis pares, con mi familia, con mis primos y también ver en ellos una gama como súper amplia de formas de ser, porque yo tengo primos que son hetero pero también son más, no tienen esa rudeza forzada, entonces gracias a eso me di cuenta que no tenía que ver con mi homosexualidad el hecho de que no fuera tan rudo si no que pensaba que era algo súper normal no ser tan rudo, si no que ser nomas" (Jorge).

A partir de las distintas vivencias de los hombres homosexuales, la conformación de sus masculinidades se da por la propia reflexión y búsqueda de cambio, dejando atrás la represión sufrida hacia sus diferentes identificaciones, para poder así vivir con total libertad la forma de reconocerse a sí mismos, destacando como importante y significativa para este proceso, el apoyo entregado por agentes con los cuales se han conformado vínculos estables de apoyo, tales como, los padres, la familia, amistades, o la figura de la pareja, que permite descubrir y vivenciar con mucha más libertad la propia sexualidad, facilitando el darse cuenta de que es mucho más relevante la propia forma de sentirse ante lo que esta designado que se debe cumplir.

La conformación de la propia masculinidad de igual forma está marcada por la discriminación y represión social que se sufre, generan una sensación de miedo por mostrar la propia forma de ser y sentirse, miedo a las posibles repercusiones que pueda traer consigo el ser distinto a lo esperado, por lo que se busca camuflar la propia identidad, a través de la discreción para encajar socialmente.

Es por lo tanto que la conformación de la masculinidad esta mediada por las relaciones sociales y significativas que acompañan a las distintas experiencias de las personas, las cuales, si bien muchas veces socializan pautas de comportamiento rígidas que limitan a las personas, se reconoce en estas relaciones, la oportunidad de mostrar formas diversas de relacionarse, de ser y aceptarse, pudiendo llevar a cabo la propia identidad de forma más libre, ya sea esta masculina, femenina o una integración de las dos.

Núcleo Temático

Relaciones significativas para la conformación de las masculinidades.

Relatos individuales.

"Como que mi pareja anterior influyo bastante en eso, porque yo antes de estar con el como que yo igual me estaba muy retraído como muy temeroso, como todavía de mi homosexualidad o de mi vida cachay entonces como que el me, el igual me ayudo en el fondo como a decirme como da igual que, como eso como que él, mi ex pareja influyo él tiene gran parte de influencia en lo que soy ahora, creo que él fue una de

las personas más importantes que ayudo como a la forma en que yo veo ahora, sería como ilógico no relacionarlo a mi relación pasada como a esto a lo que soy ahora, porque me fui liberando mucho más, me fui liberando, me fui sintiendo más cómodo más, empecé a naturalizar lo que yo sentía, como aclaro mi forma de ser, expresarme libremente, en la calle, donde fuera, eso, como que ya no sentía, no se dé cierto modo sentí el temor, como que yo muchas veces sentí temor, pero como que igual en el fondo tenía esta libertad pero con trancas cachay, y como que sentía como que no la liberaba completamente y como que estando en esta relación como que fluyo todo mucho más, a lo que soy ahora (...). De mi mamá como que crecí con eso, como que los hombres no, como lo que hablábamos la otra vez, de que los hombres juegan a la pelota, como lo estereotipado que debe ser un hombre (...). Los episodios más importantes entorno a ,mi masculinidad, no sé si algo en específico como que marco mí, bueno como lo que te decía, que como que mi ex pareja como que igual me ayudo a ser de este nuevo modo, como que antes yo era igual como de otra forma, como que me costaba mucho más y me daba vergüenza si me daba un beso en la calle o algo así, o demostrar mi homosexualidad como en público, como ese tipo de cosas yo tenía como en la cabeza como que no estaban bien, como que solo correspondiente a la intimidad, como que gracias al fui soltándome y siendo de otra forma, como más libre, como que ahora me siento mucho más libre que antes, menos reprimido"(Antonio).

"Mi mamá y mi papá, mi mamá y mi papá son, a ver mi papá es homofóbico, haber comenzó desde pequeño, yo creo que todo parte desde ahí, desde la raíz de la persona, desde la conformación de la personalidad, son cosas básicas y cosas que no tiene significado hoy en día, para ese entonces lo tenían por ejemplo el hecho de jugar con mis hermanas a las muñecas, mi mamá ahora que lo pienso no me retaba por eso, porque eran mis hermanas y estaba jugando a las muñecas y yo jugaba con el muñeco, no era como raro yo creo que por eso tampoco me reto por eso, yo creo, a ver una vez me reto porque me pilló viendo porno y ni siquiera era porno, era como para una tarea, tenía que buscar el aparato reproductor, entonces me pilló buscando eso y me cacho y fue como mentira, porque me pasa esto a mí y yo creo que hay ella se dio más cuenta de que yo era gay, pero fue por error de ella, ni siquiera fue por

error mío, porque yo estaba haciendo una tarea, entonces ella se empezó a pasar esos rollos y los junto con el hecho de que yo jugaba a las muñecas y que yo era como muy, no se me juntaba mucho con mujeres, entonces como que ella empezó a reprimir eso, de que me buscara una niña, una polola y que niña te gusta y cosas así y mi papá lo mismo, mi papá hizo lo mismo, me trato de reprimir eso, yo creo que hasta el día de hoy lo hace, la presión que ejerce la familia en una persona que se siente diferente es vital prácticamente porque pucha sinceramente la tasa de suicidios en los homosexuales son muy altas y eso es gracia a la familia, que la familia todavía no tiene esa apertura de mente, ese conocimiento de que esto es natural, de que no es algo, que no lo impuso el diablo prácticamente, porque hay gente que lo siente como un castigo, como un castigo divino y da risa eso porque no es así, es una forma de ser y es natural si ha estado presente durante todo éstos años en las personas, hoy en día es raro, pero hay sociedades que lo consideraban normal y de hecho lo consideraban prácticamente parte de la masculinidad el tener relaciones con otros hombres, el ser gay (...). Mi abuela y mi abuelo, mi abuelo es ultra homofóbico, entonces él no me crío, pero si las cosas que él decía me hizo pensar y cuestionarme muchas cosas, el ser gay por ejemplo, si ponían una pareja de gay besándose en la tele, el quedaba así como bucha por que ponen éstos maricones en la tele, que le pasa al mundo y por otro lado está mi abuela, que mi abuela es muy abierta de mente y la amo, y ella no sabe que lo soy, pero no lo sabe por qué yo no se lo he dicho pero sé que ella lo sabe, porque muchas veces me ha tirado como indirectas sobre el tema entonces ella igual ha sido como un pilar fundamental en el constructo de la persona que quiero ser y no en el constructo de la persona que las otras personas esperan de mí, ellos dos son como las otras dos personas más importantes en mi vida y rescato más a mi abuela, porque es mi abuela la que está más abierta de mente y aparte igual ella ha experimentado mucho, fue hipee, recorrió mucho y ya sabe y conoce muchas personas y diferentes personas y sabe que las personas son diferentes y que no todas las personas van a reaccionar igual y que no todas las personas tiene que encajar en cierto molde, ella derribo la masculinidad que las otras tres personas formaron en mí, me contuvo y bueno últimamente mi mamá, que ya mi mamá ya lo sabe, como que ya me dijo sé lo que quiera ser y me lo recalco de seguir

adelante que esto no era pucha, que no me dejaba como incapacitado se seguir y ser lo que yo quisiera ser, ella me va seguir queriendo igual” (José).

“Mi papá, mi abuelo que él era súper rudo así como de hablar fuerte y de ser macho alfa en ciertos aspectos, mis tíos también, mis hermanos y algunos amigos también y en las parejas como que no, trato de no seguir ejemplo de forma de ser, sino me atrae como es, no los busco como para minimizarme con ellos, ni tampoco en transformare en ellos, sino que es lo que me atrajo (...) mi papá yo creo, porque es el ejemplo de la forma de expresarse, de plantear sus ideas, de la convicción de sus ideas y eso principalmente, mi abuelo porque encontraba que era la máxima expresión de masculinidad, porque era como rudo o mañoso, hablaba fuerte, dejaba a todos callados y eso yo lo tomaba como algo masculino y después con mis primos fue por el tema de que algunos tenían una rudeza marcada y otros no, entonces eso me ayudo a darme cuenta que yo no tenía que ser de una cierta forma para ser masculino, sino que tenía que ser como yo era nomas” (Jorge).

A partir de las relaciones significativas para la conformación de las masculinidades, aparecen como relevante el rol de la familia en la aceptación o represión que pueda ejercer en la forma de ser de las personas, jugando un rol significativo en la propia aceptación que las personas homosexuales puedan desarrollar de sí mismas, sin concebir su identidad sexual como una carga, resalta el anhelo por encontrar en la familia y principalmente en los padres, el poder desarrollar la propia identidad con total libertad ya que es en este núcleo cercano, en donde se forma a las personas de su nacimiento y que muchas veces responde desde la imposición social, reproduciendo en su interior pautas de comportamiento segregados para hombres y para mujeres.

Otra de las relaciones significativas que se desprende del relato de los hombres homosexuales son las relaciones de pareja, en donde se les permita descubrir y vivenciar su propia sexualidad con total libertad pudiendo de esta forma escapar y romper con la represión social a la que se ven sometidos, por entender que vivir la propia sexualidad con total naturalidad, no es motivo ni de vergüenza, repudio o persecución, permitiéndose ser quien se quiere ser, expresando libremente lo que se siente internamente y se desea sexualmente.

Objetivo Específico IV: Describir la expresión de masculinidades de un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

Concepto Clave

Expresión de masculinidades.

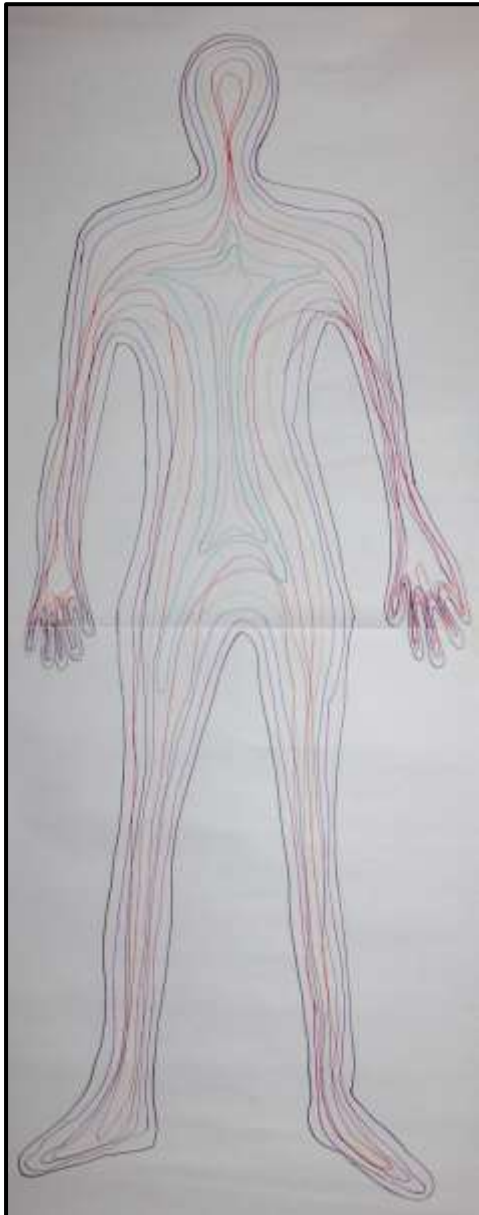
FIGURA10

Mapa Corporal “Cromático”. Autor: Antonio.

“Lo que yo trate de expresar y simbolizar es lo que soy, como soy yo actualmente, como lo que trato de proyectar, como que pienso que soy de diferentes formas, pero como que mi esencia es siempre la misma, como que puedo entregar diferentes cosas y como que eso trate de representar al menos acá, como diferentes emociones, expresiones.”

“La expresión de mi masculinidad no sé si sería como una expresión, sino como que soy nomas, como natural creo que esa es como la palabra, como que trato de ser lo más natural posible, como fluir como soy siempre, pienso que esa es la palabra correcta como naturalidad”.

“No quise como usar solo un color, porque pienso que cada color representa algo



diferente de lo que entrego, no sé si le pondría a cada color un nombre, por que puse muchos colores para diferenciarlo, pero no como que cada uno represente, cada uno de las cosas que me represente. Representan como mi sensibilidad por ejemplo, honestidad, femineidad, como que va todo unido en el fondo por eso como que van conectado como cada una de las líneas de colores”.

“De forma concreta expreso esta forma de ser, siendo nomas, solo siendo yo, como que mi expresión máxima es solo ser yo naturalmente, a través de la corporalidad, porque las líneas cubren todo el cuerpo y uno es de la punta del pies a la cabeza uno es un todo, entonces como que eso trato, serlo, expresarlo, creo que esa es la mejor forma de demostrarlo, siendo nomas, dejándome ser. Cada línea que rellenaba cada parte de mie era como las emociones, la forma de ser como que todo va conectado para que yo sea simplemente”.

FIGURA 11

Mapa Corporal “La Muerte al Macho”. Autor: José.

“Me represente a mí mismo como la figura de Jesucristo, no soy como de una religión en específico pero igual, obviamente me marco mucho porque la gente que me rodea ya sea mis amigos, o mi familia son creyentes, y la iglesia yo creo que es lo más hetero normado que hay, y tiene tanto reglamentó, como tantas cosas, como tan innecesarias que reprime mucho a las personas, si no hubiera una religión



obviamente en este país como oficial, bueno ya no lo hay pero obviamente lo hubo, entonces la gente vivió como mucho tiempo bajo el dogma de la iglesia, entonces eso más que nada, quise representarme así como un Jesús travestido, ya que hoy en día no tomo eso de la masculinidad como muy enserio, siento que la masculinidad es algo tan frágil y tan débil, un machito entre comillas lo puedes destruir en segundos, con pocos argumentos”.

“Hice este Jesús como travestido, como travesti por lo mismo, porque hoy en día la gente está cansada de vivir en una burbuja que te impone la iglesia”.

“Ocupe como elementos más femeninos como para derrocar esa masculinidad impuesta que viene desde hace mucho tiempo y que hoy en día por fin estamos abriéndonos a cosas nuevas entre comillas porque siempre han existido”.

“Lo quise hacer más femenino, por ejemplo le puse uñas largas, le puse anillos, porque por lo general un hombre no usa anillos se ve más en mujeres, trate como de

hacerle un peto y las calzas de cebra, que hay también rescato la parte animal porque de partida la homosexualidad en sí y todas sus variantes han existido desde siempre y los animales la viven con tanta libertad y eso es lo raro, porque nosotros somos animales y porque tenemos uso de razón entre comillas, pero al parecer no, los dejamos influenciar mucho por la gente que nos rodea, por gente que pensó mal desde un comienzo, que vio algo que no les pareció y los hizo pecado y lo hizo norma ante todo”.

“ Siento que todo esto que le hice como de ropa más femenina, es como una burla al

patriarcado que hay hoy en día y por fin se está derrocando y lo hice descalzo porque representa más la figura de Jesús, que bajo todo eso sigue habiendo un ser que fue demasiado demonizado, que hay detrás de todo esto un ser bueno y no es una persona que apuntaba con el dedo y te dice cosas como, “eres maricón, porque no te mueres”, eso quise hacer, como encerrarlo en esta figura más femenina, pero también dejarlo descalzo, porque a fin de cuenta sé que dentro de esa figura fue alguien bueno, que existió”.

“Lo quise hacer negro, porque en si para mi este color significa poder, como el poder cambiar las cosas, desde un punto de partida y desde ese punto de partida lograr cosas que de partida son un bien común y un bien para mí, eso yo creo que es lo que más me representa, con los colores entre sí, entre rojo y negro, los colores son lo que más me representan, porque la ropa y todo yo no soy tan femenino como para vestirme, avece si pero no me representa tanto en sí, son más que nada los colores, porque me llaman mucho la atención los colores fuerte, que es un color de poder, de poder cambiar las cosas, no quedarse estancado en lo mismo durante años y seguir hay sin poder avanzar con el resto”.

“Esto igual fue como una especie de burla a lo que las personas en el comienzo comenzaron a implantar como en la mente de las personas, entonces lo veo como una burla pero también, a la vez como algo que tiene que pasar, como el cambio que tiene que suceder, como un remezón”.

“Con el mapa como que encuentro que lo representa, no en gran parte y más por los colores la libertad de poder ser, siento que la masculinidad es algo débil, y a lo mejor últimamente pase por tantas cosas o a lo mejor no tantas, que son cosas que me marcaron mucho, y que me hicieron como enmarcarme en parámetro que las personas me dijeron que tenía que seguir y hoy en día quiero tratar de romper eso, ir un poco más allá, porque ahora se está dando la libertad de poder, finalmente de ser libre, porque prácticamente vivíamos como en una esclavitud social, solamente por el hecho de que te gustara tú mismo sexo, o te llamara la atención, siento que esto igual representa la libertad de lo que puedo llegar a ser y lo que estoy haciendo ahora,

representa lo que quiero llegara a ser, por fin llegar a esa libertad de ser quien soy, de rescatar la esencia de lo que pude haber sido o de lo que fui”.

FIGURA12

Mapa Corporal “Expresión”. Autor: Jorge.



“Trate de usar figuras geométricas para conectar las diferentes partes y los colores, use el rosado para lo que es la parte del cerebro los pensamientos, las emociones y todo lo que es emocional propiamente tal, en el centro, en el interior”.

“Lo verde trate de usarlo como conector y también porque representa para mí lo que es sanación, la energía que trato de emanar por decirlo así, y por eso lo puse en verde, como ondas hacia fuera, como soporte y conexión entre las energías de los brazo, las manos, además de que marque toda mi silueta con un plumón de este color”.

“La parte azul representa como lo más masculino, siento que eso lo expreso por la parte sexual, la fuerza, como me paro ante la vida, por eso lo puse en las piernas, las formas que realizo las actividades y lo que es manual, que igual quisiera que me saliera más sube, más delicado porque generalmente me sale más bruto, entonces yo creo que hay también se expresa solo, en los brazos lo puse por la fuerza, también lo mismo los hombros, la garganta no sé si la voz, por las palabras puede ser y lo que cubre el cerebro, porque es como la protección de y va de la mano con la parte emocional pero como la protege, puede ser como una coraza”.

“Mi expresión de masculinidad sería como una mezcla entre energía femenina y la

masculina, para mí la energía masculina es más física, más bruta más de la fuerza y la energía femenina lo asocio más a lo maternal por decirlo así, de contener a las personas de ir por el lado emocional más que de fuerza, así lo veo yo”.

“ En mi percepción de las personas, es que eligen no mostrar ciertas cosas, porque todo lo que es las palabras, los conceptos, las etiquetas de las personas, es algo ficticio, para mí es algo ficticio, que nosotros mismos hemos creado, a partir del lenguaje, y si no existiera el lenguaje yo creo que cada ser iría actuando como le naciera en el momento y si se daría la naturalidad del lado femenino y el lado masculino, porque en la mujeres igual existe un fuerte un lado masculino”.

“No me produce conflictos emocionales como mi forma de ser, es rara vez que me detengo a cuestionarme, pero si me doy cuenta de que es muy extraño para otras personas mi forma de ser, mi forma de expresar libremente mi lado masculino y mi lado femenino”.

“Aunque la percepción de mi expresión yo creo que va cambiando según la persona con la que me voy relacionando aunque es como raro porque tampoco me he detenido a preguntarle a otro como me ve, pero si uno tuviera que detenerse a analizar por la forma en que te tratan, la tallas que te tiran yo creo que igual este mapa igual podría, cambiar mucho de acuerdo a la persona que está observando”.

“Yo diría que es un abstracto del momento, yo diría que éstos y esas posiciones y la predominancia de algunos colores va variando de acuerdo al día, a como me siento, por eso los espacios en blanco, por que pueda que quizás un día ande mucho más emocional y esos espacios en blanco se llenen de esas energía rosada, o que esté haciendo un masaje o atendiendo a alguien y teniendo que aplicar una fuerza mucho más sanadora, eso se va ir llenando más de lo verde, o ya sea que necesite enfrentarme a algo donde tengo que ser menos emocional, tener que ser más masculino por decirlo así, esos espacios en blanco se llenarían más de la energía azul”.

“Independientemente que sienta que las personas que me rodean no me juzgan, si en este proceso de yo asumir mi homosexualidad y contarle a mis amigos, como que se dio mucho un proceso de hablar del tema, de escuchar sus propios prejuicios o ideas equivocadas, así como que tú no eres como el típico gay, o a ti no se te nota, entonces esas cosas en que uno si está en círculos que si hay personas que yo no diría que son más o menos gay sino que son solamente de cierta manera nomas, entonces esas personas que tiene prejuicio te dicen este es mucho más gay que tú, entonces yo creo que irme enfrentando a eso me fui definiendo mejor yo creo, lo que lo relaciono con la energía sanadora de irme aceptándome, porque yo creo que independiente, cuando uno le cuenta a las personas ya sea te acepten o no te acepten, si o si uno va a vivir un conflicto emocional, como una descarga y al final es la misma conclusión uno tiene que aceptarse como es”.

La expresión que hombres homosexuales realizan de sus masculinidades, se centra en reflejar su propia forma de ser internamente a través de su cuerpo, haciendo una integración de la dualidad tanto femenino, como masculino, donde se reconoce y sostiene que la propia masculinidad está en constante fluir, proceso de cambio y autorreflexión, ya que no se encasillan a sí mismos, solamente en lo que es esperable para la masculinidad, sino que su expresión de masculinidad tiene la valentía de romper con éstos parámetros impuestos y de esta forma liberar la forma que ellos tiene de sentirse y autoidentificarse, la que exteriorizan a través del cuerpo además de reconocerse a sí mismos como más libres en su forma de ser con ellos mismos y con las demás personas, concibiendo la importancia de la aceptación propia para poder vivir con total plenitud sus propias libertades.

Núcleo Temático

Expresión de masculinidades.

Relatos individuales.

"Es que no sé si la expreso, porque siento que solo me dejo ser, como que no, quizás dejándome ser es mi forma de expresarla, como que no me preocupo de ser de una forma o de otra, como que solo fluyo, da lo mismo si la forma en que fluyo es

más femenina o más masculina, o dentro de alguno de esos dos estereotipos, o algo así, aunque igual pienso que mi forma de ser quizás calza en algún estereotipo por que como qué..., pero en el fondo como que no me..., solo me dejo llevar (...) con la fotografía quizás como hay expreso mi expresión artística, si puede ser (...) no sé si mi forma de ser la expreso de alguna forma (...). Si te hablara de como soy, como que sería como sencillo, no sé, como lo más sencillo posible, transparente con mi forma de ser (...) Como que no sé, siento que no ando como manifestando como tampoco lo que soy, como que solo me dejo ser, entonces como que, bueno igual si se tratara de actos, como que bucha, últimamente como que trato como de eso, como igualdad, como que trato de tratar a todos por igual" (Antonio).

"Creo que el único medio que utilizo para expresar mi masculinidad es la vestimenta que ocupo, pero depende mucho en realidad porque por ejemplo hoy en día ando con pantalones anchos negros y una parca y encuentro que eso es demasiado hetero para mí, yo por lo general no visto así, cachay visto muy diferente, pero creo que la ropa es el único medio que utilizo para expresar mi masculinidad y obviamente las cosas que uno habla, depende de la persona o el grupo con que tu estés inserto, adaptándote a la persona a eso es lo que me refiero, dependiendo de la persona con que uno este, uno ve que tan masculino eres o que tan femenino eres o si te da lo mismo filo, es decir la vestimenta y la forma en que me voy a relacionar con un otro" (José).

"Yo creo que la forma de hablar, la forma de moverse, el punto de vista desde donde asimilo las situaciones, el tratar de que las cosas sean como más transparentes y claras en vez de buscar ambigüedades, eso yo creo principalmente"(Jorge).

Desde la propia expresión de masculinidades se reconoce que esta queda evidenciada en la propia forma de ser de cada uno de los participantes y que se exterioriza a través del cuerpo, donde se busca fluir principalmente, sin encasillarse en sólo una forma de ser masculino, por lo cual se destaca que con esta forma de ser se rompe con las imposiciones de la masculinidad hegemónica, a la cual se le otorga como característica ser estática, rígida y dañinas, por someter y reprimir a las personas.

Otra de las características importantes que se reconoce de esta expresión de las masculinidades sería la forma en que se relacionan con los demás personas, ya que esta interacción social, parte desde la equidad, reconociendo la igualdad entre las personas, la que se nutre de la reflexión que se realiza acerca de la propia forma de ser masculinos.

Como medios de expresión de las masculinidades se mencionan la vestimenta, los movimientos, la forma de hablar, de expresarse y de plantearse ante los demás, la cual puede contener tanto como elementos masculinos o femeninos, ya que de este modo se reconoce que se exteriorizaría la forma en que los hombres homosexuales se sienten internamente con ellos mismos.

Núcleo Temático

Elementos de masculinidad.

Relato individual

"Porque si se tratara de un elemento podría ser la cámara fotográfica, igual podría ser mi ropa, aunque igual mi ropa no es muy, puede ser no se los aros, esos podrían ser un elemento, me pinto las uñas a veces, pero no sé si eso en realidad es un elemento, mi apariencia como que no trato de, es que no se utilizó algún elemento en específico como que eso me pasa, como que la verdad no sabría distinguir si ocupo o no ocupo algún elemento, como que no se en que me veo reflejado, igual soy súper observador, creo, creo serlo, como que algunas a veces me doy cuenta de cosas que los demás no se dan cuenta, soy súper ubicado, como que creo saber lo que pueda afectar a alguien, entonces como que si se eso como que trato de no hacerlo" (Antonio).

"La ropa más que nada, si solo la ropa que ya mas allá de eso no me identifica nada que sea como que sea muy hetero o muy de hombre, de hecho como que me molesta que la gente se cómo tan cerrada en ciertas cosas. No se por ejemplo vestir de un solo color, un tono muy oscuro o muy femenino por ejemplo como rosado o rojo o, cosas así, cosas que no deberían tener eso como eso, cierta valorización encasillándolas en que tan femeninas o masculinas son, las cosas no tienen género

creo yo y es algo que he pensado bastante las cosas no tiene por qué tener género, o no tiene por qué ser de hombre o de mujer si quieres usarlo úsalo” (José).

“La fuerza, la convicción al hablar, yo creo que esos dos más que nada, las actividades como de fortalecer el cuerpo, es que no sabría cómo describirlo porque siento que se manifiesta nomas (...). Como la forma de hablar, la forma de plantearse la forma de ser quizás más líder en algunas cosas, más seguridad en sí mismo (...). Yo creo que la forma de expresarse y de moverse y también la parte física, como de, la apariencia y de buscar cómo fortalecer la musculatura todo eso, (...). Como que siempre trato parame derecho, tener una buena postura de estar tonificado de tener fuerza, tener musculo, como eso en cuanto a apariencia” (Jorge).

En cuanto a los elementos de masculinidad se reconoce y se visualizan de la propia masculinidad, se destaca la apariencia física y el cuerpo en la que se proyectan y autoreconocen como hombres homosexuales, sin encasillarse en una masculinidad tradicional, buscando refleja la propia forma de sentirse con ellos mismos, más que cumplir con una masculinidad tradicional, posicionándose desde la empatía y la igualdad en las distintas relaciones sociales que conforman a través de lo largo de sus vidas.

Núcleo Temático

Valoración social de la propia masculinidad.

Relatos individuales.

"A mí me ha pasado de diferentes formas, porque por ejemplo igual he tenido como bueno, he tenido como encontrones, no encontrones, como que una vez una chica me ofendió mucho porque yo usaba un barba, no se entonces como que ella, no sé cómo que le molestaba mucho eso de mí, ella era cercana a una amiga mía, le molestaba mi barba, encontraba que mi barba era asquerosa y no se me dijo un montón de cosas, pero no sé, creó que eso podría disgustar, igual pienso que, como que he cambiado quizás, como que ahora soy otro a como era antes, como que ahora trato de ser igualitario, no hacer diferenciación, porque igual como que yo como había

crecido como con ese estereotipo de masculinidad, caballerosidad y entonces como que bueno siento que no he dejado de ser amable y esas cosas, pero como que trato de igualarlo de no hacer diferencia con las personas, creo que eso (...). Yo creo que los demás igual me ven bien, mi forma de expresarme, como que no he tenido un problema con eso, como que últimamente lo que he sido más, como honesto, como que digo más las cosas, más transparente podría ser eso, la cual se refleja en la forma en que me ven" (Antonio).

"No creo que las personas valoren de que tan masculino soy, depende igual con la persona que este y con la persona con quien me junte, pero no la mayoría del tiempo no soy como tan masculino, entonces no sabría cómo saber qué valor tiene para las otras personas sobre mi masculinidad y de mí, entonces no. Se basa como en mi personalidad, de que no encajo en la masculinidad, a ver, como que hablo cosas que no son de un hombre hetero por ejemplo, hablar por ejemplo, uy mira ese niño es bonito, o hablar sobre ropa, o hablar sobre cosas que no tiene nada que ver con el ser hombre hetero, yo creo que es eso y con las personas con que me junto, con mis amigos y las otras personas como que se basan en eso, pucha si me junto mucho con mis amigos gay y después me junto con mis amigos hetero, mis amigos hetero van a tener ese pensamiento de mí, de que yo soy muy femenino entre comillas por juntarme con mis amigos gay, porque mi amigo es un poco más femenino que yo" (José).

"Nunca lo he preguntado pero al menos las veces que me han dicho cosas me dicen que el hecho de que soy homosexual no traspasa a mis actitudes, como que no se me nota, yo creo que eso principalmente, pero que allá una valoración de eso, como que algunos me dicen que encuentran bien que no se note, porque ellos opinan que no tiene nada que ver con ser homosexual, con ser femenino y otras personas que también cuestionan si uno es realmente, por que esperarían que uno fuera más femenino si es que es homosexual (...). Abecés yo no estoy tan de acuerdo, o sea yo siento que si o si en algún momento algunos aspectos frente algunas situaciones se nota, algunos o a mí, como que se me nota la parte femenina y para mí es como que está bien y me parece raro que me digan que no se nota nada cuando yo encuentro que igual se nota y cuando las personas me cuestionan mi sexualidad por mi actitud

me molesta, como que encuentro que es un prejuicio súper feo, como decir a pero que esta persona no es afeminada, entonces como va a ser gay, encuentro que eso, como súper desubicado y nada que ver (...). Siendo un tipo seguro de mí mismo, tranquilo, que no tiene como una rudeza forzada, sensible y ser como una persona íntegra más que se valore como la actitud que uno tenga o la forma de moverse ponte tu o de que puso la cabeza así, que habla así, como más que nada, como que se reconozca, a mi persona como alguien integral más que alguien más masculino o más femenino” (Jorge).

La valoración social acerca de sus masculinidades que perciben hombres homosexuales, son variadas y se relacionan con el rechazo o aceptación que pueda producir en las personas la propia forma de exteriorizar sus masculinidades a través de su cuerpo que puede o no relacionarse con la imagen tradicionalista de masculinidad, como además de la aceptación o rechazo hacia la transformación constante de sus masculinidades, en donde los hombres homosexuales buscan conformar sus relaciones interpersonales desde la equidad. La valoración social hacia las masculinidades, cambia dependiendo con las personas que se relacionen los hombres homosexuales y la aceptación o rechazo que éstos manifiesten por la forma en que los hombres homosexuales llevan a cabo y exteriorizan sus masculinidades, dejando en evidencia muchas veces los prejuicios que se guardan entorno a las personas que son percibidas como diferentes, en la que los hombres homosexuales buscan ser reconocidos por ser ellos mismos, por sus características como personas, más que por un determinado género, sexo u otro.

Núcleo Temático

Conformaciones de relaciones a partir de la masculinidad.

Relatos individuales.

"Me relaciono como con todos por igual, desde la equidad" (Antonio).

"Depende de la situación, depende de la persona con la que me junte, encuentro que se adaptarme a cada persona y a lo que esa persona espera de lo que yo le hable o de lo que yo le diga, la mayoría del tiempo me junto con gente hetero, que no tiene

nada que ver con el mundo gay pero que lo acepta pero aun así yo retraigo eso porque tampoco me gusta hablar mucho del tema gay o cosas así, porque encuentro que no tiene nada que ver y no va al caso, eso ya uno lo habla con otras personas o si esa persona quiere hablarlo, ya hablémoslo, eso me adapto a la persona y al tema del cual esa persona quiere hablar, eso más que nada la adaptación de la manera en que yo me relaciono, de la forma en que me moldo a la otra persona”(José).

“No sé, de la forma más auténtica posible, que por ejemplo con mis amigos que conozco desde antes de que yo asumiera mi sexualidad, como que ellos me dicen que encuentran que no he cambiado mi forma de ser en esencia por eso, o sea no es que yo haya estado toda mi vida ocultando una parte de mi por miedo, o por no saber que lo era si no que siempre fui de una forma e independiente de que ahora tengo asumido que soy homosexual, no he cambiado mi actitud” (Jorge).

Las relaciones interpersonales que se conforman a partir de la propia masculinidad tienen como característica esencial relacionarse desde la equidad.

Muchas de las relaciones interpersonales que se conforman a partir de la propia masculinidad responden al cumplimiento de las expectativas sociales que las demás personas se conforman entorno a lo que debe ser un hombre masculino, a las cuales los hombres homosexuales se sienten obligados a responder a estos estereotipos, con la discreción de la propia sexualidad y masculinidad, por la cercanía que se conforma en estas distintas relaciones interpersonales y a la vez para el resguardando de la propia integridad. Se conforman relaciones interpersonales a partir de la discreción de la propia sexualidad, la que se contradice con el deseo interno de mostrarse de la forma más real y auténtica posible, en la cual se busca exteriorizar socialmente la propia forma de sentirse internamente a través del cuerpo, la cual se ve reprimida por la presión social de cumplir con la masculinidad tradicional, para poder socialmente aceptados.

Núcleo Temático

Conductas de Masculinidades.

Relatos individuales.

"Soy directo con las demás personas, soy bueno escuchando, como que creo que eso es lo que más me caracteriza, como que probablemente no aconseje tanto pero como que escucho mucho, el escuchar al otro, mi sencillez creo que esa es una de mis conductas principales, porque siempre me he caracterizado por ser demasiado sencillo, ósea yo me encuentro, o creo que como soy ahora y aquí soy siempre, consecuente con migo mismo" (Antonio).

"Yo creo que en un noventa por ciento ser discreto, por lo mismo, porque a la mayoría de las personas no les gusta hablar del tema entonces yo lo omito, el ser varonil entre comillas, también encuentro que es una parte importante de la masculinidad, encuentro que es la más importante el ser varonil y mostrarte como un hombre hetero, en realidad es como un disfraz que uno ocupa y siento que lo ocupo bastante hoy en día, porque lamentablemente todavía no estamos en una sociedad completamente libre, en que la sexualidad de la otra persona no te importe, que simplemente te importe esa persona por como es y quererla como es y no lo que haga dentro de cuatro paredes, eso" (José).

"Yo creo que es ser yo mismo nomas, como independiente de que este hablando con un adulto o un niño o un adolescente, padre, madre o lo que sea trato de siempre ser lo más claro con mis ideas nomas, de desarrollar las cosas que quiero decir, de la mejor forma y que les llegue el mensaje lo más claro posible, abecés igual peco de alguna forma de sobre explicar algunas cosas, como que me voy corrigiendo o voy poniendo como paréntesis en las frases que voy formando pero siempre es con la intención de que se me entienda claro lo que quiero decir (...) Puede ser que con mis amigos tampoco muestro como mi lado más sensible sino como que lo guardo más para mí mismo y para mi pareja el hecho quizás de hablar más suave, de tener cierto tacto de tratar la otra persona y en público como que soy de una sola forma no más, de pedir las cosas que quiero, de ser claro en mis gustos y cosas así"(Jorge).

A partir de las conductas de masculinidades emerge y se destaca en los hombres homosexuales el mostrarse a sí mismos como coherente tanto a nivel actitudinal, de discurso y pensamiento en el cual se busca reflejar la propia libertad en la forma de ser y sentirse con ellos mismos, siendo simplemente quien quieren ser, el cual traspasaría las distintas interacción social que se conforman a lo largo de sus vidas, como también la propia relación interna que hombres homosexuales elaboran con ellos mismos y se exterioriza a través del cuerpo. Esta coherencia interna emergente del relato de los participantes se vería limitada, cuando se adquiere como conducta la discreción de la propia sexualidad y masculinidad en la propia forma de ser, la cual tendría como objetivo el resguardar el propio bienestar personal, tratando de encajar ante los dictámenes de una sociedad que castiga, enjuicia y delimita las libertades de las personas.

VI. CONCLUSIONES

A continuación, se plantean las diferentes conclusiones que emergieron de este proceso de investigativo, tratando de dar respuesta a las diferentes preguntas específicas que se plantearon para el desarrollo de esta investigación en su orden correspondiente, para poder culminar este proceso respondiendo a la pregunta general que engloba toda esta tesis.

De acuerdo a la primera pregunta específica de investigación, **¿cuál es el significado personal que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?**, el significado personal según Vygotsky (2010, citado en Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón), consiste en aquellas ideas que las personas construyen mediante la utilización de signos, ya que a partir de éstas las personas se conforman a sí mismas, dándole su propio sentido a las representaciones que se forman a partir de lo que creen, piensan y sienten de sí mismas, de los demás y el mundo. Es por esto que en esta investigación se concibió y conceptualiza el significado personal, como la subjetivación a través de esquemas emotivos y cognoscitivos que las personas elaboran de sus propias experiencias, otorgándoles su propia importancia para la organización de su mundo e individualidad. De esta forma, se diferencia de la significación personal que otras personas puedan elaborar y otorgar a sus propias realidades.

El significado personal que le otorgan un grupo de hombres homosexuales a sus masculinidades, deja en evidencia las distintas formas y procesos en los cuales han conforman sus propias identidades masculinas y los diferentes sentidos que le otorgan a estas, los cuales están influenciados tanto por los procesos sociales, como individuales que han experimentado a lo largo de sus vidas, procesos en los cuales se reflexiona y hace búsqueda de la propia libertad de sus cuerpos, deseos, sentimientos e identidades masculinas, de las cuales Fonseca (2005) señala que las identidades son un constructo político, histórico, psíquico y lingüístico, ya que al practicar una determinada identidad, esta se determina necesariamente por la acción de ejecutar esa identidad, agrega además que la relación existente entre sexualidad y género se conforma a partir de la relación entre la identificación y el deseo que la propias personas identifican de sí mismas. La identidad de género alude a la distinción identitaria a la que corresponde sentirse perteneciente a un género u otro, y la identidad sexual se conforma a través de la reacción propia de cada persona ante las diferencias sexuales (Lamas, 1999), de las cuales ambas están mediadas

fuertemente por la sociedad en que viven las personas. Relacionado a esto Kimmel (1997) entiende a las masculinidades como una construcción de significados siempre cambiantes, que las personas elaboran a través de sus relaciones con otros, con el mundo y consigo mismas a través de un proceso histórico, entendiendo de esta forma a las masculinidades como algo dinámico, diverso que no está determinado ni por el sexo, ni por el nacimiento, sino más bien al llamado que la propia sociedad realiza de las personas, convergiendo en cómo estas de distintas maneras conforman y practican sus propias identificaciones.

Los hombres homosexuales en torno a la masculinidad mencionan diferentes ideas que se conforman entorno a esta, entre las cuales se destaca concebirla como una imposición social, *“(...) como que nos impusieron la masculinidad en el fondo, como que bueno desde chicos, así como teníamos que vestimos o lo que teníamos que hacer, la rudeza que teníamos que tener respecto a diferenciarnos del sexo femenino (...)”* (Antonio). Imposición social que restringe y limita el actuar de las personas, en especial el de los hombres, por entregar expectativas y características, de lo que deberían ser y cumplir a partir de su sexo biológico, llamándolos a identificarse a sí mismos como diferentes al sexo femenino.

Esta conformación identitaria como lo es la masculinidad, estaría dada por las distintas experiencias a lo largo de la vida, en la que los hombres homosexuales están expuesto a las imposiciones sociales, debiéndose adaptar a lo que se espera de cada uno de ellos, lo que queda ejemplificado en el relato de uno de los participantes, *“(...) cuando chico, no era como muy masculino, entonces la masculinidad que la sociedad te impone, en mí no se reflejaba, y a medida que fui creciendo me tuve que adaptar entre comillas, a lo que las personas esperaban de mí (...)”* (José), imposiciones sociales que repercute directamente en el bienestar de las personas, por obligarlas a cumplir con cánones rígidos ya establecidos, para diferenciar a las personas unas de otras, limitando sus propias libertades, encasillándolas en una categoría social.

La masculinidad se traduce a un patrón de conductas, que está dado por las diferentes relaciones sociales que se conforman a través de la trayectoria de vida, provocando que las personas se autoreconozcan, sientan e identifiquen a sí mismas, como más o menos masculinas, y como pertenecientes a un género o sexo determinado, *“(...) la masculinidad es como el patrón de conducta que te entregan tus padres, sobretodo el papá, la forma de hablar, la forma de comportarse, la forma de reaccionar frente a las cosa, (...) hay cosas que lo hacen sentir más masculino”* (Jorge).

Butler (2010) señala que el sistema patriarcal crea a los individuos y las individuosas con características masculinas y femeninas a partir de una base totalmente diferenciadora entre sí, instaurando políticas que producen, mantienen y reproducen la oposición de los géneros, jerarquizando a unos sobre los otros, donde se relaciona socialmente el ser mujer con lo femenino, y el ser hombre con lo masculino, a partir del binarismo de género, que entrega estereotipos de comportamiento diferenciados tanto para hombres como para mujeres. Es por esto que la propia masculinidad de los hombres homosexuales está marcada por el aprendizaje social de pautas de comportamiento y estereotipos de masculinidad, entregados por figuras significativas, con las cuales se interactúa a lo largo de la vida, como lo es tanto la figura del padre, o como la de la madre, los que a su vez responden a su propio proceso de aprendizaje social, en donde son socializados entorno a lo que se espera debe ser femenino y/o masculino, y a la vez se entregan las propias diferencias entre estas dos categorías sociales constituyéndose como un ejemplo donde se ve reflejado el aprendizaje e internalización social a la cual están sometidas las personas y que en primera instancia ocurre al interior de las familias.

En el caso de los hombres homosexuales participantes de esta investigación, la propia masculinidad está dada por las características personales que ellos reconocen de sí mismos, las cuales no necesariamente responden a la caracterización tradicional que se exige de la masculinidad, lo que se ejemplifica en los siguientes relatos, "*(...) soy demasiado sensible, porque me pongo a llorar por cualquier cosa, soy muy emocional, (...) si tengo que llorar, lloro nomas y eso igual va en contra de la masculinidad impuesta, (...)*" (Antonio), "*(...) sinceramente no me considero como muy masculino, soy como un poquito de todo, soy como muy ambiguo (...)*" (José). Estos relatos dan cuenta que en la propia forma de ser e identificarse como masculino de los hombres homosexuales existe una integración de características que socialmente están atribuidas al sexo femenino, tales como la emocionalidad, que les permitiría conectarse afectivamente con las propias emociones, representándose a sí mismos como sensibles, emocionales o la propia ambigüedad, características que socialmente no están permitida ni para los hombres, ni para lo que tradicionalmente se considera como masculino, destacando que la propia masculinidad de los hombres homosexuales de este estudio está en un constante proceso de aprendizaje y transformación, que facilitaría la reflexión personal de la propia masculinidad, lo que permitiría cuestionar las diferentes imposiciones sociales a las cuales han sido sometidos,

tales como concebir al sexo opuesto como débil, o ser fuertes y rudos. Por lo que estas características que los hombres homosexuales le atribuyen a su propia masculinidad, desde el punto de vista de la masculinidad tradicional y hegemónico serían percibidas como una contradicción, que rompería de alguna forma con los que se espera tradicionalmente debiese cumplir un hombre, provocando que los hombres homosexuales se reconozcan, e identifiquen a sí mismos como más o menos masculinos y que no necesariamente se busque en sus vidas cumplir con este modelo impuesto de masculinidad.

El concepto de masculinidad socialmente se refiere a cualquier cosa que los hombres piensen y hagan para ser hombres, de tal forma que se considera como masculinidad cualquier cosa que no sean las mujeres y por lo que inherentemente algunos hombres son considerados como más o menos hombres, haciendo de esta separación del género, sustentada en las interpretaciones que se realizan de las diferencias biológicas del sexo (Gutmann, 1998), y dando cuenta, de esta forma, lo arraigado que está en la construcción social de la masculinidad, la diferenciación sexual, la cual es peligrosa tanto para hombres como para mujeres, ya que limita y restringe el actuar de las personas, donde se les mira como una categoría social más allá del hecho de ser todos y todas personas libres y autónomas.

Entre la importancia que hombres homosexuales le otorgan a su propia masculinidad, se destaca la posibilidad de relacionarse socialmente con las demás personas a partir de esta identidad masculina, como también la forma de percibir el mundo, donde conforman las relaciones sociales desde la igualdad, que se marca como un precedente para lograr cambios sustanciales en materia de las relaciones de género, visualizándose los hombres homosexuales como partidarios en la transformación de estas relaciones entre hombres y mujeres. Otro punto que destaca sobre la propia masculinidad de los hombres homosexuales, es la adaptación social a lo que socialmente se representa y se concibe como lo masculino, tales como imágenes, valoraciones, creencias y aptitudes sobre ello (PNUD, 2011), evidenciándose en este punto la discreción de la propia masculinidad y sexualidad, de la cual muchas veces han hecho huso los hombres homosexuales para poder encajar en el imaginario social de lo que debe ser un hombre masculino. Cuando un hombre escapa de los parámetros sociales impuestos, como lo es el caso de la propia sexualidad, estos se ven obligados a desarrollar estrategias como lo es el caso de la discreción que permitiría salvaguardarse a sí mismos y poder pasar desapercibidos ante una sociedad

enjuiciadora y de esta forma ser aceptados socialmente. Las imposiciones sociales obliga a las personas a limitarse a lo que la sociedad espera de ellas, de esta forma para poder sobrellevar las distintas relaciones sociales que se conforman a partir de la propia identidad, las personas buscan encajar desarrollando diferentes estrategias que le permitirían de esta forma integrarse en lo que socialmente esta aceptado, como por ejemplo en el caso de un hombre tradicionalmente se le ha asignado funciones de la esfera social, política y sexual de probador y a las mujeres se les limita al ámbito privado y doméstico, provocando así que las personas tengan una serie de diferencias que condicionan los papeles que desempeñan dentro de la sociedad en la que se vive (Aguilar, 2010). Desde la masculinidad hegemónica, históricamente se ha concebido la homosexualidad como una transgresión a la masculinidad; Del Río (2010) menciona que a partir de la conformación y estigmatización social que existe hacia la homosexualidad, se obligaría a las personas que se reconocen a sí mismas como homosexuales, a utilizar diferentes estrategias que les permitan la sobrevivencia social, evitando así las consecuencias del estigma social, que de una u otra forma dejarían consecuencias en sus vidas, tomando aquí la discreción el significado de estrategia de sobrevivencia evidenciado en relatos como, “(...) *el mismo hecho de ser discreto o adaptarme a cada persona lo que quiere escuchar o sentir, cada persona encuentro que es eso lo único que rescato de la masculinidad (...) tú te puedes adaptar a la persona entre comillas, porque la masculinidad igual es muy discriminadora*” (José), la discreción de la sexualidad tendría como función el poder ser aceptado socialmente evitando de esta forma el ser percibidos como un transgresor, pero a la vez de esta forma las personas se auto limitan y restringen a sí mismas en esencia moldeando sus propias identidades en pos de lo socialmente aceptado.

Desde las diferencias de la propia masculinidad, en relación a otras masculinidades destaca el autoreconocerse a sí mismos como hombres homosexuales, “(...) *me reconozco como homosexual, igual no me siento para nada como una mujer*” (Jorge), alejándose a partir de esta caracterización de la propia masculinidad de la heteronorma obligatoria, la cual está legitimada y normalizada desde la ideología patriarcal como única opción sexual válida, consecuentemente ligada con el sistema sexo/género que asigna los diferentes modelos comportamentales tanto para hombres como para mujeres, derivándolos directamente en patrones femeninos o masculinos los cuales se depende de la lectura social que se realiza de los cuerpos y cuerpas, dando como verdad absoluta que todas las personas son o

debiesen ser heterosexuales (Serrato y Balbuena, 2015). La homosexualidad forma parte significativa de las construcciones identitarias que conforman las personas de sí mismas y de las demás (Serrato y Balbuena, 2015), siendo en esta investigación un papel importante en la vida de los participantes, ya que ellos mismos se reconocen a sí mismos como hombres homosexuales, permitiéndose de esta forma romper con las imposiciones sociales de la masculinidad hegemónica.

A la vez que los hombres homosexuales reconocen diferencias entre sus masculinidades y otras masculinidades, distinguen además similitudes, que responden al imaginario e introyección social de lo que se espera debiese ser y cumplir un “verdadero” hombre masculino heteronormado, similitudes que están dadas por la socialización que han recibido los diferentes hombres homosexuales, en espacios tales como colegios, grupos de amigos y la familia la cual constituye un espacio primario para la socialización de sus integrantes, siendo el lugar donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y las individuosas en la sociedad (Herrera, 2000), moldeando y configurando tanto las identidades personales a través de los roles de género. Es a partir de este punto de intervención y manipulación, donde se identifica y caracteriza como difícil la tarea de poder escapar a éstos mandatos sociales que se imponen en los diferentes ámbitos de la vida de las personas y desde su nacimiento, por lo cual estos son interiorizados más allá del rechazo o aceptación que provoquen, influyendo directamente en las vidas de las personas, por la limitación que ejercen en ellas. Aun así, esta tarea no es imposible, si es que se intenta romper con la visión tradicionalista de la masculinidad, que trasmite el discurso hegemónico, tanto del sexo, como del género, dejando primar las distintas formas que cada uno de los hombres homosexuales y las personas en general tiene de reconocerse, sentirse y ser consigo mismas, que va mucho más allá de solo encasillarse en lo que es ser masculino o femenino, o ser hombre o mujer.

En cuanto a la apreciación de ventaja que hombres homosexuales reconocen en torno a la masculinidad, resalta la consideración de que la masculinidad no debiera estar dotada de beneficios por sobre otras identidades, como lo es el caso de las mujeres, pero a la vez se hace un reconocimiento de los propios beneficios que otorga la forma de ser masculino, entre los cuales se rescata, la propia libertad en la forma de ser, en la cual se busca reflejar como se sienten internamente los distintos hombres homosexuales con ellos mismos, a pesar de las distintas imposiciones y limitaciones sociales, lo que es evidenciado en el

relato, "(...) creo que la masculinidad no debería tener una ventaja, y bueno yo creo que con respecto a otras masculinidades, la ventaja sería como esa, poder ser yo mismo, sin ningún tipo de imposición, esa sería la gran ventaja, como el no retraerme nada, (...)" (Antonio). A partir de lo mencionado se reconoce que estas libertades deberían ser para todos y todas independiente al sexo o género con el cual cada persona se reconozca o identifique a sí misma.

De otro modo reaparece la discreción de la propia sexualidad como cierta ventaja, para evitar que socialmente se estigmatice la propia forma de ser y sentirse masculino, siendo un recurso de sobrevivencia ante una sociedad enjuiciadora, restrictiva y persecutora de las distintas identidades que se perciben como transgresoras del orden social y natural de las cosas, como lo es en el caso de hombres femeninos o mujeres masculinas y otras identidades. Las desventajas que se aprecian en torno a la masculinidad se relacionan con las limitaciones en la forma de ser masculino, si bien se reconoce que la masculinidad entrega libertades a la propia forma de ser, a la misma vez restringe y limita estas libertades desde el nacimiento, por ejemplo la imposición social de lo que debería ser un hombre y como debería ser masculino, respondiendo de esta forma a la expectativa social, lo que se reconoce como perjudicial para las vidas de las personas, ya que limita la propia forma de ser como por ejemplo, en la vestimenta, en el poder probar o hacer ciertas cosas, vivir ciertas experiencias o relacionarse con ciertas personas, ya que se segrega por sexo y género lo que se espera tanto para un hombre, como para una mujer, trayendo la masculinidad consigo secuelas, tales como malestar psicológico por reprimir ser quien se quiere ser, como igual forma la discriminación que se vivencia por ser percibido como diferente; más aún, cuando se desea romper con estas limitaciones sociales, siendo las desventajas de la masculinidad visualizadas como "trancas" o impedimentos para poder ser quien realmente se quiere llegar a ser en las vidas de las personas, lo que queda evidenciado partir de los siguientes relatos de los participantes, "(...) lo que representa la masculinidad hegemónica, ser varonil, poco sensible, eso tiene muchas trancas, (...) bloquearte de permitirte ser (...)" (Antonio), "(...) limitaciones porque tú tienes que encajar en un molde en realidad, molde que las personas te dictan (...)" (José). Las limitaciones que se reconocen en torno a la propia masculinidad son variadas ya que por un lado se identifica que la propia masculinidad no se restringe, ni limita por lo que esta impone, ya que lo que se busca hacer con la propia identidad es romper con la imposición social, dejando que prime la propia forma de ser y

reconocerse a sí mismos. Por otro lado, se reconoce que la masculinidad entrega beneficios siempre y cuando no se transgreda con lo que se espera socialmente de un hombre o de una mujer, por lo que se busca cumplir con estas imposiciones sociales limitando y restringiendo la propia masculinidad, finalizando de esta forma con las limitaciones personales en relación a la propia visión tradicionalista que se ha conformado de la masculinidad por medio de la interacción social, que obstaculiza la propia masculinidad a la apertura de nuevas experiencias y diversificación de esta.

Las valoraciones que realizan de sus propias masculinidades hombres homosexuales dan cuenta de los diferentes procesos en los cuales han sido sometidos, permitiéndoles la conformación de sus propias identidades masculinas. Por un lado, se señala la valoración positiva que se efectúa hacia la propia libertad en su forma de ser masculino, no sometiendo a la restricciones y limitaciones de la masculinidad hegemónica, de las cuales se mencionan como ejemplo la forma de vestirse y relacionarse con el sexo opuesto, o la propia forma de vivir la sexualidad, libertad que en ocasiones se ha visto atentada por la persecución y rechazo social a la forma de llevar a cabo la propia masculinidad, por ser considerada socialmente una transgresión al orden “natural” de las cosas, perdiendo valoración la propia masculinidad cuando ésta se encuentra sometida y limitada por las restricciones sociales, que generan una prohibición en lo que se busca ser, obligándose a cumplir lo que los demás esperan de su forma de ser masculino, para así conseguir mayor aceptación social, a través del costo personal de delimitarse a cumplir las delimitaciones sociales, reprimiéndose la propia forma de ser y sentirse interiormente.

El significado personal que hombres homosexuales elaboran de sus masculinidades, esta mediado tanto por el aprendizaje social de lo que es la masculinidad, que está dado por las distintas relaciones que se conforman a lo largo de la vida, aprendizaje que se entrecruza con la propia reflexión personal entorno a la masculinidad, para la conformación de la propia identidad masculina, en la que se busca más que cumplir con las imposiciones sociales se busca prime la propia individualidad por lo cual el significado personal, está cargado de las propias características que los hombres homosexuales reconocen de sí mismos, las cuales no necesariamente responden a lo que tradicionalmente se considera como masculino.

La masculinidad en si significa para los hombres homosexuales una imposición social que entrega características, pre establecidas y patrones de conductas, las cuales muchas veces se contradicen y se sobre ponen a lo que realmente ellos quieren y buscan para sus propias

vidas, pero a la vez este significado personal que le asignan a sus propias identidades, está marcado por la el reconocimiento de sus propias características personales y la valoración que ellos mismos realizan de esta, las cuales les permitiría reconocerse a sí mismos por lo que son y han conformado de ellos mismos mucho más allá de la simple categoría de masculinidad.

La importancia que le entregan a la propia masculinidad se desprende a la posibilidad de relacionarse socialmente, percibir y posicionarse ante el mundo, donde se busca conformar relaciones, a partir de la equidad, que va mucho más allá de la dominación existente de los hombres hacia las mujeres. Los hombres homosexuales son conscientes de la carga negativa de la masculinidad hegemónica, que avala la conformación de relaciones y condiciones desigualdad, por lo que se busca intencionalmente romper con esta, lo que implica dejar atrás la inequidad de género posicionándolos como agentes de cambio dentro de la sociedad en la que se vive.

Es importante reconocer que un punto de quiebre con la masculinidad tradicionales, es el hacerse conciente de la imposición social que significa la masculinidad. Se reconoce que los hombres homosexuales están más susceptibles a tomar conciencia de esta imposición social por la misma represión sufrida a partir del discurso hegemónico que trasmite la masculinidad tradicional, a su propia forma de vivir su sexualidad, la que significa vivir plenamente un acto de emancipación a lo que dictamina la norma social de masculinidad. El hacerse consiente de la imposición social de masculinidad involucra, tomar acciones concretas en la que se rompe deliberadamente con la masculinidad tradicional, en las cuales se puede destacar el poder vivir la propia sexualidad, con plena libertad, como también poder decidir lo que se quiere y espera para la propia vida, siendo la conformación de la propia identidad un mecanismo de resistencia y subversión ante la imposición social de masculinidad. La discreción de la sexualidad y la masculinidad como elemento emergente a partir del discurso de los participantes se puede entender como un síntoma, que nace desde la misma masculinidad hegemónica, en la cual es la respuesta a la discriminación y rechazo social y que busca como mecanismo de defensa el salvaguardar la propia identidad masculina, y de esta forma poder sentirse aceptado e integrado socialmente a consecuencia de limitar e invisibiliza el propio deseo interno de quien se es y se quiere llegara a ser.

Para finalizar se resalta el ejercicio de libertad que realizan los propios hombres homosexuales para romper con la masculinidad tradicional y que quedan evidenciados en

los propios significados que le otorgan a sus masculinidades, primando en sus vidas darle respuesta a la propia forma de ser, sentirse, identificarse y reconocerse a sí mismos, que va mucho más allá de respuesta a una identificación o categoría social de masculinidad tradicional impuesto, de esta forma se puede llegar a recuperar la libertad y autonomía sobre las propias vidas, en la que ya se busca ser independiente de las categorías sociales.

Como segunda pregunta de investigación se plantea, **¿cuáles son las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?**, a lo que se puede señalar que en Chile los estudios de masculinidades reflejan un momento actual, donde se están debatiendo y reflexionando sobre cómo están concebidos los hombres en diversos contextos, además de sus prácticas y actitudes en torno a su forma de ser hombres, obteniendo una mirada hacia éstos como actores relevantes para disminuir las brechas de la desigualdad entre hombres y mujeres, aún existentes en nuestra sociedad (Aguayo y Sadler, 2011). Los hombres no solo son perpetuadores de las diferencias asignadas mediante el género, sino que también son víctimas de las expectativas que se tienen socialmente sobre su desempeño y comportamiento, esperando siempre de ellos fortaleza, valentía, control emocional e independencia, como también heterosexualidad (Herrera, 2002), limitándolos solamente a la expectativa social. Las actitudes y prácticas de los hombres dejan consecuencias tanto en la vida de las mujeres, las niñas, los niños y otros hombres que son concebidos como menos hombres, ubicándolos como actores de transformaciones y cambio. Los roles de género son entendidos como las diferencias asignadas a los sexos, es decir, el conjunto de normas establecidas socialmente para delimitar las diferencias y comportamiento tanto de hombres y las mujeres. La asignación de valores relacionados al papel que deben asumir los diferentes sexos, se han transmitido durante el transcurso histórico de la humanidad, a través de la cultura, la religión, las costumbres y la familia, siendo generalmente la procreación, el cuidado de los hijos y el hogar asignado a las mujeres, en el ámbito doméstico, y a los hombres se les dota de la capacidad de garantizar la satisfacción de las necesidades de su familia y la subsistencia de esta, en el ámbito público (Herrera, 2000). Lamas (2002) menciona que el rol de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino ya que el hecho de que mujeres y hombres sean diferentes anatómicamente los

induce a creer que sus valores, cualidades intelectuales, capacidades y actitudes también lo son.

Desde las características que hombres homosexuales le otorgan a su propia masculinidad se desprende, reconocerla y caracterizarla su forma de ser como fluida, la cual estaría en un constante proceso de cambio y de reflexión personal, en la que ya no se busca cumplir con lo socialmente impuesto, sino que se busca proyectar al exterior lo que se desea y siente internamente. Lo que primaría en esta forma de ser masculino sería la integración de una dualidad, en donde se reconocen en la propia forma de ser, aspectos y elementos que tradicionalmente se relacionan con las femineidades y las masculinidades, las cuales son caracterizadas como una energía que está en constante flujo, objetando de esta forma la aparente rigidez con la cual se conciben tradicionalmente los géneros y en especial la masculinidad, esta integración de aspectos tanto femeninos como masculinos en la propia forma de ser de los hombres homosexuales quedando evidenciado en los siguientes relatos, *“(...) tengo un lado masculino y un lado femenino y entonces como que pienso que no oculto ninguno, como que interiormente tengo súper integrada esta dualidad y no me molesta(...)”* (Antonio), *“(...) el fuego y el agua, la luna y el sol, la luz y la oscuridad bueno yo creo que eso representa mi masculinidad para mí, no es algo como estático”* (José), *“La mezcla de los dos colores que vendría siendo el morado, es todo lo que digamos que por dentro se mezclan las dos energías y lo que sale hacia afuera, lo que se proyecta es como una mezcla de las dos cosas, conformando mi forma de ser”* (Jorge).

A partir de la propia masculinidad se caracteriza la homosexualidad como una transgresión, por la cual se tiene una caracterización de la propia forma de ser, como disruptiva en relación a lo que se espera de un hombre, por lo que se anhela un mayor goce de libertad sobre la propias vidas, en donde se deje de ver a las personas a través de categorías, ejemplificado en el siguiente relato, *“La cruz en mis genitales, trataba de representar mi sexualidad y que mejor que una cruz para representar lo transgresor que es ser homosexual, (...) últimamente no me oculto de mi homosexualidad, como que lo soy nomas, soy como me siento y no lo oculto ni lo niego ante nadie (...)”* (Antonio). Por lo que la homosexualidad es una característica de la vida íntima de las personas, representando una posición que se adquiere frente a la vida y la sociedad, como una forma de identificarse a sí mismos (Castañeda, 1999), que conforma parte de la identidad de las personas, permitiéndose reconocer e identificarse a sí mismas.

De las características que se destaca que hombres homosexuales le otorgan a sus propias masculinidades, se destaca a partir de sus relatos el poder vivir la propia forma de ser e identificarse a sí mismos, alejado de lo que se espera que un hombre debiese cumplir, por lo que se le da importancia de tratar de mostrarse a sí mismos como auténticos y coherentes, en su forma de pensar, sentirse y actuar, “(...) *no me impongo cosas, eso podría ser como otra característica, trato como de no imponerme nada, ni siquiera una etiqueta, como que igual siento que al hablar de masculinidad como que me estoy etiquetando como en ello (...)*” (Antonio), en donde la propia homosexualidad juega un papel relevante como característica directiva ante la heteronorma obligatoria a la cual están sometidas las personas. Otras de las características recurrentes que emergen de las propias formas de ser masculino es la discreción, asociada a la adaptación social tratando de cumplir lo que otros esperan de su forma de ser, para así poder adaptarla y reformarla, “(...) *ser discreto o adaptarme a cada persona, lo que quiere escuchar o sentir cada persona, encuentro es eso lo único que rescato de la masculinidad (...) tú te puedes adaptar a la persona entre comillas*” (José). De igual forma se destaca la caracterización más tradicional de la propia masculinidad, donde se le diferencia ser masculino de ser mujer, otorgando a la masculinidad características que tradicionalmente se le otorgan a lo que es ser un hombre, y en su defecto, masculino, evidenciándose explícitamente la forma de actuar del dominio social sobre las personas y su influencia en su propia forma de actuar e identificarse a sí mismas; pero aun así, se reconoce en la propia masculinidad una dualidad donde se integran tanto los aspectos femeninos, que sería la emocionalidad y sensibilidad, y el lado masculino, que sería la objetividad, estando aun así esta asociación mediada por el aprendizaje social. En concordancia con lo planteado por Álvarez-Gayou y Camacho (2013), la identidad de género, corresponde al sentimiento íntimo de pertenecer a algunos de los géneros, la autopercepción de sentirse hombre o mujer, pero a la vez la imposición social de lo que se espera que cada individuo sea y deba cumplir, fundado a través del determinismo biológico de los órganos sexuales, lectura social que hace alusión a que necesariamente los hombres tienen que ser masculinos y las mujeres necesariamente femeninas.

Como valoración que los hombres homosexuales le otorgan a estas características de las propias masculinidades, aparece como más importantes el respeto a las distintas formas de vivir de las personas, respetando a la vez la propia forma de identificarse a sí mismo como

hombres homosexuales, naciendo esta característica del anhelo de no ser pasados a llevar por su propias forma de ser, dando así cuenta de roles alternativos de masculinidad (PNUD, 2011) más equitativos e integradores que los roles tradicionales de masculinidad, por otro lado resaltaría la libertad que otorgan los hombres homosexuales a las propias masculinidades, de poder identificarse y encajar si se quiere o no, con los parámetros que impone la sociedad de lo que es ser masculino, cuya identificación con la masculinidad respondería al aprovechar los beneficios que trae consigo, pudiendo de esta forma adaptarse al entorno social sin generar repercusiones o persecuciones a la propia forma de ser y sentirse internamente con ellos mismos y de esta forma sentirse integrados dentro de la sociedad. Resaltan como características de masculinidad, las características personales que los hombres homosexuales visualizan e identifican de sí mismos, por ser estas las que los conforman como personas, las cuales no necesariamente se relaciona con la masculinidad tradicional, contribuyendo estas características personales al autoidentificarse y autoreconocerse a sí mismos como hombres homosexuales. De igual forma es importante señalar que muchas de estas características personales, que se les otorgan a las propias masculinidades y que se valoran como importantes, provienen de los distintos procesos de socialización de las imposiciones sociales a las cuales cada uno de ellos han sido sometidos.

En cuanto a la relación que se le otorga a la propia masculinidad a partir de la homosexualidad como característica personal autoreconocida se destaca, vivir libremente la homosexualidad, no restringiéndose a lo que socialmente se acepta y espera para un hombre, permitiéndose ser y actuar de una forma mucho más desinhibida socialmente, donde la propia sexualidad y la propia masculinidad, contribuyen a relacionarse con las demás personas y con ellos mismos desde relaciones recíprocas de respeto, lo cual emerge en el relato, *"(...) yo igual vivo libremente mi homosexualidad, o trato de vivir la, lo más libremente posible, (...) cuando me decidí a no importar como la opinión del resto, como que empecé a ser mucho más libre y a vivir (...)"* (Antonio). Como señala Castañeda (1999), la homosexualidad muestra modelos alternativos de sexualidad, ejemplificadas en distintos rasgos, conductas, formas de relacionarse, que no se ciñen necesariamente a los roles tradicionales de la sociedad heterosexual, por lo que se reconoce de esta forma a la homosexualidad como un punto de quiebre con las características que socialmente se le asocian a la masculinidad tradicional.

Es preciso mencionar que de la relación existente entre la propia sexualidad y la masculinidad se señala, que esta última limita y restringe la homosexualidad, produciendo repercusiones en el bienestar tanto emocional, psicológico y físico de las personas; si bien la masculinidad entrega libertades, de igual forma restringe la propia forma de ser, provocando que las personas se cuestionen y rechacen a sí mismas por no encajar en lo que dicta la heteronorma obligatoria. Se percibe que la homosexualidad influye directamente en la masculinidad, ya que la atracción y deseo sexual que se experimentan, son orientados a personas del mismo género y sexo, sintiéndose mucho más plenos y cómodos cuando este deseo es experimentado con total naturalidad y libertad, lo que responde a que la homosexualidad como identidad no está dada desde un principio, está en un constante proceso de construcción a lo largo de la vida, no expresándose siempre de una misma forma, sino que está en un cambio constante según el entorno y las etapas evolutivas en las cuales se encuentren las personas, al igual que las distintas relaciones que conforman con ellas mismas y con las demás personas.

Los roles de género son conductas que culturalmente están estereotipadas y segregadas como tareas o actividades que se esperan que una persona realice, siendo estas determinadas por su sexo, por lo que se reconoce que de igual forma pueden ser modificables (Instituto Nacional de la Mujer México, 2004); en relación a los distintos roles que desempeñan hombres homosexuales a partir de sus propias masculinidades se refleja una conciencia de que éstos no están delimitados, ni por el género, ni el sexo de las personas, pudiendo desempeñar y cumplir distintos roles entre los cuales se destaca un rol doméstico en el cual, se contribuye con las tareas del hogar, sin la concepción de que estas corresponden únicamente al rol de las mujeres, además se evidencia un rol de educador en el cual a partir de la propia reflexión en torno a la desigualdad de género y la propia masculinidad, se trata de generar una conciencia de equidad, tanto en el ambiente familiar como laboral, contribuyendo de esta forma a superar las desigualdades aun existentes entre hombres y mujeres, rompiendo y revirtiendo prácticas que están impuestas socialmente. Por otra parte resalta el rol de la discreción de la sexualidad dentro de la familia, que a pesar de reconocerse como hombres homosexuales, dentro de la familia no se habla de la orientación sexual, por respeto a la visión tradicionalista de la familia, respondiendo de esta forma a una adaptación social, donde se busca cumplir con roles sociales como trabajar y estudiar, para ser percibidos socialmente como productivos y proveedores, lo que forma

parte del llamado social que se le hace a los hombres desde su nacimiento, tratando de esta forma revertir la segregación sufrida por vivir y sentir una sexualidad diferente a la socialmente delimitada. En el rol de pareja, los hombres se caracterizan a sí mismos como un contenedor emocional del compañero sexual, donde se le escucha y acompaña emocionalmente, características ligadas a la emocionalidad propia que los hombres homosexuales reconocen en sí mismos. En contraposición de lo que se espera de la familia, donde se busca y anhela ser contenidos, ya que se reconoce que la familia es la principal causante de malestar o bienestar psicológico en las personas, por el castigo, o la aceptación y apoyo que puedan brindar al momento de que una persona se reconoce a sí mismo como homosexual dentro de este núcleo, evidenciado el rol que juega la familia en la propia aceptación de la sexualidad en el siguiente relato, “(...) *en mi familia puedo como contener y aconsejar pero también tengo una alta necesidad de que me contengan y hace poco igual se han dado las instancias como para que eso suceda y yo igual por eso he estado como más tranquilo también*” (Jorge), la familia es la responsable de que una persona pueda integrar sus propias características personales, como también interviene en la propia aceptación personal, permitiendo que una persona se reconozca y se auto acepte como homosexual, dependiendo de la propia aceptación que la familia manifieste ante esta orientación sexual favoreciendo o dificultando el proceso personal de autoaceptación sexual.

Las características que hombres homosexuales le otorgan a sus propias masculinidades dan cuenta de un constante proceso de cambio y reflexión personal, donde ya no se busca cumplir con los parámetros de masculinidad tradicional, sino que se busca responder a lo que se concibe y se busca llegar a ser, donde el principal objetivo de vida es el goce pleno de la propia libertad, el cual se manifiesta a través de vivir plenamente la propia sexualidad, a partir de la cual se van conformando las distintas relaciones interpersonales y a la vez se van conformando y rectificando las propias identidades masculinas. La identificación que hombres homosexuales realizan de sí mismos, que está dada a partir de reconocimiento de la propia homosexualidad, que es una característica que se le otorga a la propia forma de ser, la cual es un punto de rotura con masculinidad hegemónica. A partir de estas características otorgadas a la propia masculinidad se permiten, desempeñar roles que tradicionalmente tiene una connotación femenina, por la conciencia de que estos no están delimitados ni por el género y el sexo demostrando de esta forma una mayor libertad en su

propia forma de ser hombres. La homosexualidad como característica autoreconocida permite que los hombres se liberen del peso que significa la imposición de masculinidad pudiendo partir de esta característica poder vivir con mayor libertad su propia identificación, cuando se busca escapar a la imposición social o de lo contrario reprimirse a si mismos y buscar encajar en lo socialmente determinado como lo es la masculinidad tradicional.

Los participantes de esta investigación reconocen es su masculinidad, las características personales que los identifican y los caracterizan como personas, características que van mucho más allá de la simple categoría de masculinidad.

Se planteó en esta investigación como tercera pregunta, **¿cómo vivencian sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?** Guitart (2008) menciona que las vivencias son la forma en que las personas valoran, perciben e interpretan aquello que les sucede y les rodea; las vivencias construyen la cultura y las formas explícitas e implícitas de vida compartida, dejando entrever la unidad existente entre aspectos socioculturales y personales. Por lo que las vivencias dan cuenta de la conexión que existe entre la persona y el mundo que la rodea, encontrándose esta conexión en un permanente fluir, ya que las personas otorgan significados a cada acontecimiento vivido, siendo las mismas personas quienes permiten que esta sea parte de sus vidas (Gadamer, 2007), por la significación e importancia que otorgan a éstos sucesos.

A partir de las vivencias de los hombres homosexuales se caracterizan las propias experiencias, principalmente las de la infancia y la adolescencia, las cuales han influenciado directa o indirectamente en las distintas formas de ser y llevar a cabo sus distintas identificaciones, reconociendo y reflexionando que a partir de las diferentes relaciones que han conformado con su entorno y a su vez con personas significativas a lo largo de la vida, han contribuido de diferentes forma a la conformación de la propia masculinidad y reflexión personal, permitiéndose mirar de otra forma el mundo. Las vivencias personales de los hombres homosexuales influyen directamente en la forma de pensar, sentir y vivir su masculinidad y sexualidad, como además de conformar su propio posicionamiento frente al mundo, pudiendo vivir de una forma mucho más libre sus propias identidades, y de esta forma romper con las imposiciones sociales. Las distintas vivencias de masculinidades están marcadas por diferentes experiencias, tales como la discriminación, represión y poca tolerancia ante lo que es percibido como diferente, en este caso la propia sexualidad, por lo

cual las personas se ven obligadas a transformarse, aprisionando su propia esencia, modificando la propia forma de ser, para poder encajar en los parámetros que se espera socialmente de la masculinidad, ya que se percibe como extraño y transgresor que un hombre se represente a sí mismo como ambiguo, o con rasgos que tradicionalmente son considerados del sexo opuesto, o el sexo femenino, “(...) *me influyo de forma negativa, porque me contuve muchas cosas, como que me contuve ser po, como yo realmente me sentía (...)*” (Antonio), “(...) *la hicieron más fuerte, a mi masculinidad, la hicieron más fuerte porque tuve que adaptarme a lo que otras personas querían y esperaban de mí (...)*” (José). De esta misma forma se representa las vivencias sexuales, como las que permiten autodescubrirse, experimentando la sexualidad, para poder autoreconocerse y definirse de una forma más libre, sin encasillarse en una masculinidad estática. El descubrir la propia sexualidad, se manifiesta como un pensamiento, una idea de curiosidad que se vivencia en la cabeza y se experimenta como extraña y que luego se traspasa a los sentimientos, a los deseos y que converge finalmente en experimentar sexualmente, al punto de sentirse pleno y conforme con este deseo, al vivirlo con total libertad.

Las vivencias significativas en torno a la propia masculinidad, desde el relato de los hombres homosexuales, sobresale la imposición de masculinidad que se vive desde pequeños, que limita la propia forma de sentirse internamente, no permitiendo ser como se quiere y desea debido a la restricción y limitación social, que buscaría reguardar el orden “natural” y social de las cosas. Se reconocen en la infancia como periodo evolutivo en el cual aún se está libre de la diferencias impuestas por la sociedad hacia el género y el sexo, diferencias que se asumen por la interiorización del mandato social a través de las distintas relaciones sociales que se conforman, por lo que en esta etapa de la vida, se tiende a sobrepasar las limitaciones sociales con facilidad, porque aún no está permeado por los dictámenes sociales de lo que son las limitaciones de masculinidad, primando en la infancia dar respuesta y prioridad a la propia forma de ser y sentirse con ellos mimos, como también a la curiosidad de experimentar y explorar el mundo, la cual se vería mermada al sentir el llamado social de identificarse con un determinado género o sexo, autolimitándose desde ese punto a sí mismos, para no salirse de los márgenes que otorga la sociedad para cada una de las personas. Valcuende Del Río (2010) señala el ser hombre es un proceso y que si bien el nacer hombre ya entregan las condiciones necesarias para pertenecer a una

masculinidad dominante, el niño debe aprender a ser un verdadero hombre, condiciones dadas por el aprendizaje social de la masculinidad.

Otra de las vivencias que marca significativamente las propias masculinidades, es el reconocimiento de la propia sexualidad o “salida del closet”, que se da en la adolescencia, que de esta forma se derriba la masculinidad hegemónica, primando en este punto la propia identificación que hacen los hombres homosexuales de sí mismos, “(...) *yo creo que salir del closet, más que nada como que derribo mi masculinidad, la derribo entre comillas porque para mí sigue siendo igual, pero para mi entorno, ya obviamente no lo es (...)*” (José), siendo un punto de quiebre con la masculinidad tradicional, el cual podría tomar dos causas, exacerbar la propia masculinidad, reprimiendo lo que siente internamente, para una aceptación social, hasta el punto de que esta carga sobrepasa los límites personas, reflexionando que estas restricciones repercuten en el propio bienestar, por lo que posterior a esto se busca liberarse y ya no darle respuesta las expectativas sociales, sobreponiendo el propio deseo interno de ser quien se quiere ser.

Las vivencias están marcadas por las distintas relaciones sociales, donde se aprende e interiorizan a través de estas distintas interacciones, el comportamiento y pautas que socialmente están determinadas para los hombres.

La conformación de las masculinidades está dada a partir de las distintas vivencias de los hombres homosexuales en la cual se produce sus propias reflexiones, a partir de la búsqueda de cambio, dejando atrás la represión sufrida por parte de la sociedad a sus propias identificaciones, para poder de esta forma vivir con total libertad reconociéndose a sí mismos con todas sus características personales. Se identifica como significativo para este proceso de auto aceptación e identificación, el apoyo entregado por figuras significativos con los cuales se han conformado vínculos estables de apoyo, en diferentes periodos de la vida, tales como lo es la figura de la pareja, que permite descubrir, experimentar y vivenciar con mucha más libertad la propia sexualidad, facilitando el darse cuenta de que es mucho más pleno y relevante la propia forma de sentirse como persona, más allá de lo que esta designado que debiese cumplir. La conformación de la propia masculinidad de igual forma está marcada por la discriminación y represión social que se sufre, generando una sensación de miedo por mostrar la propia forma de ser e identificarse, miedo que encuentra su justificación a las posibles repercusiones que pueda traer consigo el ser distinto a lo esperado, por lo que se busca camuflar la identidad para encajar

socialmente, como lo es la discreción, ejemplo de esto podemos rescatar el siguiente relato *“El hecho de que te hagan bullying, te molesten por ser un poco más femenino (...), eso ayuda bastante a que la persona tenga miedo de ser él o ella misma (...)”* (José).

La conformación de la masculinidad esta mediada por las relaciones sociales y significativas que acompañan a las distintas experiencias, las cuales, si bien socializan pautas de comportamiento rígidas, se reconoce en estas relaciones, la oportunidad de mostrar formas diversas, de llevar a cabo la propia masculinidad permitiendo de esta forma vivir de forma más libre, como lo señalaba un participante en su relato *“(...) la interacción con mis pares, con mi familia, con mis primos y también ver en ellos una gama súper amplia de formas de ser (...)”* (Jorge), permitiendo visualizar de esta forma modelos alternativos de masculinidades, permitiendo a su vez, comprender que la masculinidad no están rígida como se percibe socialmente.

Las relaciones significativas para la conformación de las masculinidades que aparecen como relevante a partir de los relatos de los participantes son el rol de la familia, en la aceptación o represión que esta pueda ejercer en la forma de ser de las personas, jugando un rol significativo en la propia aceptación que las personas homosexuales puedan desarrollar de sí mismas, sin concebir su identidad sexual como una carga negativa, resalta entonces de esta forma el anhelo por encontrar en la familia y principalmente los padres el apoyo, para poder desarrollar la propia identidad con total libertad, ya que este núcleo el encargado de formar las personas desde su nacimiento y que muchas veces lo hace de forma segregados para hombres y para mujeres desde la imposición social reproduciendo sus pautas de comportamiento. La familia constituye el espacio primario para la socialización de sus integrantes, siendo el lugar donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y a la sociedad, siendo de esta manera, como la familia desde muy temprano va estimulando el sistema de diferenciación de valores y normas entre ambos sexos, contribuyendo que las personas conformen su propias identidades, como la aceptación o rechazo de estas (Herrera, 2000).

Otra de las relaciones significativas que se desprende del relato de los hombres homosexuales son las relaciones de pareja, en donde se les permita descubrir y vivenciar su propia sexualidad con total libertad pudiendo de esta forma escapar y romper con la represión social a la que se ven sometidos, por entender que vivir la propia sexualidad con total naturalidad, no es motivo ni de vergüenza, repudio o persecución, permitiéndose ser

quien se quiere ser, expresando libremente lo que se siente internamente, *“el igual me ayudo en el fondo (...) me fui liberando y me fui sintiendo más cómodo, empecé a naturalizar lo que yo sentía” (Antonio).*

A partir de las vivencias de los hombres homosexuales entorno a sus masculinidades se puede decir que son estas las encargadas de permitirles, poder integrar los diferentes aspectos que se van desprendiendo de sus propias vidas, y de esta forma poder conformar su propia identidad masculina, la cual al igual que la identidad homosexual, no están dadas desde un principio, sino que se van conformándose y consolidándose a través de las diferentes vivencias y experiencias a las cuales las personas se ven expuestas a lo largo de sus vidas al igual que las distintas relaciones que se van conformando a lo largo de estas.

Es por esto que la familia juega un rol relevante en la propia aceptación y consolidación de las identidades de las personas, ya que estas como espacio simbólicos, son las encargadas transmitir y replicar el discurso social al igual que formar y contener a sus diferentes miembros y posteriormente se van conformando a sí mismas a través de las diferentes relaciones interpersonales que conforman fuera del hogar.

La implicancia que tiene las vivencias de masculinidad en la construcción de la propia identidad se relaciona directamente, con el pleno desarrollo y goce, de las identidades con las cuales las personas se reconozcan a sí mismas. Es por esto que las vivencias de hombres homosexuales, le permitirán el desarrollo de una identidad masculina la cual muchas veces escapa a la masculinidad tradicional por las mismas experiencias de rechazo y exclusión, sufridas a partir de este discurso de dominación.

La cuarta pregunta de investigación corresponde a, **¿cómo expresan sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?**, Butler (2009) señala que la actuación, interpretación y reinterpretación, que las personas realizan acerca de las normas sociales para constituir sus propias identidades, es siempre un dominio de las normas que genera una falsa ilusión de libertad sobre las personas, siendo la forma de actuación y reproducción de las normas sociales, un acto performativo, por más que se ejecute este acto de manera deliberada y consciente, la forma en que se conforma y actúa la identidad, lo que se construye o se intenta construir ya está intervenida por las normas sociales. Dicho esto, la performatividad del género sexual no consiste en elegir de qué género se será un día, para cambiarlo al día siguiente, la performatividad es repetir las

reglas mediante las cuales se concretan e instituyen las personas, la cual no es una construcción absoluta como persona sexuada genéricamente, sino que es una repetición obligatoria de anteriores normas que configuran a los distintos individuos e individuos a lo largo de la historia. Fonseca (2005), agrega que la libertad, la posibilidad y la capacidad de acción se crean dentro de un seno instituido por las relaciones de poder. En consecuencia, el género es performativo ya que es el efecto de un régimen que establece las diferencias de género de manera coercitiva. Los tabúes, las amenazas correctivas, las prohibiciones e incluso las reglas sociales, operan a través de la repetición ritualizadas de las normas sociales, obteniendo de esta forma que las personas reproduzcan en su forma de ser, la influencia social a la cual han sido sometidas.

La expresión que hombres homosexuales realizan de sus masculinidades, se centra en reflejar su propia forma de ser y sentirse internamente, haciendo una integración de la dualidad tanto femenino, como masculino, donde se reconoce y sostiene que la propia masculinidad está en constante fluir, proceso de cambio y autorreflexión, ya que no se encasillan a sí mismos, solamente en lo que es esperable para la masculinidad, sino que su expresión de masculinidad tiene la valentía de romper con éstos parámetros impuesto de masculinidad y de esta forma liberar la forma que ellos tiene de sentirse y autoidentificarse, además de reconocerse a sí mismos como más libres en su forma de ser con ellos mismos, sus cuerpos y con las demás personas, concibiendo la importancia de la aceptación propia para poder vivir con total plenitud sus propias vidas.

El cuerpo es moldeado según las fuerzas sociales que se ejercen sobre él, por lo que el cuerpo es resultado del condicionamiento al que se ve expuesto, lo que genera una determinada visión sobre sí mismos y el mundo, (Douglas, 1978), es por esto que de una u otra formas sus expresión de masculinidad estará dominada por las imposiciones sociales de masculinidad.

Desde la propia expresión de masculinidades se reconoce que esta queda evidenciada en la propia forma de ser de cada uno de los participantes y sus cuerpos, en donde se busca fluir principalmente, sin encasillarse en una solo forma de ser masculino como evidencia el siguiente relato, “(...) *dejándome ser es mi forma de expresarla, como que no me preocupó de ser de una forma o de otra, como que solo fluyo, da lo mismo si la forma en que fluyo es más femenina o más masculina (...)*” (Antonio), por lo cual se destaca que con esta forma de ser se rompería con las imposiciones de la masculinidad hegemónica, a la cual se le

otorga como característica ser estática, rígida y dañinas, por someter y reprimir a las personas.

Otra de las características importantes que se reconoce de esta expresión de las masculinidades sería la forma en que se relacionan con los demás personas, ya que esta interacción social, parte desde la equidad, reconociendo la igualdad entre las personas, la que se nutre de la reflexión que se realiza acerca de la propia forma de ser masculinos. Como medios de expresión de las masculinidades se mencionan la vestimenta, “(...) *la ropa es el único medio que utilizo para expresar mi masculinidad y obviamente las cosas que hablo (...)*” (José), los movimientos, la forma de hablar, de expresarse y de plantearse ante los demás, “*Yo creo que la forma de hablar, la forma de moverse, el punto de vista desde donde asimilo las situaciones (...)*” (Jorge), la cual se encarna en el propio cuerpo que puede contener tanto como elementos masculinos o femeninos, ya que de este modo se reconoce que se exteriorizaría la forma en que los hombres homosexuales se sienten internamente con ellos mismos y sus cuerpos. Los elementos de masculinidad que se reconoce y se visualizan de la propia masculinidad, se destaca la apariencia física y el propio cuerpo, en el que se proyectan y autoreconocen como hombres homosexuales, sin encasillarse en una masculinidad tradicional, buscando reflejar al exterior, la propia forma de sentirse internamente con ellos mismos y sus cuerpos, más allá de cumplir con una masculinidad tradicional, posicionándose desde la empatía y la igualdad en las distintas relaciones sociales que se conforman.

La valoración social acerca de sus masculinidades que perciben hombres homosexuales, son variadas y se relacionan con el rechazo o aceptación que pueda producir en las personas la propia forma de exteriorizar sus masculinidades, que puede o no relacionarse con la imagen tradicionalista de masculinidad, como además de la aceptación o rechazo hacia a la transformación constante de las masculinidades, en donde los hombres homosexuales buscan conformar sus relaciones interpersonales desde la equidad.

La valoración social hacia las masculinidades, cambiara dependiendo con las personas que se relacionen los hombres homosexuales y la aceptación o rechazo que éstos manifiesten por la forma en que los hombres homosexuales llevan a cabo sus masculinidades, dejando en evidencia muchas veces los prejuicios que se guardan entorno a las personas que son percibidas como diferentes, en la que los hombres homosexuales buscan ser reconocidos

por ellos mismos, por sus características como personas, más que por un determinado género u otro.

Las relaciones interpersonales que se conforman a partir de la propia masculinidad tienen como característica relacionarse desde la equidad. Muchas de las relaciones que se conforman a partir de la propia masculinidad responden al cumplimiento de las expectativas sociales que se conforman entorno a las masculinidades, las cuales se le da respuesta por respeto a estas distintas visiones que mantiene las personas de la masculinidad, y así a la vez resguardar la propia sexualidad, que se contradice con el deseo interno de mostrarse de la forma más auténtica posible, en la cual se busca exteriorizar la forma de sentirse internamente.

A partir de las conductas de masculinidades el mostrarse a sí mismos como coherente tanto a nivel actitudinal, de discurso y pensamiento en el cual se busca reflejar la propia libertad en la forma de ser, siendo simplemente quien se quiere ser, el cual traspasaría las distintas interacción social que se conforman, como también la propia relación interna que hombres homosexuales elaboran con ellos mismos. La propia coherencia se vería delimitada cuando se adquiere como conducta la discreción de la sexualidad y la propia forma de ser, la cual tendría como objetivo el resguardar el propio bienestar personal, tratando de encaja ante los dictámenes de una sociedad que enjuicia y delimita las libertades de las personas.

En la expresión de masculinidades de hombres homosexuales se deja ver, la constante búsqueda y goce pleno de la propia libertad, en donde lo más importante sería reflejar como ellos internamente se sienten con ellos mismos, conformando su identidad masculina a partir de su identificación como hombres homosexuales, cuya identificación les permitiría descubrirse y experimentar su propia sexualidad, ejerciendo de esta forma su propia libertad como personas. La expresión de masculinidades de hombres homosexuales de igual forma que los significados personales que hombres homosexuales conforman de sus masculinidades, están mediados por el aprendizaje social de lo que debiera ser un hombre, junto con el crucé de la propia intencionalidad de ser quien se quiere ser, mucho más allá de tener que verse obligado a responder a la imposición social de la masculinidad.

Para finalizar, y buscando dar respuesta a la pregunta general **¿cuál es la construcción que elaboran de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío?**, resulta relevante mencionar que las construcciones que

elaboran hombres homosexuales de sus masculinidades están marcadas por el aprendizaje social y la imposición social de masculinidad, en donde se llama a los distintos hombres desde su nacimiento a identificar y reconocerse a sí mismos como pertenecientes a un determinado sexo o género, limitando de esta forma las distintas libertades y anhelos de los propios hombres homosexuales.

Los hombres homosexuales reconoce en su sexualidad como característica de su forma de ser masculinos, un punto de quiebre con la masculinidad tradicional, por ser percibidos como transgresores del orden social, es por esto que son excluidos desde la masculinidad tradicional y heterosexual al ser percibidos como diferentes. En relación a esto De Barbieri (1993), comprende la sexualidad como el conjunto de formas diversas en que los seres humanos se relacionan con otros, asumiéndose como seres sexuados, mediante acciones y prácticas cargadas de sentido, las cuales varían de una persona a otra. La sexualidad juega un papel en el psiquismo humano, constituyéndolos como sujetos y sujetas, además de determinar los distintos objetos de deseo, reconociendo que estas prácticas, símbolos, valores, normas, representaciones, son cambiantes con el transcurso del tiempo y variables de una sociedad a otra, jugando un papel importante en la identificación que cada persona realiza de sí misma.

Es desde la sexualidad desde donde nace la exclusión, la represión y la discriminación, hacia los hombres homosexuales, y es aquí donde nace la oportunidad de cambio de la propia forma de ser masculino, refutando de esta forma, con todo el aprendizaje social de lo que se ha interiorizado por siglos de lo que debiese ser un “verdadero hombre”, como lo es la heteronorma, para poder así dar rienda suelta a la propia forma de sentirse internamente de los hombres homosexuales y de las personas en general, que va mucho más allá de identificarse o delimitarse por un sexo o género determinado, lo que se busca es poder reflejarse a sí mismos y sus cuerpos de una forma fluida, menos dañina y represiva como lo es la masculinidad patriarcal. El punto de quiebre con esta masculinidad, está en percibir y darse cuenta hasta qué punto lo que construimos de nosotros mismos esta mediado por la imposición social y hasta qué punto nos dejamos ser como realmente nos sentimos dentro de nuestros propios cuerpos.

El haber sufrido en carne propia la represión y los costos que la masculinidad genera sobre las vidas de las personas, y por sobre todo en aquellas identidades que desde sus dominios son percibidas como transgresoras, es que se facilita la posibilidad de reflexión y toma de

conciencia, en donde es necesario hace un alto en las propias vidas para cuestionar el poder y posicionamiento masculino dentro de la sociedad en la que se vive, planteándose preguntas tales como; ¿hasta qué punto es conveniente dejarse llamar por la masculinidad tradicional limitando la propia existencia su discurso y dominio?, ¿es necesario de verdad reprimir la propia esencia, solo para alcanzar la aceptación social?. En respuesta a estos cuestionamientos pareciera que el sometimiento y represión de la propia esencia en pos de alcanzar la aceptación social, resultan vano, en comparación a la subversión, a la conquista y el goce de la propia libertad de ser quien se sienta y se quiera ser; siempre y cuando, esta libertad no intervenga en la libertad de otras personas, como suele suceder con la dominación de la masculinidad sustentada en un poder patriarcal, que busca limitar y dominar a las personas, sometiéndolas a su propia conveniencia.

Es por esto, que se reconoce que para un goce pleno de la propia libertad, de ser quien se quiere y se desea ser, la propia aceptación y reconocimiento como persona es un paso esencial para la conformación de la propia identidad, acompañado del rol inherente que juega la familia en cómo se construirán a sí mismas las personas desde la infancia, ya que es desde el seno de la familia en donde se tramite las primeras normas sociales, como también la aceptación o rechazo en la forma en que los hijos y las hijas se muestran y conciben a sí mismos. Es la familia la encargada de generar en sus hijos la total plenitud de la aceptación a sí mismos o el total rechazo y repudio, por ser considerados transgresores del orden natural y social, he aquí donde toma total valor para el sistema patriarcal la institución de la familia heteronormada para seguir conformando y perpetuando la extensión de su dominio. Al igual que la familia el entorno social en el cual está inserta la persona, es de total importancia para el rechazo o aceptación de la propia identidad de las personas, es a partir de estas relaciones donde se aprende y consolida lo que se busca ser como persona, en donde se da respuesta a las propias inquietudes internas o en contraposición a las identificaciones que la sociedad elaboran y delimita para cada persona.

La construcción de las masculinidades está dada por la integración y total aceptación que los hombres homosexuales realizan o pueden llegar a realizar de sí mismos, y sus cuerpos como también de las diferentes características personales, las cuales les permiten elaborar el significado personal que le dan a su propia identidad, en este caso a su propia masculinidad y la forma en que ellos mismos se reconocen a sí, tras la búsqueda de liberación del mandato social, para poder así gozar en total plenitud del deseo y sentimiento

de quien se busca ser, que es externalizado a través de los diferentes cuerpos, más allá de encasillarse solamente en lo que se espera y determina, a través de una categoría, como lo es la masculinidad desde mucho antes del nacimiento.

Es por esto que las masculinidades están en un constante proceso de flujo y construcción por lo cual se reconoce que no son estáticas, si no que están en un constante proceso de transformación, en donde estas identificaciones no están dadas por el nacimiento, sino que las personas y en especial los hombres homosexuales, han llegado a construir su propias identidades masculinas, a través de los complejos procesos de relación personales e interpersonales y de socialización a los cuales están sometidos los distintos individuos e individuos a lo largo de sus vidas.

Para finalizar, la construcción que elaboran hombres homosexuales de sus masculinidades está dada por la búsqueda, el reconocimiento y el anhelo de mayor libertad en sus distintas formas de reconocerse, identificarse y sentirse con ellos mismos y sus cuerpos, en la cual se busca exteriorizar a través de este, su propia subjetividad como hombres, la cual está marcada por el periodo socio/histórico en el cual nacieron, su propia historias familiar e individual, además de las distintas relaciones sociales que han ido conformando a través de lo largo de sus vidas, como también las distintas vivencias que los han marcado para lograr construirse a sí mismos, las diferentes interpretaciones que realizan de los mandatos sociales y como dejan que éstos interfieran sobre sus cuerpos, además de la resistencia que ellos mismos realizan a estas imposiciones sociales en la que se visualiza que cada uno de ellos busca ser reconocido por lo que son internamente y por lo que exteriorizan al su alrededor, en donde prima el hecho de ser personas que busca sentirse plenos y tranquilos con ellos mismos y que su identidad va mucho más allá de una simple categoría social como lo es la masculinidad.

Proyecciones y Limitaciones.

Es relevante que a partir de los estudios sobre las masculinidades se genere una contribución a la transformando de las distintas representaciones sociales que se tiene tanto de los hombres, como de las mujeres a partir de la reflexión y análisis que se genere tanto de las relaciones de género, como también de la construcción social de estas identitarias. Las realización de los estudios en este ámbito deben responder a la búsqueda del reconocimiento de la propia subjetividad de las personas, como también a la diversificación

de las identidades, colaborando a la transformación de las relaciones de género, para el pleno goce por parte de las personas de sus propias libertades y de esta forma poder transformar el discurso hegemónico que domina y limita a las personas.

Es por esto que como proyecciones a partir de la realización de esta investigación, “Masculinidades: distintas formas de aflorar, sentir y vivir como hombres homosexuales”, resultaría interesante poder replicar esta investigación, trabajando con otras identidades que consideren a sí mismas como masculinas, u otras identidades, tales como lo son la de los hombres heterosexuales, hombres transexuales o mujeres masculinas, en la cual se busca evidenciar la propia construcción de las masculinidades, rompiendo con el binomio de género, donde se podrían plantear preguntas de investigación tales como; ¿cómo conforman sus propias masculinidades los hombres heterosexuales?, ¿cómo construyen sus masculinidades los hombres transexuales?, ¿cómo elaboran su masculinidad un grupo de mujeres masculinas?, entre otras, teniendo siempre como horizonte investigativo el evidenciar cómo las propias personas conforman y vivencian sus propias identidades.

De igual forma sería relevante poder replicar este tipo de estudios, no tan solo con identidades masculinas sino que también con otro tipo de identidades, tales como las feminidades, según el propio interés de los futuros investigadores e investigadoras en torno a estas temáticas, para poder así visibilizar las distintas realidades humanas.

Como limitaciones de esta investigación se reconoce que los resultados encontrados no son transferibles a otras personas o realidades, ya que los resultados emergentes corresponden a las historias particulares de masculinidades de los distintos participantes que colaboraron con esta investigación, ya que incluso replicando esta misma investigación, con los mismos participantes, pero en una dimensión temporal diferente, se obtendrían resultados diferentes, a lo encontrados en este estudio, ya que partiendo de la premisa de que las identidades son dinámicas y no estáticas, estas cambiarían a través del tiempo, además de la falta de profundización en los distintos relatos de los participantes, la cual pudo haber sido llevada a cabo con más sesiones de entrevista, con cada uno de ellos.

La misma subjetividad del investigador se ve plasmada y queda evidenciada en el recorrido de toda esta investigación, por lo cual es importante dejar en claro los propios planteamientos e intereses de investigación.

Y como limitación final de este trabajo, se puede mencionar la relación evidente de la masculinidad, con el ser hombre que se depende del sistema sexo/género, pero sin

embargo se reconoce y comprende que la masculinidad como identidad es independiente al sexo, siendo en esta investigación el principal objetivo comprender la construcción que elaboran de su masculinidades un grupo de hombres homosexuales, ya que estos por su orientación sexual son excluidos desde la masculinidad hegemónica.

VII. REFERENCIAS

- Aguayo, Francisco y Sadler, Michelle (eds.) (2011) Masculinidades y políticas públicas: involucrando hombres en la equidad de género. Santiago de Chile: FACSO.
- Aguayo, Francisco; Correa, Pablo y Cristi, Pablo (2011) Encuesta IMAGES Chile: Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género. Santiago: CulturaSalud/EME.
- Aguilar, Teresa (2008) El sistema sexo-género en los movimientos feministas. *Annis. Revue de civilisation contemporaine Europes/Amériques*, 8, 1-11.
- Álvarez-Gayou, Juan y Camacho, Salvador (2013) Los rostros de la homosexualidad. Una mirada desde el escenario. Mexico: Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V.
- Arcila, Paola; Mendoza, Yency; Jaramillo, Jorge y Cañón, Óscar (2010) Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen *Diversitas. Perspectivas en Psicología*, 6 (1) 37-49.
- Barberá, Ester y Martínez, Isabel (2004) Reconceptualizando la Diferencia Sexual. En Barberá, Ester y Martínez, Isabel (coords.) *Psicología y Género*. Madrid: PEARSON EDUCACIÓN, S.A.
- Bedoya, Mauricio y Marín, Andrés (2010) Cuerpo vivido e identidad narrativa en mujeres diagnosticadas con trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Colombia Psiquiatría* 39 (3) 544- 555.
- Bonetto, María (2016) El uso de la fotografía en la investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 6 (11) 71-83.
- Boscán, Antonio (2006) Propuestas críticas para una concepción no tradicional de la masculinidad. *Opción*, 22 (51) 26-49.
- Butler, Judith (2002) *Cuerpos que importan*. Buenos aires Argentina: Editorial Paidós.
- Butler, Judith (2009) Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 4 (3) 321- 336.

- Butler, Judith (2010) *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. México, D.F.: Paidós.
- Castañeda, Marina (1999) *La experiencia homosexual*. México: Paidós, S.A.
- Connell, Raewyn (2003) *Masculinidades*. México: Programa Universitario de Estudios de Género.
- Contreras, Juan; Bott, Sarah; Guedes, Alessandra y Dartnall, Elizabeth (2010) *Violencia sexual en Latinoamérica y el Caribe: análisis de datos secundarios*. Iniciativa de Investigación sobre la Violencia Sexual.
- Corbett, Ken (2011) *La regulación del género*. En Garriga, Concepción (coords.) *Teoría del género para el siglo XXI: no lineal, desecho, queered, relacional*. Clínica e Investigación Relacional, 5 (3) 429-455.
- Córdoba, David (2003) *Identidad sexual y performatividad*. Athenea Digital Revista de Pensamiento e investigación Social. (4), 87-96.
- Cruz, Salvador (2002) *Homofobia y masculinidad*. El Cotidiano, 18 (113), 8-14.
- De Barbieri, Teresita (1993) *Sobre la categoría de género. Una introducción Teórico- Metodológica*. Debate en Sociología, 18, 145-169.
- De Barbieri, Teresita (1996) *Certezas y malos entendidos sobre la categoría género*. En Guzmán, Laura y Pacheco Gilda (eds.), *Estudios básicos de derechos humanos IV*. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- De Beauvoir, Simone (1949) *El Segundo Sexo*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- De Keijzer, Benno (2003) *Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina*. En Cáceres, Fernando; Cueto, Marcos; Ramos, Miguel y Vallenas, Sandra (coords.) *La salud como un derecho ciudadano: Perspectivas y propuestas desde América Latina*. Lima: Foro Internacional en Ciencias Sociales y Salud, 137-152.
- Douglas, Mary (1978) *Símbolos naturales*, Madrid España: Alianza editorial.
- Erausquin, Cristina; Sulle, Adriana y Garcia Labandal, Livia (2016) *La vivencia como unidad de análisis de la conciencia: sentido y significado en trayectorias de profesionalización de psicólogos y profesores de comunidades de prácticas*. Anuario de Investigaciones, 23, 97-10.

- Espinoza, Ricardo y Silva, Jimena (2014) Emociones, Corporeidad y Socialización de Género en las Subjetivación de la Masculinidad de Jóvenes Chilenos. Una Aproximación Intertextual desde el modelo de mapas corporales. *Salud & Sociedad*, 5 (3) 300-317.
- Facio, Alda y Fries, Lorena (2005) Feminismo, género y patriarcado. *Revista sobre Enseñanzas de Derecho de Buenos Aires*, 3 (6) 259-294.
- Fausto-Sterling, Anne (2006) *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcciones la sexualidad*. Barcelona: Editorial Melusina, S.L.
- Femenias, María y Soza, Paula (2009) Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. *Sociologías*, 11 (21) 42-65.
- Fernández, Juan (2004) *Perspectiva evolutiva: Identidades y desarrollo de comportamientos según género*. En Barberá, Ester y Martínez, Isabel (coords.) *Psicología y Género*. Madrid: PEARSON EDUCACIÓN, S.A.
- Fernández, Olaya (2010) Fenomenología del cuerpo Femenino. *Investigaciones Fenomenológicas*, 2, 243-252.
- Figari, Carlos (2010) El movimiento LGBT en América Latina: institucionalizaciones oblicuas. En A. Massetti, E. Villanueva & M. Gómez (coords.), *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario*, 225-240. Buenos Aires, Argentina: Nueva Trilce.
- Flick, Uwe (2004) *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S. L.
- Fonseca, Carlos (2005) Reflexionando sobre la construcción de la masculinidad en el Occidente desde una postura crítica. *Bajo el Volcán*, 5 (9) 135-155.
- Frank, Arthur (2012) *Practicing Dialogical Narrative Analysis*. En Holstein, James & Gubrium, Jaber. *Varieties of Narrative Analysis*, 33-52. USA: University of Missouri.
- Gadamer, Hans (2007) *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Gallo, Luz (2006) El ser corporal en el mundo como punto de partida en la fenomenología de la existencia corpórea. *Pensamiento Educativo*, 38, 46-61.
- Garda, Roberto (2014) *Estudios de las masculinidades: esperanza y temor*. Dfensor. Género.

- Gomes, Pedro (2008) *Violencia y género en la sociedad patriarcal: Las estructuras elementales de la violencia: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. *Avá*, (12), 162-163.
- Gómez, María (2013) *Representatividad de la mujer en el cine, un análisis del contexto hacia un imaginario social para el reconocimiento femenino*. *Quaestiones Disputatae* (13) 27-40.
- González, Manuel (2002) *Aspectos éticos de la investigación cualitativa*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 85-103.
- González, Rosa (2009) *Estudios de Género en educación: una rápida mirada*. *Revista mexicana de investigación educativa*, 14 (42) 681-699.
- Guidano, Víctor (1987) *Complexity of self*. New York: Guilford Press.
- Guitart, Moisés (2008) *Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas*. *Fundamentos en Humanidades*, 9 (18) 7-23.
- Gutmann, Matthew (1998) *Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad*. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, (8) 47-99.
- Harris, Adrienne (2011) *Los géneros uno, muchos, ambos, ninguno*. En Garriga, Concepción (coord.) *Teoría del género para el siglo XXI: no lineal, desecho, queered, relacional*. *Clínica e Investigación Relacional*, 5 (3) 429-455.
- Hernández, Óscar (2008) *Debates y aportes en los estudios sobre masculinidad en México*. *Relaciones, estudios de historia y sociedad*, 29 (116) 231-253.
- Herrera, Patricia (2002) *Rol de género y funcionamiento familiar*. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16 (6) 568-573.
- Instituto Nacional de las Mujeres de México [INMUJERES] (2004), *El ABC de género en la administración pública*, Instituto Nacional de las Mujeres/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), México.
- Íñiguez, Lupicinio (1999) *Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales*. *Atención Primaria*, 23 (8) 108-122.
- Jiménez, María (2003) *La construcción Social de las Masculinidades. Un análisis desde la perspectiva de género*. *Géneros*, 11 (31) 61-67.
- Jociles, María (2001) *El estudio sobre las masculinidades*. *Gaceta de Antropología*, 21, 1-14.

- Katayama, Roberto (2014) *Introducción a la investigación cualitativa: fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Lima: Fondo Editorial de la UIGV.
- Kimmel, Michael (1997) *Homofobia, temor, vergüenza y silencio de la identidad masculina*. En Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds.) *Masculinidad/es poder y crisis*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Kogan, Liuva (2006) *Jóvenes y viejos: ¿el cuerpo como locus de identidad?* *Revista latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad* (5) 15-24.
- Lamas, Marta (1999) *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género*. *Papeles de Población*, 5 (21) 147-178.
- Lamas, Marta (2002) *La antropología feminista y la categoría género*, en *Cuerpo, Diferencia Sexual y Género*, Taurus, México.
- López, Félix (2006) *Homosexualidad y familia: Lo que los padres, madres, homosexuales y profesionales deben saber y hacer*.
- Luckman, Thomas (1996) *Teoría de la acción social*. Barcelona: Paidós.
- Martín-Crespo, Cristina y Salamanca, Ana (2007) *El muestreo en la investigación cualitativa*. *Nure Investigación*, 27.
- Melero, Noelia (2010) *Reivindicar la Igualdad de Mujeres y Hombres en la sociedad: una aproximación al concepto género*. BARATARIA. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales* (11) 73-83.
- Moreno, Ángel y Pichardo, José (2006) *Homonormatividad y existencia sexual. Amistades peligrosas entre género y sexualidad*. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1 (1) 143-156.
- Movimiento de Integración y Liberación Homosexual [Movilh] (2009) *VIII. Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual Chilena*. Santiago de Chile.
- Movimiento de Integración y liberación Homosexual [Movilh] (2010) *Educando en la Diversidad Orientación sexual e identidad de género en las aulas*. Santiago de Chile.
- Movimiento de Integración y Liberación Homosexual [Movilh] (2012). *Proyecto de ley que establece medidas contra la discriminación*. Santiago de Chile.

- Movimiento de Integración y Liberación Homosexual [Movilh] (2013) Primera Encuesta Nacional: Diversidad Sexual, Derechos Humanos y Ley contra la Discriminación. Santiago de Chile.
- Movimiento de Integración y Liberación Homosexual [Movilh] (2017) XVI. Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género en Chile. Santiago de Chile.
- Nardi, Bernardo (2006) Rol de los procesos filogenéticos y ontogenéticos en el desarrollo de las organizaciones de significado personal. *Psicoperspectivas*, 5 (1) 49 – 64.
- Nascimento, Marcos (2014) Hombres, masculinidades y homofobia: apuntes para la reflexión desde lo conceptual y de lo político. *CONEXOES PSI*, 2 (2) 41-59.
- Noreña, Ana; Alcaraz-Moreno, Noemí; Rojas, Juan y Rebolledo-Malpica, Dinora (2012) Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12 (3) 263-271.
- Núñez, Guillermo (2016) Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, 4 (1), 9-31.
- Olavarría, José (2003) Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe*, 6, 91-98.
- Olavarría, José (2003) Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina: FLACSO-Chile*.
- Olavarría, José y Parrini, Rodrigo (eds.) (2000) *Masculinidad/es, Identidad, sexualidad y familia. ¿Hombres a la deriva?* Santiago de Chile: FLACSO.
- Oneto, Luis y Moltedo, Andrés (2002) Las Organizaciones de Significado Personal de Vittorio Guidano: Una llave explicativa de la experiencia humana. *Revista Psicoperspectivas* (1) 83-92.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2012) Índice compuesto de estigma y discriminación hacia hombres homosexuales, otros HSH y mujeres transgénero en Chile (ICED). Síntesis de estudio. Santiago de Chile: Quad/Graphics.
- Panalva, Clemente; Alaminos, Antonio; Francés, Francisco y Santacreu, Óscar (2015) *La investigación cualitativa: Técnica de investigación y análisis con Atlas ti*. Ecuador: PYDLOS.

- Polo, Jean; Amarís, María y De Castro, Alberto (2008) Vivencia de bienestar social de profesionales acompañantes de procesos de integración social en la ciudad de barranquilla *Psicología desde el Caribe* (21) 105-121.
- Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2010) Desarrollo Humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad. Santiago de Chile: PNUD.
- Robles, Bernardo (2011) La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18 (52) 39-49.
- Rodríguez, Gregorio; Gil, Javier y García, Eduardo (1999) Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Rubin, Gayle (1996) El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. *Nueva Antropología*, 8 (30) 95-145.
- Ruiz, José (2007) Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sanmartín, Ricardo (2003) Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa. Barcelona: Ariel Antropología. Barcelona: Graó.
- Sanz, Alexia (2005) El método biográfico en investigación Social. *Asclepio*, 52 (1) 99-111.
- Sarlé, Patricia (2005) El análisis cualitativo: un ejemplo del MCC (método comparativo constante) Primera parte. En *infancia en Red*, Proyecto margarita.
- Sastre, Genoveva y Moreno, Monserrat (2004) Una perspectiva de género sobre conflictos y violencia. En Barberá, Ester y Martínez, Isabel (coords.) *Psicología y Género*. Madrid: PEARSON EDUCACIÓN, S.A.
- Schettini, Patricia y Cortazzo, Inés (2015) Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Argentina: EDULP.
- Serrato, Abraham y Balbuena, Raúl (2015) Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica. *Culturales*, 3 (2) 151-180.
- Serret, Estela (2011) Hacia una redefinición de las identidades de género. *Géneros, Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 9 (2) 77-97.
- Silva, Jimena; Barrientos, Jaime y Espinoza-Tapia, Ricardo (2013) Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: Los mapas corporales. *Alpha*, 37, 163-182.

- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Téllez, Anastasia y Dolores, Ana (2011) El significado de la masculinidad para el análisis social. *Nuevas Tendencias en Antropología*, 2, 80-103.
- Toro, José (2012) El Estado Actual de la Investigación Sobre la Discriminación Sexual. *Terapia psicológica*, 30 (2), 71-76
- Treviño, Rebeca (2007) Actualidad de la fenomenología en psicología. *Diversitas*, 3 (2) 249-261.
- Valcuende Del Río, José (2010) Sexo entre hombres: los límites de la masculinidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 20 (1) 11-37.
- Valles, Miguel (1997) Técnicas cualitativas de investigación social. 1ª ed. Madrid: Síntesis.
- Vance, Carol (1989) El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad. En Vance, Carol (comp.) *Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina*, Madrid: Talasa.
- Villamil, Miguel (2005) Fenomenología del cuerpo humano. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 26 (92) 7-26.
- Villamil, Miguel (2009) Fenomenología de la mirada. *Discusión fenomenológica*, 10 (14) 97-118.
- Villarreal, Ana (2001) Relaciones de poder en la sociedad patriarcal. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 1 (1).
- Viveros, Mara (2007) Teorías feministas y estudios sobre varones y masculinidades: dilemas y desafíos recientes. *La Manzana de la Discordia*, 2 (4) 25-36.
- Weeks, Jeffrey (1998) *Sexualidad México*. D.F.: Paidós, PUEG. UNAM. Capítulo 2: La Invención de la sexualidad, 21-46.
- Yepes, Carlos y Molina, Diana (2015) La comparación en el análisis de la investigación cualitativa con teoría fundada. *Salud Pública*, 33 (1) 90-92.

VIII. ANEXOS

VIII.1. Anexo.

Pauta de entrevistas en profundidad semiestructuradas.

Comprender el significado que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales.

1. ¿Qué es para ti la masculinidad?
2. ¿Cómo describirías tu propia masculinidad?
3. ¿Qué importancia tiene para ti tu masculinidad?
4. ¿Cuáles serían las principales diferencias entre tu masculinidad y otras masculinidades?
5. ¿Qué ventajas tiene tu masculinidad?
6. ¿Tiene algunas desventajas ser masculino?
7. ¿Qué restricciones o limitaciones tiene tu masculinidad?
8. ¿Cuál es la valoración que tienes de tu propia masculinidad?

Visibilizar las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

1. ¿Qué características tiene tú masculinidad?
2. ¿De estas características de tu masculinidad cuales son las más importantes para ti?
3. ¿Qué hay de tu homosexualidad en tu masculinidad? ¿Cómo crees tú que ha influenciado la homosexualidad en tu forma de ser masculino?

4. ¿A partir de tu masculinidad que roles, papeles o actuaciones crees tú que desempeñas?

Caracterizar las vivencias en torno a sus masculinidades de un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

1. ¿Cuáles han sido las vivencias o episodios de tu vida más importantes para ti entorno a tu masculinidad?
2. ¿Qué hechos, situaciones o sucesos importantes de tu vida crees que han contribuido a la conformación de tu masculinidad?
3. ¿Qué personas crees que han sido significativas en tu vida para la conformación de tu masculinidad y porque?

Describir las expresiones de masculinidades de un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

1. ¿De qué forma sientes que expresas tu masculinidad y que medio utilizas para expresar?
2. ¿Qué elementos utilizas y destacas para expresar tu masculinidad?
3. ¿Cómo crees que los demás ven y valoran tu forma de expresar tu masculinidad?
4. ¿Cómo te relacionas con los demás a partir de tu masculinidad?
5. ¿Cuáles son las conductas de tu forma de ser masculino?

VIII.2. Anexo.

Malla conceptual de las entrevistas en profundidad.

Comprender la construcción que elaboran de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

Objetivos Específicos.	Preguntas entrevista.	Justificación empírico/teórico
<p>Comprender el significado personal que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué es para ti la masculinidad? 2. ¿Cómo describirías tu propia masculinidad? 3. ¿Qué importancia tiene para ti tu masculinidad? 4. ¿Cuáles serían las principales diferencias entre tu masculinidad y otras masculinidades? 5. ¿Qué ventajas tiene tu masculinidad? 6. ¿Tiene algunas desventajas ser masculino? 	<p>Representación de masculinidad, es decir imágenes, valoraciones y actitudes (PNUD, 2011).</p> <p>Masculinidades una construcción de significados siempre cambiantes, que las personas elaboran a través de sus relaciones con otros, con el mundo y consigo mismas a través de un proceso histórico (Kimmel, 1997).</p> <p>Conciencia de diferencia (Harris, 2011).</p> <p>Identidad es un constructo político, histórico, psíquico y lingüístico, puesto a que, al practicar una identidad, esta determina necesariamente</p>

	<p>7. ¿Qué restricciones o limitaciones tiene tu masculinidad?</p> <p>8. ¿Cuál es la valoración que tienes de tu propia masculinidad?</p>	<p>la acción que se deben ejecutar de esa identidad. Señalando que la relación existente entre sexualidad y género se conforma a partir de la relación entre identificación y deseo (Fonseca, 2005).</p> <p>La identidad de género remite a la distinción identitaria a lo que corresponde sentirse perteneciente a un género, masculino o femenino y la identidad sexual se conforma a través de la reacción propia, de cada persona, ante la diferencia sexual (Lamas, 1999).</p> <p>Identidad de género como el sentimiento íntimo de pertenecer algunos de los géneros, es decir la autopercepción de sentirse hombre o mujer, pero a la vez la imposición social de lo que se espera que cada individuo sea, generalmente fundado a través del determinismo</p>
--	---	--

		<p>biológico (Álvarez-Gayou y Camacho, 2013).</p> <p>La identidad de género, es la convicción interna respecto a la propia clasificación de género, la auto asignación de un género (Corbett, 2011).</p>
<p>Visibilizar las características que reconocen de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué características tiene tú masculinidad? 2. ¿De estas características de tu masculinidad cuales son las más importantes para ti? 3. ¿Qué hay de tu homosexualidad en tu masculinidad? ¿Cómo crees tú que ha influenciado la homosexualidad en tu forma de ser masculino? 4. ¿A partir de tu masculinidad que roles, papeles o 	<p>La homosexualidad forma parte significativa de las construcciones identitaria que conforman las personas de si (Serrato y Balbuena, 2015).</p> <p>La homosexualidad es una característica de la vida íntima de las personas, representa una posición que se adquieren frente a la vida y a la sociedad, una forma de identificarse. No estando como identidad dada desde un principio, esta se construye paso a paso en la vida de las personas, no expresándose siempre de una misma manera, sino que cambia según el entorno y la etapa</p>

	<p>actuaciones crees tú que desempeñas?</p>	<p>de vida en la cual se encuentren, al igual que las relaciones que tienen las personas, consigo mismas y con los demás (Castañeda, 1999).</p> <p>La homosexualidad muestra modelos alternativos, ejemplificando así rasgos, conductas y formas de relacionarse, que no necesariamente se ciñen a los roles tradicionales de la sociedad heterosexual (Castañeda, 1999).</p> <p>Actitudes y prácticas de género de los hombres (Aguayo, Correa y Cristi, 2011).</p> <p>Roles de género (Aguayo, Correa y Cristi, 2011).</p> <p>Roles Alternativos de masculinidad (PNUD, 2011).</p> <p>Relaciones de género (PNUD, 2011).</p>
--	---	--

		<p>Roles de género son conductas que la cultura estereotipa, como tareas o actividades que se esperan que una persona realice siendo determinada por su sexo, por lo tanto éstos roles pueden ser modificados (Instituto Nacional de la Mujer de México, 2004).</p> <p>Rol de género conjunto de normas establecidas socialmente para delimitar las diferencias y comportamiento tanto de hombres como de mujeres (Herrera, 2000).</p> <p>Rol de género se conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino (Lamas, 2002).</p>
<p>Caracterizar las vivencias en torno a sus masculinidades de un grupo de hombres homosexuales</p>	<p>1. ¿Cuáles han sido las vivencias o episodios de tu vida más importantes para ti</p>	<p>Experiencias de vida (Aguayo, Correa y Cristi, 2011).</p>

<p>de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.</p>	<p>entorno a tu masculinidad?</p> <p>2. ¿Qué hechos, situaciones o sucesos importantes de tu vida crees que han contribuido a la conformación de tu masculinidad?</p> <p>3. ¿Qué personas crees que han sido significativas en tu vida para la conformación de tu masculinidad y porque?</p>	<p>Las vivencias son la forma en que las personas valoran, perciben, interpretan aquello que les sucede y les rodea, además las vivencias construyen la cultura y las formas explícitas e implícitas de vida compartida y que a su vez estas son construidas por la cultura, dejando entrever la unidad existente entre aspectos socioculturales y personales (Guitart, 2008).</p> <p>Vivencias como la manera en que las personas se proyectan en el mundo, es decir sus vivencias y experiencias conducen la forma en que se relacionan con el mundo por lo tanto estas son dinámicas, son activas y están en medio de lo que hace, permitiendo construirse como personas (Polo, Amarís, y De Castro, 2008).</p> <p>Vivencias como la otorgación de sentido por</p>
--	--	---

		<p>parte de las personas a lo experimentado y vivido (Luckman, 1996).</p> <p>Costos para los hombres (Aguayo, Correa y Cristi, 2011).</p> <p>Estigma y discriminación (ONU, 2012).</p> <p>Exclusión y atropellos (MOVILH, 2013).</p>
<p>Describir las expresiones de masculinidades de un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿De qué forma sientes que expresas tu masculinidad y que medio utilizas para expresar? 2. ¿Qué elementos utilizas y destacas para expresar tu masculinidad? 3. ¿Cómo crees que los demás ven y valoran tu forma de expresar tu masculinidad? 	<p>Expresión de masculinidad (PNUD, 2011).</p> <p>Género es performativo posee una expresión y manifestación específica (Butler, 2009).</p> <p>Performatividad la actuación, interpretación y reinterpretación, que las personas realizan acerca de las normas sociales para constituir sus propias identidades (Butler, 2009).</p>

	<p>4. ¿Cómo te relacionas con los demás a partir de tu masculinidad?</p> <p>5. ¿Cuáles son las conductas de tu forma de ser masculino?</p>	
--	--	--



VIII.3. Anexo.

Consentimiento Informado.

El presente documento tiene por finalidad comunicar sobre los objetivo actividades y alcances que se llevaran a cabo durante el desarrollo de la investigación “Masculinidades: las distintas formas de aflorar, sentir y vivir como Hombres Homosexuales”, realizada por el licenciado en psicología Mauricio Alejandro Escobar Garrido, informándole de esta forma, su decisión libre de participar durante este estudio, requiriendo su conocimiento.

El desarrollo de esta investigación tiene por objetivo principal de comprender cómo construye su masculinidad un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío además de los objetivos específicos donde se busca:

- Comprender el significado que dan a sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.
- Visibilizar las características que reconoce de sus masculinidades un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.
- Caracterizar las vivencias en torno a sus masculinidades de un grupo de hombres homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.
- Describir la expresión de masculinidades de un grupo de hombres Homosexuales de las regiones de Ñuble y Bío-Bío.

Para lo cual como requisitos de participación se pide ser hombre homosexual, que reconozca abiertamente su orientación sexual y ser mayor de edad.

La ejecución de esta investigación será realizará bajo los siguientes procedimientos:

La aplicación de entrevistas individuales en profundidad, con una duración de varias sesiones, con previo acuerdo de disponibilidad horaria por parte del entrevistado como el investigador, además de coordinar en conjunto el espacio físico donde se realizarán estas entrevistas, con el propósito de poder indagar en su construcción de masculinidad respondiendo a los objetivos de la investigación antes señalados.

En una segunda etapa se contempla la realización de sesiones individuales entre los participantes del proceso investigativo y el investigador, para poder llevar a cabo la confección de mapa corporal, que plasme la subjetividad de cada sujeto en torno a su propia masculinidad.

El proceso investigativo, compuesto tanto por las entrevistas en profundidad, la confección de los mapas corporales, serán registrados mediante grabadora de voz, registro escrito y gráfico para efecto del análisis de datos posterior. Durante el curso de esta investigación usted no correrá ningún tipo de riesgo en su integridad física, psíquica y/o social. En caso de que requiera algún tipo de contención o acompañamiento psicológico durante el proceso de investigación, por la carga emocional que pudiese implicar el relatar sus vivencias, esta ayuda será otorgada por parte del investigador de dicho estudio, se destaca que el uso de la información otorgada por usted será utilizada solo con fines investigativos además de ser confidencial guardando su anonimato si usted lo requiere y lo desea.

Además, se informa que el proceso será guiado por el docente Emmanuel Rosales Astudillo de la Escuela de Psicología de la Universidad del Bío-Bío, quien cumple la labor de orientar y garantizar que los procedimientos de investigación sean efectuadas de una manera adecuada.

La participación en esta investigación es absolutamente voluntaria, por lo que usted tendrá el derecho de hacer abandono del estudio cuando lo estime conveniente y solicitar los datos que hasta el momento fueron aportados con el fin de mantener su bienestar y protección. El desarrollo de la investigación no contempla ninguna compensación de tipo monetaria para usted. Siendo como beneficio indirecto aportar al conocimiento a través de la construcción de su masculinidad como hombre homosexual, haciendo un reconocimiento de esta.

De esta forma, luego de haber leído todo lo antes expuesto, yo
.....dejo de
manifiesto mi autorización para participar en esta investigación de forma voluntaria y libre.

Firma participante

Firma investigador

Para cualquier pregunta, duda o consulta, durante o después de su participación en esta investigación puede comunicarse con el investigador:

Mauricio Alejandro Escobar Garrido.

Licenciado de Psicología.

Dirección: Av. Andrés Bello S/N.

E-mail: alejandroeg14@gmail.com

Escuela de Psicología.

Universidad del Bío-Bío.

Chillán.

Fecha: